

El Tarot Egipcio

Sus símbolos • Sus números • Su alfabeto



Elie Alta

Cómo leer el Tarot
La obra de Etteilla restituida

Luis Cárcamo, editor

18,00
0271

ELIE ALTA

EL TAROT EGIPCIO

Cómo leer el Tarot
La obra de Etteilla restituida



Sus símbolos. Sus números. Su alfabeto

Grabados en madera y dibujos de Paul Devaux

Luis Cárcamo, editor
MADRID

Título en francés:
Le Tarot Egyptien
Copyright © E.Alta

Traducido por Francisco Francés
Copyright © de la traducción: Luis Cárcamo, editor

Copyright © mundial para todos los países de habla castellana:
LUIS CÁRCAMO, EDITOR
APARTADO DE CORREOS 10.296
28080 MADRID (ESPAÑA)
TLF. Y FAX: 91 6162311

www.luiscarcamo.es
info@luiscarcamo.es

ISBN: 978-84-7627-158-2
Depósito Legal: B-6951-2009

Primera edición en español: **Marzo de 2009**

Imprime Editorial Humanitas, S.L.
Barberà del Vallès (Barcelona)

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (artículos 270 y siguientes del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.

ÍNDICE

PREFACIO	7
----------------	---

PRIMERA PARTE

Capítulo I. — El Tarot, el Ser humano y el Universo	9
Capítulo II. — Etteilla; d'Odoucet	15
Capítulo III. — Composición del Tarot.....	20
Capítulo IV. — De los cuatro órdenes y de los números vinculados a las láminas del Tarot según Etteilla	22

SEGUNDA PARTE.

Arcanos mayores	29
-----------------------	----

TERCERA PARTE.

Arcanos menores	117
-----------------------	-----

CUARTA PARTE.

El Tarot adivinatorio	201
-----------------------------	-----

CIENCIA DE LOS SIGNOS. CURSO TEÓRICO, FILOSÓFICO Y PRÁCTICO DEL LIBRO DE THOT, POR O'DOUCET

Primera lección	<i>Teoría</i>	205
	<i>Práctica</i>	219
Segunda lección	<i>Teoría</i>	224
	<i>Práctica</i>	231
Tercera lección	<i>Teoría</i>	233
	<i>Práctica</i>	240
Cuarta lección	<i>Teoría</i>	243
	<i>Práctica</i>	248
Quinta lección	<i>Teoría</i>	250
	<i>Práctica</i>	258
Sexta lección	<i>Teoría</i>	259
	<i>Práctica</i>	265

QUINTA PARTE.

Algunos métodos de tirada	269
CONCLUSIÓN	278

PREFACIO.

La cartomancia está en boga sobre todo desde la invención de los naipes de juego. Muy pocos autores están de acuerdo sobre la época en que se inventó este conjunto de figuras y números que, bajo el pretexto del placer, la distracción y el apasionante atractivo del juego, debía transmitir a través de los siglos las verdades fundamentales de la filosofía y de la metafísica.

Todas las épocas han tenido sus incrédulos. Son enemigos, no sólo de la cartomancia, sino de todas las verdades que no les resultan tangibles. Sus sentidos se detienen al tocar; si hay que pedirle a su inteligencia que se eleve un poco mediante el esfuerzo de la inteligencia se ponen furiosos y no tienen más que blasfemias e insultos hacia la idea espiritual y quien la defiende.

Pocos adeptos ha tenido la cartomancia que hiciesen valer sus cualidades, pues ha servido para engañar a no pocos curiosos, pero aunque pienso que el número de personas que le deben un consuelo es todavía más grande que el de los engañados, el mal parece estar siempre más visible que el bien.

No hay que confundir la cartomancia moderna, que nació del estudio del Tarot Egipcio, con los trabajos de los sabios como Raimundo Lulio, Cardano, Postel, etc.; dicho sin tomar partido a favor o contra las ideas filosóficas de estos autores.

Yo he estudiado y practicado el Tarot desde hace más de treinta años y he descubierto su construcción tan maravillosamente relacionada

con la naturaleza y el ser humano. Se queda uno deslumbrado ante el genio de los que resumieron la VIDA UNIVERSAL en estas 78 láminas.

Sin embargo, debo decir que el ser humano estaba obligado a crear este juego maravilloso, símbolo del cielo y de sus constelaciones, y símbolo también del cuerpo humano que contiene en sí mismo ese universo.

El vínculo psíquico que enlaza al ser humano con estos símbolos es fácil de concebir por quienes han estudiado el juego. La razón por la que he escrito este libro es dar a conocer este vínculo, misterio de la cartomancia. Lo he hecho, sobre todo, en memoria de los amigos que he conocido en el camino durante los momentos difíciles de mi vida, y también para quienes me dieron su confianza. Pero no me dirijo a los supersticiosos, a los que se venden al dinero, a los charlatanes ni a toda la multitud de los tramposos que proliferan en nuestra triste época.

Esta obra que no tiene ninguna pretensión literaria. No ha sido escrita en la tranquilidad y el silencio del retiro, sino en medio de mis ocupaciones diarias. Ruego pues al lector que perdone las imperfecciones que pudiera encontrar en ella.

E. ALTA

EL TAROT EGIPCIO

PRIMERA PARTE

I

EL TAROT, EL SER HUMANO Y EL UNIVERSO.

Al publicar este nuevo tratado sobre el Tarot no nos proponemos agotar un tema que también se deja interpretar universalmente y que se adapta tan fácilmente a toda clase de combinaciones filosóficas. Estamos obligados a dar nuestra idea sobre la interpretación del *Libro de Thot*, como lo llamó Etteilla, y a hacer justicia a este primer cartomántico que, a continuación de Court de Gébelin, ha hecho revivir estas clavículas egipcias. Se le puede reprochar haber colocado a su modo las figuras de los arcanos mayores, de haber incluso creado nuevas imágenes. Pero resulta imposible dejar de reconocer su gran intuición y sus deducciones, un poco demasiado vagas, sin duda, pero que sirvieron de fundamento a los que más tarde rectificaron sus errores.

Por lo demás, Etteilla nos servirá esencialmente para el estudio numérico del Tarot, pues es ahí donde su esfuerzo resulta más interesante. Reproduciremos una parte de su obra explicando su manera de interpretar el Tarot, lo que no se ha hecho desde que su discípulo y continuador, d'Odoucet, publicó su libro. Estamos seguros de interesar a todos los aficionados a la lectura de las 78 láminas llamadas *Rueda del destino*, ya sea porque estudien para distraerse o por el beneficio que comportan sus conocimientos ocultos.

No queremos extendernos sobre la parte metafísica del Tarot, pero estamos obligados a proporcionar lo esencial para que el lector pueda, gracias a sus facultades intelectuales, dar la máxima extensión al significado de cada lámina.

Con todo, debemos dar aquí nuestra opinión sobre lo que pensamos de la mayoría de nuestros ocultistas modernos. Todos han in-

terpretado este juego mezclando en él las antiguas concepciones y las nebulosidades gnósticas medievales. De hecho, casi todos han contado con un caudal pagano para edificar su misterioso sistema que, una vez conocido, ¡otorga poderes extraordinarios no menos misteriosos!...

El sistema de este juego nos parece más sencillo, y el resultado de las especulaciones de las que ha sido objeto nos recuerda el del orgullo que ha perdido al hombre espiritual para convertirlo en un farsante. Comparar la obra divina con la obra humana, o establecer alguna analogía entre este mundo y el mundo celestial es una locura. Por eso hay tres cartas cuyas figuras deben mostrarnos por su simbolismo la tesis final de este juego. La primera, *El Mago*, nos muestra que todo lo que el ser humano puede hacer no será más que prestidigitación o ilusión, y que la enseñanza que reciba esconderá la verdad. observad bien al Mago, ¿no parece ignorar que él mismo está compuesto de esta naturaleza que tiene delante de él, representada por la mesa y los elementos que hay en ella? ¿No es la situación del ser humano que se atribuye a sí mismo todo lo que no es más que el producto de su naturaleza perdida?

La segunda carta: *El Loco*. La locura inconsciente, pero también la sabiduría tomada por la locura. Humanidad de dos caras, el Bien y el Mal, y conflicto aparente cuya razón sólo puede conocer el espíritu mediante la Fe.

Pero con una tercera lámina el Tarot nos anuncia que todas estas ilusiones o locuras del ser humano serán segadas por la muerte, pues todo termina en este mundo y para el sabio el verdadero progreso se encuentra en el mundo espiritual de la inmortalidad. La muerte es la realización temporal de los cambios que se producen en los tres mundos, y que se entienden por la vida del espíritu, la del sentimiento o del corazón y la de los sentidos inferiores.

El Tarot concluye así: el Ser humano, la Locura y la Muerte. He aquí lo que deberemos encontrar en la síntesis de los arcanos mayores y lo que se analiza enteramente en los arcanos menores.

Al darse cuenta de que el número y la forma son inseparables de la signatura del Verbo, los egipcios vincularon a cada una de las

22 cartas principales una letra del alfabeto hebreo. Por esa razón encontramos en el Tarot una figura, un número y una letra. Como todo nos viene del cielo, el Tarot desciende de allí directamente con las letras, pues según la leyenda las del hebreo se encontraban entre las estrellas o, mejor, se desprendieron del mundo divino.

Junto con ellas, las letras aportaron las signaturas celestes que influyen en nuestro mundo y producen la vida en su superficie. Hay 7 letras llamadas dobles que representan el mundo de los planetas, después 12 letras llamadas simples que simbolizan los 12 signos del zodiaco que el sol recorre durante las cuatro estaciones. Por último, quedan 3 letras llamadas las tres madres que están vinculadas a nuestras tres cartas: el Ser humano, el Loco y la Muerte.

El mundo de los 7 planetas es un simbolismo físico real que representa la materia en general en todas sus manifestaciones vitales de mutación, de cambio. Los elementos animados por el espíritu que les dirige se presentan bajo las apariencias engañosas de este mundo.

Los 12 signos representan el periodo y los periodos de estas mutaciones que vegetan entre las que, no lo olvidemos, se incluye el ser humano. Estos periodos son las cuatro estaciones durante las cuales el sol recorre estos 12 signos. La astrología que engloba el cuerpo humano con el de la tierra también ha rodeado al ser humano con los doce signos del zodiaco, de tal manera que cada parte del cuerpo se corresponde con un signo. Por último, los planetas no son más que las virtudes de su alma o la gracia que ha recibido para poder dominar sus inclinaciones, resultado del desequilibrio elemental atávico que lleva en sí mismo. En el Tarot también encontramos las siete virtudes. Aparte del número, la letra, la figura y el nombre de cada carta, el Tarot nos proporcionará:

1° Las influencias de los temperamentos y las virtudes.

2° Los doce periodos del año.

3° Los cuatro periodos de la vida.

Gracias al pensamiento el ser humano se puede liberar de este mundo, pero permanece unido a la tierra que le lleva por el espacio junto con todas las vidas que se encuentran en su superficie. Por su movimiento, le hace sufrir todas las modificaciones vitales del cuer-

po, que se cumplirán según la fórmula de su constitución elemental y el lugar que habita, como la planta que vegetará según su naturaleza, el clima y el terreno en el que esté sembrada.

Pero la constitución del ser humano actual no es más que el resultado de una primera voluntad que determinó todas las intenciones creadoras egoístas de los reinos terrenales, que el primer hombre llevaba en sí y que obedecían a su voluntad. Pero mientras las ondas de esta voluntad y de este deseo descendido en todos los reinos de su constitución y, por ello, en los de toda la naturaleza sembrando en ella la revuelta, y hemos de presumir que hasta el último de estos deseos, la humanidad estará condenada a sufrir el suplicio de los conflictos de esta vida. Entendámoslo bien, el ser humano que vemos no es el *verdadero* ser humano, como tampoco nuestra tierra es la que fue creada en seis días. De manera que nos acercamos a una verdad brutal; el Tarot no sería más que la historia del ser humano degradado, perdido por su orgullo y el Mago nos ocultaría un profundo secreto.

¿Por qué aparece el Mago al comienzo de un tema tan grandioso como el de la vida universal representado en el Tarot? ¿Quiere esto decir que este mundo no es más que ilusión y engaño? Exactamente eso. Existen dos vidas, una invisible y otra visible, una mortal y otra inmortal, igual que hay dos seres en cada uno de nosotros, con el alma animal procedente de la tierra y el espíritu emanado del cielo o alma inmortal. También hay dos justicias, la de los seres humanos y la de Dios, igual que hay siempre una parte de la tierra que vive de noche y otra en la luz. Si nuestra alma ha estado vinculada a nuestro cuerpo desde el nacimiento, el destino nació desde el instante en el que el ser humano transgredió la voluntad divina. Pero Adán tenían en su rostro el sople divino, sólo su cuerpo debía sufrir la suerte de la muerte material y su alma volver a la inmortalidad. Desde ese momento, el Hijo de Dios equilibraba el pecado original y el nuevo Adán fue anunciado al pecador. Por eso desde que comenzó el tiempo del dolor y de los cataclismos, hubo hombres elegidos por Dios para enseñar a sus descendientes el verbo renovador del primer Adán que tiene la responsabilidad de sostener a la humanidad. Desde el princi-

pio estaba escrito *que no habría paz entre los seres humanos sobre esta tierra* y que la *enseñanza sagrada* estaría siempre enfrentada a la de los progresistas humanistas.

Sin duda, parece que tenéis razón, todos los materialistas, razonadores del bienestar colectivo, comunistas de todas las categorías, y os doy la razón: hay un *engaño sagrado* que se dirige al alma, es la luz que brilla en las tinieblas aunque no el sol cuyo resplandor nos oculta las estrellas y que propicia las fugitivas felicidades de esta existencia, dejando casi siempre en nosotros los dolores y los tormentos, patrimonio de esta vida.

Esta enseñanza grandiosa de justicia y de bondad que permanece desde los miles de siglos encima de los osarios sangrantes de la humanidad no se dirige, repetimos, más que a las almas para salvarlas del naufragio de la vida y conducir las a la paz inmortal. Tal es, en parte, nuestra opinión sobre el Tarot filosófico; la desarrollaremos en una obra especial.

Expliquemos, para terminar este prefacio, cómo se puede conocer el futuro mediante el Tarot.

No *sabremos* del porvenir más que lo que *debamos* conocer. La Providencia ha previsto todas las cosas, el drama que se juega en el escenario del mundo está arreglado y fijado desde el comienzo de la cristalización de nuestra tierra, y no podemos conocer más que lo que nos concierne o está incluido lejos o cerca de nuestro destino. El conjunto, por lo demás, está señalado por el carácter de nuestro temperamento y los signos de nuestro cuerpo que son formas y líneas.

Al haber sido creado a partir del polvo de la tierra, el ser humano posee en sí mismo toda la creación: el cielo, la tierra, las plantas y los animales. Es un animal animado por el soplo que Dios insufló en su rostro y como el cerebro es el asiento del alma, recibió de Dios su alma espiritual y su imagen. Así se convirtió en el amo de toda la naturaleza que se condensó en su compañera Eva. El mundo estaba en él y él lo dominaba. En él estaba el pájaro que recorre el espacio, símbolo de la inteligencia y de la rapidez del espíritu; en él también estaba el tranquilo pez, unas veces luchando contra la

corriente o dejándose llevar por ella. Tenía la fuerza y la potencia del león, que es la del fuego que fecunda y domina, y la calma del toro en los extensos pastizales del paraíso terrestre donde la naturaleza producía todas las cosas. El ser humano era un pequeño universo que tenía poder sobre el gran universo. Perdió este poder, pero guarda de él el recuerdo y se ha vuelto negativo en su primera constitución, igual que la tierra es negativa en relación con la tierra del cielo.

Pero el ser humano sigue siendo un microcosmos, es decir, un ser compuesto de los mismos elementos primitivos en movimiento inverso. En él habita lo binario, pero su mal no es más que un bien menor exigido por la falta que precisó su destino, dejando a su conciencia y a su alma toda su libre voluntad espiritual, de manera que, vencida en esta lucha contra los defectos del cuerpo y las aspiraciones del alma animal, todavía puede seguir siendo dueña de sí misma, dominar el mal y obtener misericordia por su íntima negativa.

Sin la luz del alma espiritual, el alma animal carece de vida moral e intelectual. Pero la mayoría de las veces se otorga todo el valor de sus obras. Aquí abajo no participa más que en las realidades tangibles de esta vida de adversidades, realidades que deben servirnos de riguroso punto de apoyo para alcanzar la vida inmortal.

Así, el ser humano es doble: noche y día, bien y mal, etc.. Triple por su inteligencia, cuádruple por su fuerza material, séptuplo por el poder de su desplazamiento y sus facultades creadoras y destructoras, pero se encuentra incluido en el movimiento de la creación y de la justicia divina que es su ley, el misterio y la fe que son el fundamento de toda la obra divina.

Si el Tarot, en sus arcanos mayores y sus arcanos menores, representa al ser humano y al universo en sus manifestaciones, el ser humano es a su vez un Tarot viviente. El adivino consultado es también un Tarot que va a interpretar las cartas tiradas por quien demanda la consulta. Pero ¿quién tira las cartas del Tarot? ¿Quién las mira para poderlas escoger?, pues el azar es una palabra. Simplemente es nuestra alma animal con el permiso de nuestra alma espiritual. ¿Se

trata de oraciones, de profunda meditación, lo que vamos a pedir, consejos de abstinencia o de ayuno, mortificaciones? No, son los deseos de nuestra vida inferior que nos revelan todo lo que está dispuesto de antemano, y que a veces sirven para los engaños de los estafadores de la adivinación, bestias y malvados de la pobre humanidad, que especulan sobre las ambiciones ingenuas.

¡Cuántas cosas sencillas en sí mismas son en la actualidad objeto de discusiones filosóficas y de gruesos volúmenes de 500 páginas en los que cada autor creía haber encontrado la felicidad de la humanidad en este mundo o la razón humana de sus adversidades!

El Mago, la Locura y la Muerte: he aquí sin duda la verdad de este mundo visible.

II

ETTEILLA – D’ODOUCET

Antes de adentrarnos en el estudio de la naturaleza del Tarot y en el análisis de cada una de las cartas que lo componen, vamos a citar el prefacio de la CIENCIA DE LOS SIGNOS, *explicaciones de los jeroglíficos y de las inscripciones de cada carta del libro de Thot, sus relaciones homónimas, sinónimas y numéricas*, de d’Oduocet, alumno y seguidor de la obra de Etteilla. Este autor resumió la obra del famoso cartomántico y esperamos despertar el interés de nuestros lectores, que encontrarán en sus escritos, además, todas las teorías panteístas de los ocultistas así como las ideas de Guillaume Postel, de Trithème y de Raimundo Lulio. Con todo, el interés para el lector reside en comprender el significado de cada carta del Tarot y para ello ningún documento será inútil.

“Después de pasar mis primeros años dedicado a la investigación de las ciencias ocultas y sus principios, llegó a mis manos una obra sobre el tema: esta obra profunda, aunque difusa y abstracta, me hizo concebir el propósito de conocer a su autor. Fue precisamente en la época en que una muchedumbre de curiosos

iban diariamente a visitarle para ver allí las operaciones físicas de la gran obra.

La conversación de este adepto de la verdad de las ciencias superiores me hizo desear no abandonarle más.

Leo y releo su obra ininteligible para la mayor parte de los lectores, cuyo título mismo está disfrazado bajo otro infinitamente trivial, falso en consecuencia y poco digno de las ciencias divinas y humanas. Etteilla se había visto obligado a adoptar este pretexto para satisfacer a los censores reales que no sabían nada de los principios físicos, intelectuales y celestes de las primeras ciencias humanas.

A pesar de todas las dificultades que presentaba el estudio de esta obra, no perdí un ápice de mi ardor en la búsqueda de los medios para profundizar en su maravillosa doctrina. Pronto tuve ocasión de hablar con Etteilla y nuestras conversaciones se hicieron más largas, frecuentes e interesantes. Pronto comprendí que la ciencia del libro de Thot estaba en todos los hombres, que les era indispensable porque constituye el *Arte de la Vida* de todos los seres humanos y que, por último, si todos no podían profesar este arte, debían hacer uso de él recurriendo a los verdaderos intérpretes del libro.

En efecto, el arte de la vida, dice Etteilla, es el arte en el que los primeros egipcios circunscribieron todas las luces, las ciencias y las virtudes físicas y morales que deben servir de base a la educación de la humanidad.

Enterado de la importancia de un estudio tan útil para todo el mundo, decidí aceptar el deber esencial de sacrificar mi tiempo por él y me prometí publicar tarde o temprano los elementos que Etteilla no pudo cumplir con la mayor claridad y precisión.

Tomada la decisión, este profesor público me abrió sus tesoros científicos; nada me fue ocultado. Yo sacaba a manos llenas según el orden literal que él me había trazado. No fue asunto de unos meses, sino que fueron muchos años los que empleé en su estudio. A fuerza de hojear el libro de Thot y de estudiar los nú-

meros que conforman su fundamento, aprendí al fin a descubrir en él una maravillosa cadena de acontecimientos que demuestran que el arte de la vida se encuentra verdaderamente establecido con el nombre de ciencia de los signos en principios inventados para regular el entendimiento y que este arte es indispensable a los seres humanos en la vida moral, civil y política.

Cuando terminé el curso de los estudios que me había propuesto con Etteilla, sin incluir los que había dedicado a las ciencias superiores, creí deber hablar de la ciencia. Etteilla me propuso unos teoremas que supe resolver, unos sofismas que desmonté y, al fin, puedo decir con certeza que al salir siempre victorioso en los tres grados de la ciencia de los signos del libro de Thot me reconoció como maestro.

Al verme, pues, como tal y con alumnos, se creyó obligado a hacerme algunas observaciones y me dijo: No te hablaré de la ciencia, del arte y de la sabiduría que los médicos del espíritu han de tener, pues posees con superioridad estos tres grados. ¿Pero te sientes lo bastante fuerte para escuchar con paciencia los agudos gritos de la ignorancia y los insolentes sarcasmos de los sabios tibios?

Veo y oigo con antelación, le dije. Le confieso además que ya he encontrado un número bastante grande de personas que se han atrevido a despreciar la ciencia de *Dios*, de la *Naturaleza* y de los *Seres Humanos*, de injuriar los estudios profundos que exige y no he retrocedido. En la muchedumbre he encontrado adeptos de diferentes especies, perezosos *extáticos*, presuntos *iluminados* e impíos *demonógrafos* que olvidan a *Dios*, al *ser humano* y a la *naturaleza* para invocar a los demonios. He conocido que la mayor parte de los *echadores de cartas*, hombres y mujeres que dicen ser *adivinos* y *adivinas* eran mentirosos, ignorantes, inmora-les peligrosos para quienes los consultan y para la sociedad en general. He encontrado sabios tibios que se contentan con deshojar el árbol de la ciencia divina y humana, desdeñando lo que es superior a su inteligencia y todo lo que no han comprendido en absoluto, pero también he encontrado muchas personas del mejor

sentido posible y de buena fe, a las que he combatido fácilmente los prejuicios y los errores, que se han rendido a la verdad y a la evidencia de las ciencias de la naturaleza, cuya base es el ternario divino: *Dios, la Naturaleza y el Ser Humano*.

Estos últimos me consuelan fácilmente del injusto error de los demás y la satisfacción de poder hoy hacer comprender y demostrar claramente que en el *libro de Thot* se encuentra la ciencia de las virtudes *físicas, intelectuales y celestiales* me recompensa sin medida de las pequeñas consecuencias de la ignorancia”.

Como puede observarse Etteilla pertenece a esta filosofía pagana que más tarde dio lugar al positivismo y al materialismo. Por lo demás, vivió en la época revolucionaria y en él se encuentran las ideas de Volney, de Dupuis y de Court de Gébelin. Las obras de este último sabio contribuyeron a hacer de él un cartomántico alquimista.

Al referirse a los *Orígenes de la Cartomancia*, un autor le hace la siguiente biografía irónica, pues es verdad que Etteilla se creía un profeta iluminado y sus escritos se resienten de esta dulce locura, fruto del orgullo de los ocultistas.

“En aquella época había en París un peluquero llamado Alliette. Los peluqueros han sido y siguen siendo unas personas llenas de imaginación y de curiosidad y Alliette era uno de los grandes personajes de la casta de su gremio. Mejor aún, es el gran pontífice de la cartomancia.

El azar le hizo leer la disertación de Court de Gébelin; una chispa le atravesó el cerebro y quedó iluminado.

Enseguida cambió el orden de las letras que componen su nombre, pasó a llamarse Etteilla y a profetizar.

¡El famoso Etteilla! Alliette se tomó en serio su inspiración, se dedicó con toda su alma a los estudios más extraños. Se torturó para estudiar el genio de los números, la ciencia de Pitágoras; escuchó, también, el murmullo armonioso de las esferas celestes,

describiendo sus curvas en el espacio en virtud de las fórmulas de la aritmética sublime. Inventó cálculos mágicos, diseñó cuadros, agrupó cifras y, a fin de cuentas, se convirtió en un profundo cabalista. El juego de las cartas del Tarot fue su gran caballo de batalla.

Durante treinta años se empeñó en hacer su apología, detalló sus maravillas, interpretó sus secretas voluntades.

Cita de buena gana a los que llama sus predecesores, Raimundo Lullio; Jean Bellot; Dúchense, consejero médico del rey; Crollius; Agrippa; d'Aubly y otros.

La cartomancia, apoyada así en la historia fantástica, no podía dejar de impresionar vivamente la mente de las hermosas damas ignorantes. El peluquero Alliette se convirtió en un hombre respetado, el sumo sacerdote de una religión.

Como vidente impulsó a la rueda de la fortuna para que pasara por su dominio y se instaló en el hotel de Crillon, en la calle de la Verrerie.

Etteilla instruyó a discípulos, que pronto se convirtieron en sus rivales. Sobre todo, se presentaron. Con el pretexto de que Gracia tuvo su sacerdotisa de Delfos, Judea la pitonisa de Endor, Roma la sibila de Cumes y nuestra Galia escuchaba a las mujeres druidas, las mujeres reclamaron esta herencia y se pusieron a profetizar.

Llegó el año 1789. Los nuevos tiempos eran propicios a los adivinos y a las adivinas. Todos tenían algo ambiguo que aclarar. Por ejemplo, a la pregunta de si se iba a vivir al día siguiente, se respondía que sí, y, si se equivocaba, el mal no era grande. ¡Los muertos no hablan!¹

A propósito de Etteilla, he aquí lo que dice Papus².

“Etteilla, cuyo verdadero nombre era Alliette, era un muchacho peluquero que vivió en la época de la Revolución. Cuando, por azar, descubrió un juego de Tarot, quedó intrigado por su ra-

¹ Paul Boiteau, *Les Cartes à Jouer et la Cartomancie*. Paris.

² Papus. *Le Tarot Divinatoire*. Paris.

reza y se puso a estudiarlo. Su estudio duró treinta años al cabo de los cuales creyó haber encontrado el secreto de este libro egipcio.

Desgraciadamente, Etteilla no tenían ningún dato de síntesis, lo que le llevó a escribir lamentables reflexiones junto a resultados de intuición verdaderamente maravillosos. Hay demasiadas tendencias a calumniar a este infatigable trabajador, pero hay que reconocer la parte real de verdad contenida en sus obras, sin tener demasiado en cuenta las ingenuidades que contienen y las estropean.”

Reconozcamos en Etteilla al investigador obstinado y convencido, tengamos en cuenta su trabajo y no sus opiniones. Él descubrió que el Tarot convertía al ser humano en un Dios que podía fabricar oro físico y filosófico, y de ahí a dejar de estar de acuerdo con la religión no había más que un paso.

III

COMPOSICIÓN DEL TAROT

Los autores que han estudiado el Tarot están de acuerdo sobre su origen egipcio, ya sea porque está basado en el número 7 o porque está dividido en cuatro clases. Sin embargo, aquí sólo queremos abordar el Tarot adivinatorio, sin entrar en las cuestiones cabalísticas que se relacionan con este juego.

La mayor parte de los autores, tales como Papus en el *Tarot de los bohemios*, Eliphas Lévi en su *Dogme et Rituel de Haute Magie*, se equivocaron al rebajar la divinidad al nivel del ser humano y unir en un mismo panteísmo pagano a Dios, el ser humano y el universo.

Ya hemos dicho que queremos rendir homenaje a Etteilla que en su sencillez supo aplicar este juego maravilloso a la adivinación. Vamos a servirnos de este autor y, por primera vez, publicar el texto de sus interpretaciones, advirtiendo, no obstante, de sus errores.

El Tarot se compone:

1° De 21 cartas o arcanos mayores, más una que lleva el número 0 (cero). Están divididas en tres septenarios, o tres partes, que se

corresponden con el mundo intelectual, el mundo moral y el mundo físico.

2° De 56 cartas o arcanos menores que representan a la humanidad y los hechos de la vida. Las cuatro clases de la sociedad están representadas por los cuatro colores o palos que son:

LOS BASTOS, que representan a la agricultura, los productores, la acción, el principio activo masculino y la posesión.

LAS COPAS, que personifican la nobleza de la inteligencia, la ciencia, el sacerdocio, el principio pasivo femenino y el amor.

LAS ESPADAS, que simbolizan la soberanía, la magistratura, la nobleza militar, el dominio, la pasión, las penas y los dolores.

Y LOS OROS, que representan a los comerciantes, el pueblo, el dinero y todas las realizaciones del dominio físico.

Estos palos tienen cada uno diez números y están gobernados por cuatro figuras que son los reyes, las damas o reinas, los caballos o caballeros y las sotas.

3° Todas las cartas están numeradas de 1 a 77 más el cero. Los números a partir de 10 se analizan de derecha a izquierda que es como se lee el hebreo, Así, la carta 36 se analizará como 6 y 3.

4° Cada carta mayor se corresponde a una letra simbólica del alfabeto hebreo. Aparte de su significado, que concuerda con la carta, estas letras sirven para formar nombres en el juego.

5° Doce cartas mayores representan los signos de zodiaco y concuerdan con sus significados y con su casa zodiacal.

6° Siete cartas mayores representan los 7 planetas y concuerdan con sus significaciones astrológicas.

7° Cada carta tiene un significado doble, según esté derecha o invertida.

8° Las cartas menores tienen también sus correspondencias astrológicas. Los cuatro reyes, las cuatro damas y los cuatro caballos gobiernan también los 12 signos del zodiaco.

9° Las nueve cartas de Bastos, las nueve cartas de Copas, las nueve cartas de Espadas y las nueve cartas de Oros gobiernan cada uno de los 10 grados del zodiaco: 5° la carta derecha y 5° la carta invertida.

BARAJAS QUE PUEDEN SERVIR PARA EL ESTUDIO DEL TAROT EGIPCIO.

Etteilla creó una baraja de cartas en la que las figuras de los arcanos mayores quedaban desplazadas o transformadas. Sólo los arcanos menores son exactos, pero a pesar de estos cambios se puede utilizar. Es preferible emplear las siguientes, pero numerando los arcanos menores:

1° El Tarot de Marsella, en el que los arcanos mayores son exactos.

2° El Tarot suizo de Schaffouse.

3° El Tarot italiano, en el que sólo dos arcanos son diferentes: 1° El Papa, que ha sido reemplazado por Júpiter, que es lo mismo, pues el dios romano simboliza el principio de vida y cumple la función de Dios en la humanidad; 2° La Papisa, cambiada por Juno, que personifica el espacio o santuario de la vida y constituye el mismo símbolo.

4° El Tarot de Francfort, que está totalmente cambiado, pero que también puede servir teniendo en cuenta que los Bastos han sido reemplazados por los Diamantes, las Espadas por las Picas y los Oros por los Tréboles.

IV

DE LOS CUATRO ÓRDENES Y DE LOS NÚMEROS VINCULADOS A LAS LÁMINAS DEL TAROT SEGÚN ETTEILLA

Para comprender mejor el sentido vinculado a los palos y a las figuras, reproducimos aquí el texto de Etteilla.

HOMBRES DE BASTOS. El primer orden era la agricultura, que produce para satisfacer las necesidades básicas del ser humano, como la de alimentar su vida. Tenía como signo el color amarillo y una vara vegetal.

HOMBRES DE COPAS. La segunda categoría era el sacerdocio, el antiguo pueblo (los egipcios) consideraba que después

de haber recibido la vida y los medios para mantenerla, era indispensable dar las gracias al motor divino. Tenía como signo distintivo el color del rubí y una copa sacerdotal.

HOMBRES DE ESPADA. La tercera categoría era la militar, porque después de recibir la vida, haberse procurado los medios de subsistencia y haber expresado su reconocimiento, había que pensar en conservarlo todo mediante una vigilancia activa. Tenía por signo distintivo el color rojo y una espada desenvainada.

HOMBRES DE ORO. La cuarta categoría era el comercio. Convencidos de que no bastaba con existir, comer y mantenerse, sino que todavía era necesario extender los vínculos y las relaciones, consideraron esta cuarta categoría como el apoyo más firme, el fundamento de su gobierno del que formaba el vínculo y la animación. Tenía por signo distintivo el color azul y un sol estampado sobre oro.

LOS DIEZ NÚMEROS

“Las páginas que componen este libro único deben considerarse bajo las diversas relaciones que tienen entre sí sus números, los jeroglíficos que presentan y los apodos que llevan.

La configuración de los números de cada lámina ha contribuido con la cantidad numérica a indicar la correspondencia de los epítetos entre el número y el jeroglífico.

Los números de cada lámina son absolutamente necesarios por su orden progresivo, ya que existirían legítimamente aun cuando no estuvieran expuestos de hecho, porque después de la primera lámina viene la segunda, la tercera, etc.

Pero después de los nueve primeros números más el cero, los que siguen no son más que un conjunto de los diez primeros caracteres, pues estos diez primeros caracteres deben ser una clave de toda la obra, aunque ofrecen significados diferentes debido a las distintas combinaciones que tienen entre sí: combinaciones que no constituyen su esencia positiva, puesto que un número multiplicado puede reducirse a su simple expresión, por la cual se

encuentra el nuevo número. Por ejemplo, el número 45 se reducirá por la adición cabalística a 9, puesto que $4 + 5 = 9$, etc.

Lo más importante, lo más difícil era descubrir la verdadera significación de los diez primeros caracteres considerados tanto como números como jeroglíficos”.

Esta reducción llamada teosófica se aplica en la tirada de un Tarot, ya sea en la suma de los números de los arcanos mayores, como en la de los arcanos menores y, simultáneamente, a los arcanos mayores y menores. Ejemplo: supongamos una tirada de 7 cartas con los arcanos mayores 3, 7, 10, y los menores 63, 54, 26 y 70. Primero obtenemos con los mayores el número 20 que es el arcano del Juicio y el número 213 por los menores. Este número compuesto se puede analizar en 3, 1 y 2, que reducido da el arcano 6: Los Enamorados. Por último, sumando ambos números, 20 y 6, se obtiene el arcano menor 26 que es el Diez de Bastos. Tendríamos, pues, un primer análisis seguido de las láminas, después la de los arcanos mayores y menores y, por último, la reducción total que sintetiza el conjunto de las siete cartas.

Trataremos en especial este tema en el capítulo en el que indicaremos las diferentes maneras de tirar el Tarot y en los ejemplos de nuestras lecturas. He aquí, según Etteilla-d’Oudouet, los 10 números y sus significados. El lector observará en ellos siempre las ideas del panteísmo, pero que no se detenga ahí y retenga bien las significaciones que hemos subrayado con intención. Por lo demás, volveremos sobre estos números en el análisis de cada lámina del Tarot.

1

NÚMERO 1. No es un número, sino el principio, el comienzo y el fin de todo número. Expresa todo lo que conlleva el carácter de la *simplicidad*, como el alma, el espíritu universal, etc. Hay que observar que todo lo que es simple no puede ser intelectual, es decir, no puede manifestarse a nuestros sentidos más que por sus efectos. *Es también el conjunto de todo lo que es motor o causa, y del ser humano hablando en general.*

2

NÚMERO 2. Este número es el primero, el de la especie humana (el hombre y la mujer) y, más en particular, *el emblema y el número de la mujer*, o principio físico y permanente de su *desarrollo vegetativo*.

3

NÚMERO 3. Es el segundo número y determina todos los triángulos. Es necesariamente el de las dimensiones geométricas, *largo, ancho y alto*. *Es el emblema y número de la reproducción o generación del reino animal*.

4

NÚMERO 4. Este número, el tercero en general y el segundo número par, se compone de un punto y un triángulo. *Es el del Universo que se compone de cuatro cualidades elementales: lo caliente, lo frío, lo seco y lo húmedo*, dos negativos y dos positivos que constituyen propiamente la base de las partes que integran este mismo universo que nos ofrece de una manera sensible la tierra y el agua, lo fijo y lo volátil de lo volátil, completando el cuadrado cuya raíz es el dos, activo y pasivo, inherente a la especie humana, representación en pequeño del mismo universo con el nombre de microcosmos.

5

NÚMERO 5. Se compone de los números que le preceden y en él dominan el *triángulo y la línea*, como el cuadrado y la unidad. *Es el número de la quintaesencia o primera unidad material*. Pertenecce a la *medicina universal* porque es un producto de la concentración del espíritu del universalismo, *que es individualmente animador en potencia del macrocosmos y del microcosmos*.

6

NÚMERO 6. Es el primer número perfecto, el emblema del globo y *particularmente de la tierra llena del espíritu universal vivificante, corporificado*, y del fluido atmosférico que nos rodea.

7

NÚMERO 7. Este número es la distancia que se encuentra entre el cubo, la unidad y el cubo del primer número. Es el emblema del reino mineral, es decir 4 elementos y 3 sustancias.

8

NÚMERO 8. Es el conjunto de la *circulación progresiva de las generaciones* o reproducción de todas las mezclas. Es el número del reino vegetal, es decir, un alma vegetal, 4 elementos y 3 sustancias.

9

NÚMERO 9. Es el emblema de la *reproducción únicamente vegetativa*, es decir, producida en función del globo terrestre. Es el número del reino animal, un alma sensible, una alma vegetal, 4 elementos y 3 sustancias.

10

EL NÚMERO 10 o 0. Es el emblema pasivo y sin número propio del globo, apto para cualquier valor, por efecto adicional del principio universal y a veces de los esfuerzos del arte.

Tales son en general las distinciones que constituyen el tipo de la configuración que conviene establecer de los diez caracteres numéricos.

EL CÍRCULO HUMANO

1. Todo lo que es causa del sujeto.
2. Es el hombre.
3. Son los principios, pues en todo sujeto son tres.
4. Es la naturaleza del sujeto.
5. Es misterioso.
6. Será siempre perfecto.
7. Sin él no se puede nada.
8. División o desarrollo.
9. Es descanso.

10. Es el círculo divino, también llamado retorno al sujeto.
11. Es el número de la debilidad.
12. Círculo humano.

A pesar de las oscuridades que contiene este análisis de los 10 números, nos hemos visto obligados a citarlo, pues siempre se ha hablado mucho de Etteilla, pero nunca se le ha citado textualmente en lo que respecta a las láminas del Tarot y los números. Pasemos ahora al análisis de las 78 láminas.

SEGUNDA PARTE

ARCANOS MAYORES

Saludo al Mago, al padre humano de los hombres. Saludo al hombre triple en sí mismo, unidad ficticia, el UNO de NOSOTROS desposeído de su primer origen. Bajo el velo de los símbolos vienes a enseñarnos la Verdad de los tres mundos y a cumplir ante nuestros ojos la magia de la ilusión, engaño de esta vida. Tu debilidad ha consagrado la humanidad al sacrificio y a la muerte, pero el Redentor nos ha revelado el misterio de este holocausto al morir por nuestra salvación. La cruz es la llave que abre las puertas del Cielo.



EL MAGO

1

EL MAGO

EL CONSULTANTE

NÚMERO 1. La unidad no existe más que en Dios y es incomprendible para el hombre. Este número simboliza el principio y el comienzo de todas las cosas. El alma principio espiritual, el ser humano en tanto que esencia de la multitud de los demás seres humanos. Rectitud, detención, lo positivo.

LETRA A. Aleph., representa al ser humano situado en el centro de la naturaleza compuesto de los elementos de la tierra y de un alma espiritual. El hombre poseía la autoridad sobre el conjunto de la creación que era su bien, pero desde su caída sufrió por contra la corriente del mal que introdujo en la naturaleza. El hombre, *Aleph*, es el creador de las condiciones en las cuales se mueve la humanidad.

FIGURA. EL MAGO representa al hombre delante de una mesa; tiene en la mano izquierda la vara del mago que se corresponde al basto del Tarot, que significa la autoridad, el trabajo y la creación. Sobre la mesa están los cubiletes o copas que simbolizan el amor, la mujer, las pasiones y la pasividad; los cuchillos o espadas que representan el dolor, la lucha y la realización que neutraliza los opuestos, y las bolas, círculos o monedas que son las producciones, los beneficios que resultan de la unión de los tres términos anteriores.

El Mago va a ejercer su poder sobre la mezcla de los elementos representados por la vara, las copas, las espadas y las monedas de oro. Va a actuar sobre la naturaleza y la naturaleza reaccionará en él, pues fue creado del barro de la tierra. Enseñará la verdad espiritual a sus descendientes, verdad contraria al corriente del conflicto que ha hecho nacer. Enseñará, por último, todas las verdades transitorias del mundo material. Así será el Mago, el misterio de la vida que se es-

conde al hombre, como se ha dicho: “*Dios puso vestidos de piel al hombre y a la mujer*”.

Etteilla ha creado aquí la carta del *Caos*. En general cambió todas las láminas del Tarot y no captó el simbolismo de las figuras mayores. Dice: “El hombre es por su parecido el caos más difícil de desentrañar. El estudio de las relaciones físicas y morales del ser humano es el tema más complicado de todos porque es casi impenetrable. Su cuerpo es una masa tenebrosa animada por un principio espiritual, y bajo la denominación de *consultante*, la cadena del ser humano es para el mago consultado un caos real que analiza con la ayuda de la interpretación de las láminas.”

“Desde el punto de vista del signo, esta lámina representa como hombre lo que más le interesa a la mujer”.

En consecuencia, vemos que se trata de una carta extremadamente importante cuando sale la primera de una tirada y cuando se encuentra en el cuerpo de un juego rodeada como está de cartas que tienen un gran valor. Si esta primera lámina no sale, significa que el consultante no está al corriente de los acontecimientos en curso y que no ejerce sobre ellos ninguna influencia.

SINÓNIMOS

A continuación de cada análisis proporcionaremos los sinónimos que se adaptan a cada lámina.

DERECHA. El consultante, Dios, Muy alto, Único. El hombre consultante, Pensamiento, Meditación, Reflexión, Rectitud, Autoridad, Cumbre.

INVERTIDA. Esta situación invertida indica la obstrucción de las ideas, la discusión en sí, la confusión mental. Interrogador, Filósofo, Sabio, Sabiduría, Sabiamente.



LA PAPISA

2

LA PAPISA

LA CONSULTANTE.

NÚMERO 2. Los filósofos griegos lo consideran como el genio del mal y los latinos como el más fatal de todos los números. La dualidad siempre ha estado sujeta a las grandes discusiones filosóficas. Digamos que el número 2 es malo porque Eva sigue a Adán y fue la causa de su pecado, pero antes del pecado el 2 completaba a Adán y le daba la total comprensión de la naturaleza. El 2 es, así, un signo de transición y de mutación o, como dice Etteilla, el desarrollo vegetativo. *Creced y multiplicaos, dijo Dios a Adán y Eva.* Así pues, el 2 no era malo por su sentido de multiplicidad.

LETRA B. La segunda letra *Beth* tiene por símbolo la boca. Es el sentido de la casa del Verbo, la morada sagrada. Juno, el espacio para Júpiter, el aire superior y situado junto en una misma unidad, puesto que Júpiter nunca abandonaba a Juno ni Juno a Júpiter. El aire es móvil y transmite la vida a todos los seres, el espacio es impecable y fiel; es la acción interior y fecunda en que se manifiesta invisible el principio creador. Es la mujer compañera del hombre y que complementa su ser.

FIGURA. LA PAPISA. Una mujer sentada entre dos columnas tiene sobre sus rodillas un libro medio cubierto por su manto. Está tocada con la tiara pontificia, es la gran sacerdotisa: Juno, esposa de Júpiter, Isis, mujer de Osiris, etc. Más sencillamente, se trata de la naturaleza fecunda o la mujer compañera del hombre. Las columnas son el emblema de la dualidad que representa el conocimiento, la acción de la inteligencia. La mujer sentada está engalanada con los atributos de la ciencia y del sacerdocio, es la síntesis y el equilibrio de los opuestos y como este equilibrio ha sido roto en el espíritu del hombre, la ciencia se opone a la religión.

“Etteilla encuentra aquí la lámina 19 *El Sol* símbolo del fuego que activa toda la vida creada, propaga su luz por todas partes y proporciona a la naturaleza su fuerza fecunda. Considerando el hombre como todos los cuerpos mixtos, añade que su individuo es el producto de una verdadera vegetación, siendo 2 el símbolo o principio vegetativo que debe durar hasta el fin de los tiempos. Pero, dice, ¿cuál es el principio de la vegetación? Un fuego central y permanente creado desde el origen del mundo”.

El autor ha percibido bien el sentido del número 2, pero el fuego central *invisible* anima todos los fuegos *visibles* al tener necesidad de una sustancia para mostrarse. Los dos niños que están en la parte inferior de la lámina 19 representan para él el hombre y la mujer formando un solo ser.

ASTROLOGÍA. LA LUNA; sentido físico: el agua, el mundo sublunar. Sentido corporal: el cerebro; las cavidades. Sentido moral: imaginación, poesía, ensueño. Sentido espiritual: idealidad, piedad, misterio, reposo, paz.

LA PAPISA. LA CONSULTANTE. Esta lámina representa a la mujer del consultante o la que más le interesa. Estamos rodeados por todas nuestras preocupaciones y de todos nuestros deseos. Esta lámina es su símbolo, ordena conformarse con la regla y no perder de vista sus obligaciones.

SINÓNIMOS

DERECHA. La Consultante, Sabiduría, Ciencia, Circunspección.

INVERTIDA. La Consultante, Tormento interior, Agitación secreta.

3



LA EMPERATRIZ

3

LA EMPERATRIZ

LA NOCHE. EL DÍA

La Inteligencia creadora

NÚMERO 3. Se trata de un gran símbolo en todas las cosmogonías. La Trinidad divina, misterio de la unidad, nos demuestra que 1, 2 y 3 siguen siendo desconocidos para nosotros en sus manifestaciones y que la generación es el misterio más grande de la vida. El alma tiene tres facultades: la inteligencia, la voluntad y la memoria. El Señor estuvo tres días en su tumba, resucitó al tercero, etc. Vemos este número en la forma humana dividida en tres partes que deben ser iguales cuando el cuerpo está bien formado: el busto, los muslos y las piernas. Determina los triángulos: largo, ancho y alto; triángulo de la noche formado por el punto del cenit y los dos puntos de la línea del horizonte. Lo mismo que en las antípodas donde se encuentra el triángulo de la luz. Estos dos triángulos estarán equilibrados en el número 6. Por último, en lugar de dos triángulos se pueden concebir dos círculos enlazados: uno el círculo de la noche y el otro el círculo de la luz.

El número 3 se convierte en la razón de 1 y de 2, y simboliza la reproducción y generación animal. Está vinculado a las ideas de perfección, de paz y de salvación.

LETRA G. Ghimel. Simboliza el centro o la generación que se ha cumplido. Es a la vez acción y fecundidad, de ahí el misterio impenetrable que supone el principio vital. Así, la garganta es el centro generador de la palabra; la boca, el lugar donde toma forma por medio de la lengua. Por último, es el cerebro que actuará para producir su pensamiento mediante la palabra. ¿No descendió el Espíritu Santo en lenguas de fuego sobre los apóstoles y no nació Jesucristo a medianoche?

FIGURA. LA EMPERATRIZ está representada con alas, sentada en un trono, coronada de estrellas y sus cabellos son ondulados, lo que significa que es durante la noche estrellada cuando la naturaleza se revela y se entrega a la inteligencia del hombre; que es el sol (cabellos de Venus) quien al recorrer el zodiaco da vida a todos los seres, símbolo del águila. El cetro de Venus, realeza fecunda, indica la generación de la inteligencia que penetra el misterio de la naturaleza y las entrañas de la mujer donde se plasma la humanidad. Misterio del pensamiento, de los amores, de las atracciones, etc. El hombre y la mujer han recibido las cualidades misteriosas de generadores de ideas y de seres; es el alma animal que responde a la constitución de su ser y de sus cuatro formas de temperamentos, pues esta fecundidad nos dará el número 4.

Etteilla puso aquí la lámina 18: *La Luna* y le dio el sentido de *Palabras, Agua*. No se equivocó, pues comprendió que la generación se cumple en las aguas profundas. Dice “Al ser la cifra 3 el símbolo de la generación o reproducción animal, debía ir precedida por el signo de la vegetación que, efectivamente, existía antes cuando la creación. El jeroglífico de esta lámina es la humedad y el agua que son los primeros vehículos de la generación igual que de todas las mezclas y, por así decirlo, su primera naturaleza. La tercera dimensión de la lámina es palabra, que hay de toda clase, buenas y malas, y son, además, los únicos medios de propagar todo lo que se refiere a las ciencias y las cosas de la vida”.

Etteilla no se equivoca en la relación jeroglífica de esta lámina, pues 18 es un múltiplo de 3. Como veremos más adelante otorga a la lámina 6 el significado de Noche y Día.

ASTROLOGÍA. VENUS. Sentido físico: Todas las cosas hermosas de la naturaleza, la primavera. Sentido corporal, la forma, los senos, etc., la generación, el sexo. Sentido moral: belleza, gracia, amor, inteligencia. Sentido espiritual: pureza, caridad, bondad.

Venus tiene por casas el *Toro* y la *Balanza* y está exaltada en *los Peces*.

SINÓNIMOS

DERECHA. Noche, Tinieblas, Oscuridad, Misterio, Secreto, Enmascarado, Oculto, Desconocido, Velo oculto, Imagen, Alegoría, Místico, Palabras misteriosas, Maquinaciones sordas, Acciones clandestinas, Desatino, Ceguera, Embrollar, Cubrir, Envolver, Olvidar.

INVERTIDA. Claridad, Luz, Resplandor, Esplendor, Iluminación, Manifestación, Ardor, Verdad, Visible, Luminoso, Claro, Iluminar, Sacar a la luz, Dar a luz, Hacer salir a la luz.

4



EL EMPERADOR

4

EL EMPERADOR

APOYO, PROTECCIÓN

NÚMERO. 4. Sería muy largo enumerar aquí toda la importancia que este número tiene en las filosofías griega y latina. El número cuatro es el símbolo de los cuatro elementos o cuaternario universal, que es la fuente misma de la existencia física y, en consecuencia, de la materia. Es el número del universo y del cuerpo humano, de los cuatro humores y de los cuatro temperamentos. Es el símbolo del cuadrado, es el cubo sobre el que descansa la estatua y emblema del alma vinculada al cuerpo. En él vemos la firmeza del espíritu, la constancia de las ideas, el apoyo y la solidez. El nombre de Dios está formado por cuatro letras en casi todos los idiomas; hay cuatro evangelios, cuatro virtudes cardinales, cuatro puntos cardinales, cuatro estaciones, etc. Este número expresa la riqueza y la protección concedidas al ser por la Providencia.

LETRA D. El *Daleth* hebreo simboliza el seno y todo lo que alimenta y favorece el desarrollo y el crecimiento del ser. La cuarta hora china que se corresponde con esta letra significa puerta del día, llevar, soportar. Además, puerta es el nombre del gobierno turco. Nuestra D no es más que uno de los postigos de una ventana abierta.

Número de la multiplicidad, expresa la sociedad y la familia. Se trata de Júpiter, rey de los dioses y de la humanidad. Esta cuarta letra y el número 4 simbolizan la transformación del ser en otro ser, según la voluntad, el deseo o la concupiscencia del primer ser que está incluido en el número dos: el padre y la madre. El pecado original no está, pues, en la generación, sino en la organización elemental de esta generación, luego es el 3, la inteligencia, quien hizo la distinción y provocó el mal.

FIGURA. EL EMPERADOR está sentado de perfil sobre su trono adornado con el escudo del águila. Sus piernas están cruzadas, está tocado con un casco de hierro y en la mano derecha sostiene el cetro que acabamos de ver en el arcano 3 y que es el de Venus, símbolo de la multiplicidad de las generaciones. No vemos al Emperador de frente, y no tendremos más que una mitad de la Verdad. Sufriremos el atavismo absoluto elemental por el cetro generador y por la voluntad absoluta; casco de hierro que es la perfección de los primeros principios y su equilibrio. El sol seguirá su marcha a través de los doce signos del zodiaco y nuestra constitución se desarrollará según su fórmula elemental, que será siempre opuesta a la fórmula espiritual.

Etteilla sitúa aquí la lámina 17, *Las Estrellas* (privación, aire). Observad, además, su error en lo que dice: “La cifra 4, símbolo o, mejor dicho, número del Universo, la representación de sus partes integrantes, es el jeroglífico de esta lámina. El fluido atmosférico que nos rodea (vulgarmente llamado aire) es, en cierto modo, la representación en pequeña escala del mismo universo, pero de una manera oculta, es decir, desprovista enteramente de reconocimiento, desnuda de formas. ¿Podía expresarse esto de otra forma que no fuese privación, ausencia de lo accesorio? La aplicación puede hacerse a una infinidad de partes del discurso, como a las circunstancias particulares de la vida”.

Etteilla escogió simplemente el sentido de Júpiter, espacio, aire superior, medio e inferior, y seleccionó la lámina 17, que la de la canícula, de Mercurio y del Aire, tomando el número 7 en lugar del 4. Siempre el desorden de las figuras.

ASTROLOGÍA: JÚPITER. En el Tarot italiano, el fabricante de naipes situó a Júpiter en la quinta lámina; y es que, como diremos más adelante, Júpiter, fuerza animadora de las formas de vida, reina sobre los tres mundos y fácilmente se le puede confundir con Dios y la fuerza que anima la materia, como prueban los materialistas. *Sentido físico:* el Universo visible, el mundo y sus riquezas, el gobierno, el estado, la magistratura. *Sentido corporal:* La salud, la función

arterial; la sangre, los músculos. *Sentido moral*: Honor, gloria, humanidad, protección, bondad. *Sentido espiritual*: Dios en su bondad misericordiosa, fuente de todos los bienes de la tierra; la religión en su ejercicio, la caridad. Júpiter tiene por casas Sagitario y Piscis, y es exaltado en Cáncer.

Esta lámina anuncia que hay que hacer el bien sin otra esperanza que resultar humillado e indica que siempre hay que encomendarse a la Providencia cuando se actúa en el sentido de la Verdad.

SINÓNIMOS

DERECHA. *Apoyo*, Sostén, Soporte, Pilar, Cimientos, Fundamentos, Principio, Razón, Causa, Firmeza, Seguridad, Persuasión, Convicción, Certeza, Confianza, Ayuda, Socorro, Asistencia.

INVERTIDA: *Protección*, Defensa, Asistencia, Ayuda, Socorro, Influencia, Benevolencia, Bondad, Caridad, Humanidad, Piedad, Conmiseración, Compasión.

5



EL PAPA

5

EL PAPA

EL MATRIMONIO, LA UNIÓN

NÚMERO 5. Acabamos de dejar el número del universo o de la materia viviente y aquí, con el número 5, nos encontramos en el mundo espiritual, el de la quintaesencia, del alma unida al cuerpo, y del gran sacerdote, padre de las almas, que une al hombre y a la mujer, es decir, a los contrarios. Es el número de la estrella de cinco puntas o el pentagrama de los sabios del Nilo que representaba los cinco planetas: Marte, Mercurio, Júpiter, Venus y Saturno. Es el número de la vida sensitiva o de los cinco sentidos, y con él entramos en el mundo del conocimiento. Es el número de las letras del nombre de Jesús.

El alma da la vida al cuerpo. Sin ella el alma animal no puede vivir ni los elementos producirse y organizarse en la forma. El hombre, en fin, está completo, consciente de los hechos, de sus actos y de sus deseos, y este alma ya no se encuentra en el Edén, sino en este cuerpo *recubierto de piel*, lleno de temor o de confianza en sí misma. Solicitada por el alma animal, desciende hacia ella y se asocia con ella, pero remonta hacia su morada, que es el cerebro, y es allí donde experimenta los beneficios de una filosofía superior o los vanos terrores de las alucinaciones y las supersticiones.

LETRA E. La *He* es el símbolo de la vida universal, dice Fabre d'Olivet. Representa el aliento del hombre, el aire, el espíritu, el alma, todo lo que es animador y vivificante. Pero con este simbolismo caemos inmediatamente en la idea del panteísmo y nuestra alma no se distingue del alma animal.

La quinta hora china que responde a la letra E se traduce por Sol y Luna en conjunción, y los astros y planetas que son las figuras del cielo. Se observa aquí el culto a la naturaleza. En el sentido general, se puede entender la vida dada por Dios a todas las criaturas, pero

en el sentido humano esta quinta letra simboliza el alma que Dios sopló sobre la cara de Adán, el alma o unidad inmortal desgarrada sobre 4, la Cruz, Vida elemental. Así, 5, vida espiritual, se convierte en el corto viaje a través de los sufrimientos de esta vida terrenal.

FIGURA. La Papisa estaba sentada entre dos columnas y tenía un libro; el Papa está también sentado entre dos columnas y tiene la cruz papal de tres travesaños, hace el signo sagrado uniendo los dos personajes que están arrodillados ante él. Las dos columnas simbolizan el equilibrio que lo *espiritual* debe tener en su alianza con la materia viviente, pues la división de la unidad binaria es el principio del mal. El ser que puede así participar de este acuerdo perfecto del alma y del cuerpo se convierte en elegido. Es el matrimonio místico, una parte de vida espiritual sobre la tierra en el sacrificio. La cruz nos enseña que el Papa, padre de las almas, aplica la ley divina en los tres mundos a los que el alma humana ha descendido y que la verdad de la materia se opone a la del mundo espiritual, oposición que encuentra su equilibrio en el mundo moral. El Papa enseña la verdad que se convierte en engaño por los seres perdidos en las tinieblas de la materia, es decir, de la vida animal donde reinan los espíritus infernales. Por esta razón simboliza el rigor.

Etteilla puso aquí la lámina 21: *El Mundo* (el Viaje, la Acción) y, siempre apasionado por las doctrinas paganas, dice que la cifra 5 es el símbolo del espíritu universal ambiente que anima a los seres. Sus funciones y sus movimientos se revelan por la forma individual de la cifra (5) y por los términos *Viaje* y *Acción*. Pero no hay acción sin paciente, y cuál es el más general si no el *globo* de la tierra cuyo jeroglífico lleva esta lámina con razón.

Etteilla adoptó la interpretación numérica y panteísta del espíritu de Dios animando al mundo y la unió, forzosamente, a esta lámina.

ASTROLOGÍA. ARIES. La primera casa del zodiaco, la de la entrada en la vida, es la morada de Marte y del Sol. Indica las cualidades y el estado de la persona, su talla, su color, su complexión, sus

costumbres y el lugar donde vive; si es triste o alegre, sana o enferma, feliz o desgraciada. La capacidad de la persona, la felicidad que la acompaña y el comienzo de todas las cosas; cuándo hay que emprender los negocios, el éxito que se puede esperar de sus empresas y qué bienes quedarán para la persona encarcelada. (Muy hermosa esta última frase que representa el alma prisionera del cuerpo).

Correspondencias corporales. La cabeza, los ojos, las ventanas de la nariz, los dientes.

Por lo anterior, hemos comprendido que esta lámina expresa el matrimonio en el propio sentido de la palabra. Pero este matrimonio no es sólo el del hombre y la mujer, sino también el del ser espiritual y el ser material, y así podemos saber cuál es el que domina. Vemos también el estado de nuestra inteligencia como la fuerza de nuestra vitalidad.

SINÓNIMOS

DERECHA. Matrimonio, Alianza, Vínculo, Reunión, Intimidad, Enlace, Reunión, Apuro, Esclavitud, Cautividad.

INVERTIDA. Unión, Sociedad, Concubinato, Mezcla.

6



LOS ENAMORADOS

6

LOS ENAMORADOS

BELLEZA, AMOR, ARMONÍA

NÚMERO 6. He aquí el número perfecto, el que completa el número 5, pues es el amor, la belleza que atrae a los seres, atracción que viene indicada por la unión de los dos triángulos a los que nos referimos en la tercera lámina, *La Emperatriz*. Se le denomina el número del hombre, porque fue creado el día sexto. También es el número de la Redención, al sufrir Cristo el sexto día. Es el número del trabajo, y se debe descansar al séptimo día, etc.

Es el número del equilibrio. Etteilla descubrió que el 6, por su forma, representaba "*El Espíritu divino*" expansivo, animado por un movimiento de inserción. Se trata del globo y, en particular, del espíritu universal vivificante insertado en la tierra. Sería un movimiento de enrollamiento en el número 6 y de desenrollamiento en el número 9, expresado por el signo de Cáncer y que representa el movimiento doble de la tierra sobre sí misma y alrededor del sol durante los dos solsticios.

LETRA. O. U. La *Vau* hebrea tiene por símbolo el ojo, el sol, la luz, el destello, el esplendor, la belleza. Es el signo de la conjunción. Lo hemos dicho del arcano 3, sobre toda la superficie del globo, el sol se une a la noche, o luna, a mediodía o a medianoche. Se trata de la unión de los dos triángulos: el de la luz y el de las tinieblas. Ahora bien, esta letra tiene el mismo simbolismo, razón por la que Etteilla le dio los nombres de *día y noche*.

FIGURA. LOS ENAMORADOS. Un joven está situado entre dos mujeres y, por encima, un cupido o genio tiende una flecha contra una de ellas. Algunos autores han querido ver en esta lámina los dos caminos a escoger, el del bien o el del mal, personificados por las

dos mujeres, que representan una el vicio y la otra la virtud. Otros ven en ella el matrimonio. Nosotros encontramos el matrimonio en la quinta lámina y pensamos que la sexta la completa, pues Adán no conoció a Eva hasta que Dios la extrajo de su cuerpo para que no estuviera solo, para que su inteligencia creadora pudiera reflejarse y con el fin de que conociera su naturaleza y su distinción respecto a las demás criaturas.

El hombre creado de la tierra contiene el universo. Eva sacada del cuerpo del hombre entraña para él la humanidad, ella refleja al hombre negativamente y en la obra pasiva de la generación reproduce fielmente la armonía o la inarmonía de los dos seres.

El amor representado por estos dos triángulos que, reunidos forman el hexagrama o estrella de Salomón, se compara con los seis días de la creación, símbolo de la perfección de la obra fecunda del Creador, de su amor, de su misericordia y de la vida que ha concedido a todas sus criaturas.

La luz está unida a las tinieblas, el placer al dolor, el acuerdo al desacuerdo, el bien al mal, el vicio a la virtud, el alma al instinto, lo consciente a lo inconsciente, el hombre a la mujer, lo activo a lo pasivo, el sur, la luz y la vida se oponen constantemente al norte, las tinieblas y la muerte. El elemento fuego, Oriente, calor y sequedad, se oponen continuamente a Occidente, frío y húmedo.

Estos Enamorados constituyen el punto de equilibrio de todas las oposiciones, que se manifiestan visiblemente cuando se rompe.

ASTROLOGÍA. Los *Enamorados* tiene por signo del zodiaco a *Tauro*, que es la casa de Venus. Esta casa se relaciona con las facultades del consultante, si tendrá bienes móviles: dinero u otras riquezas; inmobiliarias: castillos, casas, tierras y dominios; si sacará provecho de sus negocios, hará buenas adquisiciones y buenas ventas; si ganará al juego, si sacará provecho de su empleo; si pagará sus deudas; si recuperará lo perdido; si sus servidores serán fieles, si su amo mantendrá su palabra y si los viajes serán provechosos.

Correspondencias corporales. El cuello, los hombros, la garganta, la voz.

Después de 5: el matrimonio, 6: el amor creador. Es la obra generadora que hace pasar de un mundo a otro. La obra del alma, del espíritu y de la inteligencia, la de los seres en sus relaciones cotidianas.

SINÓNIMOS

DERECHA: Virtud, Belleza, Armonía, Acuerdo, Arte, Esplendor, Amor, Atracción, Afecto, Ternura.

INVERTIDA: Unión adúltera, Discordia, División, Malas intenciones cuyo resultado indicarán las cartas siguientes.

7



EL CARRO

7

EL CARRO

TRIUNFO. DESPOTISMO

NÚMERO 7. El 4 constituía la riqueza corporal en la perfecta armonía de los elementos y personificaba el hombre animal en su poder generador. 5, por el alma unida al cuerpo, le otorgaba la conciencia de los seres que constituían su naturaleza, así como la de sus actos, poniéndole en relación con su creador. De la unión en que salió la mujer, ayudante de Adán, nació el amor, y el matrimonio espiritual y corporal fue completo. Con el número 7 entramos en plena posesión de todos los bienes y el hombre únicamente tiene que dirigir el carro elemental que es la vida vegetativa de la que ostenta plena y entera dirección. 4, universo-materia es gobernado por 3, el alma que le fecunda por sus propiedades; después el amor, la familia y los seres humanos. Aquí terminan los dones espirituales que Dios otorgó al hombre en su cuerpo, su espíritu y su alma, triunfo que no debe medir por la concupiscencia y la ambición. Todas las religiones y las filosofías otorgan una gran importancia al número 7. Hay 7 pájaros, 7 peces, 7 animales, 7 metales, 7 planetas, 7 piedras vinculadas a estos planetas, además de 7 de nuestros miembros que están vinculados a cada una de ellos. Hay 7 agujeros en la cabeza, 7 virtudes, 7 vicios, 7 dones del Espíritu Santo, 7 días de la semana, 7 peticiones en la oración dominical, 7 palabras de Cristo en la cruz, 7 palabras de la Virgen María, etc., etc. 7 es el número de la obra cumplida, pues Dios descansó al séptimo día e instituyó el Sabbat.

Etteilla lo llama número de la vida en general, incluso inventa una lámina que es la de la creación de los pájaros y los peces, y, como hemos dicho, le da los sobrescritos del número 4. Al estar el reino humano apoyado sobre los demás reinos, estos sirven *de apoyo y de protección*. Este sentido pertenece al número 4: el hombre, animal humano, está bien apoyado sobre los cuatro elementos de la tierra,

pero el hombre espiritual en el hombre animal se encuentra en los números 5 y 7. Ya no es el apoyo, sino el triunfo del poder acordado por la Providencia.

LETRA Z. El *zain*, como indica su pronunciación, es el ruido del silbido que surca el aire. La idea de combate, de victoria, de dominación, se encuentra vinculada a esta letra. Es el triunfo unido a la justicia, como vamos verlo en la figura.

FIGURA. EL CARRO. Sobre un carro de forma cúbica que simboliza el cuaternario de los elementos y tirado por dos caballos o dos esfinges, imagen de lo binario o de la dualidad, avanza un hombre que tiene sobre sus vestidos todos los atributos de las láminas precedentes. Es el triunfador, es decir, que en él y fuera de él reina el equilibrio de las fuerzas o poderes latentes que no tiene más que cultivar. Se observarán en esta lámina temas paganos como *el lingham* y se comprenderá que se reconocen en Dios las mismas funciones que tiene el ser humano. Por último, nuestros magos modernos han visto en ella la hermosa magia de la lámina 5 que puede aquí lanzar sus flechas envenenadas: locura y herejía. Al principio, este triunfo se afirmaba sin luchas con la voluntad pura que era su arma y la garantía de nuestra autoridad. Pero el arma se ha vuelto contra nosotros, la victoria tiene necesidad del sacrificio, del holocausto; cada triunfo espiritual o material obliga a derrotar al enemigo.

Etteilla no ignoró el sentido de la figura del Carro, pero la situó, como veremos, en el número 21.

ASTROLOGÍA. Esta lámina se corresponde con el signo de Géminis que se refiere a los hermanos y hermanas, a lo que les pertenece y si están en una buena o mala situación. Si el vecino es bueno, si el estudiante hace sus deberes, cuáles son las noticias del mensajero; si se harán pequeños viajes, si se cambiará de casa y si ocurrirá un accidente en el viaje; si el sueño es bueno; si la comunidad o la asamblea es feliz. Este signo preside los brazos y las manos.

OBSERVACIONES

Antes de continuar, debemos repetir que cada número de los arcanos menores hasta el 9 concuerda con un número de cada uno de los colores y le otorga su valor. El Mago gobierna los Ases, la Papisa los doses, la Emperatriz los treses, el Emperador los cuatros, el Papa los cincos, los Enamorados los seises, el Carro los sietes, etc. Será bueno que el lector aprenda bien los significados de los arcanos mayores para aplicarlos después a los arcanos menores. Un ejemplo sobre la lámina 7 nos hará comprender mejor.

La autoridad se ejerce por el mando, por las obras, por la fuerza y por el poder. El 7 de bastos será, pues, el ejercicio de esta autoridad en las acciones verbales, en la palabra. El 7 de copas, lo hará en el orden de los pensamientos, de los sentimientos, de los proyectos que priman por su valor intelectual y moral. El 7 de espadas, por la fuerza de resistencia para defender la vida, lo que no puede ser sin el poder de la fe, ya sea por consejo, espíritu religioso, o por sí mismo. Por último, el 7 de oros es la supremacía adquirida en el orden de la fortuna con la confianza y la sinceridad de los actos o con la inquietud constante de los avaros.

SINÓNIMOS

DERECHA. Triunfo, Justicia, Providencia, Salvaguarda, Meditación, Autoridad, Superioridad, Independencia, Orgullo, Ferocidad, Poder, Arma.

INVERTIDA. Despotismo, Discusión, Arrogancia, Debate, Querrela.

8



LA JUSTICIA

8

LA JUSTICIA

LA JUSTICIA. EL JURISTA

NÚMERO 8. Este número comprende los números 2 y 4. Los pitagóricos lo llamaron el número de la justicia y la plenitud, pues se divide: 1° en números iguales, es decir, en cuatro; y 2° en una división por este cuatro; por esta igualdad es por lo que se le llama *Justicia*. El templo de Venus en Paphos tenía en la cima de su fachada una estrella de 8 rayos que representaba la estrella de la tarde y de la mañana, y sobre unos bajorrelieves encontrados en las catacumbas, se encuentra igualmente esta estrella que servía de guía a los magos. Hay 8 beatitudes o recompensas, 8 personas salvadas de las aguas del diluvio, 8 cualidades particulares de los elementos, etc., etc.

El número 8, dice Etteilla, designa la continuidad o circulación de las generaciones, pero esta circulación se debe principalmente al género femenino reproductor de sus semejantes en todos los reinos. Situó aquí la lámina 2: *La Consultante*, y dice: “La consultante y la naturaleza están, pues, aquí en su sitio. En ellas es donde se incorpora este principio reproductor que debe perpetuar las especies”. Etteilla se extravía sobre la elección de la figura jeroglífica, aunque su análisis del número es justo, pues el 8 es el símbolo de la circulación vital de todas las producciones, representado por el doble movimiento de la tierra sobre sí misma y alrededor del sol; la elipse que recorre se convierte en un 8 perpetuo. De ahí también la significación de la aglomeración, de la cantidad, razón de la multiplicidad. La naturaleza canta las alabanzas al Señor, el trabajo produce la riqueza, la acumulación de los bienes procura el descanso.

LETRA. Ch. La *Ch* se relaciona con el número 8, simboliza la vida elemental en su trabajo: para el hombre, es el esfuerzo, la fatiga, siempre en pos de conseguir el equilibrio de la paz o reposo. La octa-

va hora china tiene la misma significación, pero más en particular en el sentido de campo, de umbría, de reposo, de siesta. Etteilla lo comprendió bien puesto que en el 8 de bastos encuentra la significación de *excursión al campo*, es decir, parte del terreno, de donde movimiento, diligencia, actividad, esfuerzo, etc. En el 8 de copas, ve las alegrías puras, las muchachas rubias del espíritu y las satisfacciones y los placeres menos duraderos de la vida. En el 8 de espadas, los esfuerzos necesarios para el mantenimiento y sostenimiento de nuestra existencia que no es sino pasajera y las situaciones críticas y llenas de incidentes en las que nos encontramos; la circulación de todos los males de la vida. Por último, el 8 de Oros que es nuestra muchacha morena, signo de fecundidad nueva, es decir, las alegrías tangibles de la vida material señaladas por las especulaciones fecundas que vienen a aumentar la familia y sus bienes.

FIGURA. Aquí reaparece la mujer de la segunda lámina. Por la balanza representa a Minerva, la Justicia, y por la espada y el casco personifica a Palas, la guerra, es decir, el esfuerzo para restablecer la paz y el derecho. Esta lámina nos enseña que en el origen del mundo la naturaleza producía por sí misma todas las cosas, pero ahora obtenemos de la tierra árida los medios para nuestra subsistencia mediante el esfuerzo, y si tenemos fe la fuerza estará con nosotros para vencer, que es lo que nos va a enseñar la lámina 11.

ASTROLOGÍA. CÁNCER. Cuarta casa del zodiaco, la de la luna. Se examina el estado y la condición de los padres y las madres, abuelo y bisabuelos. Si viven, si el padre vivirá más que el hijo, qué muerte les amenaza y cuándo. Si los padres dejaron grandes herencias a sus hijos, si es bueno comprar campos y tierras, y si los precios serán altos y si las tierras serán fértiles. Si la ciudad sitiada será tomada, si el barco llegará a buen puerto, si hay tesoros escondidos, si el huésped se quedará mucho tiempo.

OBSERVACIONES

Cumplir la ley, no sobrepasarse, no quedarse atrás; la justicia celestial es inmutable, se refleja en la justicia de los hombres que, en realidad, nos parece injusta. Esta circulación nos obliga a alimentarnos y a defendernos a la vez contra nosotros mismos y contra el prójimo, y esta justicia nos condena a pesar de las taras y debilidades congénitas de nuestra naturaleza.

SINÓNIMOS

DERECHA. Equilibrio de los pensamientos, acciones, consecuencia de los actos. Equidad, Probidad, Derecho, Rectitud, Integridad, Razón, Ejecución, Tribunal, Trabajo, Pena, Esfuerzo.

INVERTIDA. Legislación, Legislador, Jurista, Leyes, Decretos, Código, Ordenanza, Mando, Dominio, Temperamento, Leyes naturales y leyes morales, Derecho.

Según la constitución o la tirada de los Tarots: Seto, Cercado, Umbría, Reposo y todos los animales en general.



EL ERMITAÑO

9

EL ERMITAÑO

EL SABIO. LA PRUDENCIA

Traidor o falso devoto.

NÚMERO 9. Este número es el complemento de 3 y 6, y al ser el último de los números simples representa la perfección y la solidez. 3, generación ha producido 6, la forma, el amor, la belleza, el atractivo, y 9 ha adquirido la totalidad de los conocimientos, está iniciado en la vida y es el creador de su estado. Es la detención y los cimientos puestos. En los arcanos menores los nueves han sido siempre considerados como impedimento o detención, ya sea para bien o para mal. Los números 3 y 6 nos ofrecen los esplendores de la noche estrellada y todas las bellezas naturales de la luz del día. 9 es la sabiduría adquirida por el saber y la naturaleza prolífica del espíritu y del cuerpo. Va, pues, a hacer efusión de su principio generador en los tres mundos. La fórmula del espíritu está siempre envuelta en el misterio del pensamiento que tiene su sede en el cerebro, y no comprendemos el misterio de la generación, y el que sabe se equivoca más fácilmente que el ignorante. En las producciones del hombre llegado a la madurez del saber, tanto en el dominio moral como en el dominio social, siempre reconoceremos las doctrinas que habría abrazado, lo mismo que en el niño a quien habrá dado la vida reconoceremos una parte de su naturaleza y una parte de la de la madre.

Etteilla dio este número a la lámina 8, la Justicia. He aquí su curioso análisis del 9: “El 9 es una cifra atribuida por los filósofos a la obra generativa, por la razón de que ofrece el aspecto de un ser englobado cuya parte inferior parece hacer efusión de su principio de vida (véase el 6). En efecto, ¿no pertenece a la justicia divina y humana devolver o perpetuar el equivalente de lo que se ha recibido? El hombre y todos los seres no han cumplido el cometido que se les ha

impuesto por la naturaleza más que cuando han reproducido su imagen viviente, legal, por lo que es su imagen”.

Retengamos del análisis de este número la efusión de un principio de vida recibido, el sentido de enrollamiento que hemos observado en 6 y el de desenrollamiento que observamos en 9.

LETRA T. Teth es símbolo del techo protector y del asilo donde el hombre se retira. Se trata de un signo, como ya hemos dicho, de detención y de resistencia. La novena hora china significa prolongar, alargar, una vez más, de nuevo; por lo demás esta palabra nueve ha permanecido en todas las lenguas.

FIGURA. Después de la justicia, la del sabio que debe crear su vida y protegerla, que debe devolver a la humanidad lo que ha recibido, procrear, y si no es en el mundo físico, procrear en el mundo intelectual y moral. La sabiduría quiere que se oculte sus pensamientos y sus actos a los indiscretos, a los curiosos y a los enemigos. Por esta razón las verdades son un misterio y exigen fe. El Ermitaño o el sabio busca siempre entre los hombres a aquel que debe seguir la vía sublime de la devoción y del sacrificio.

Un hombre envuelto en un manto, llevando una linterna en la mano, apoyado sobre un bastón, parece, como Diógenes, buscar a un hombre. Su linterna está a medias escondida bajo su manto como el libro que tiene la Papisa en el arcano 2. Es el símbolo del sabio, del hombre hecho, que entra en su destino espiritual y que puede, según su naturaleza hacer el bien o el mal. Conoce los seres, las cosas, la vida; camina tranquilamente, lentamente, prudentemente, fijo en el objetivo hacia el que se dirige y que es aquí la adquisición de los bienes superiores. Se trata de la regla, la observación de la ley moral, etc.

ASTROLOGÍA. LEO. Las cuestiones de esta casa se relacionan ordinariamente con los niños: si el hijo es virtuoso, obediente y trabajador; si la hija es prudente y honesta; si la mujer está embarazada, si dará a luz a un hijo o a una hija; si sufrirá en su lecho, si tendrá

muchos niños; si la amistad es verdadera o falsa; si las cartas serán alegres o fieles; si el niño enfermo sanará; si los libros son buenos y si lo que dicen es cierto.

Leo es la casa del Sol, símbolo de franqueza, de piedad, de religión y de gloria. Influye en la vista, el estómago, el corazón, el hígado y el diafragma.

OBSERVACIONES

Esta lámina es, como se ve, muy importante en el juego, pues tiene como apodo una significación de sabiduría y prudencia que puede convertirse en traición y falsa piedad. Habrá que fijarse bien en las cartas que la preceden y las que siguen; siempre es el anuncio de una *novedad inesperada*.

SINÓNIMOS

DERECHA. Seguridad, Protección, Prudencia, Circunspección, Dominio de uno mismo, Aislamiento, Solitario, Anacoreta, Adivino, Místico, Político, Refinado, Astuto, Esotérico, etc. Conservación, Recomenzar, de Nuevo, Nuevo, Novedad.

INVERTIDA. Engaño, Hipocresía, Fanático, Superstición, Impostor, Seductor, Traición.



LA RUEDA DE LA FORTUNA

10

LA RUEDA DE LA FORTUNA

FORTUNA. AUMENTO

NÚMERO 10. Antes del 1 se podía sobrentender lo desconocido 0. He aquí, después del 1, el 0 o círculo en el cual el hombre, primera unidad, se encuentra encerrado. Es decir, que su destino viene determinado por el ejercicio de sus facultades; es lo que nos muestran los 4 primeros números dispuestos en triángulo:

$$\begin{array}{r} 1 = 1 \\ 21 = 3 \\ 321 = 6 \\ \hline 4321 = 10 \\ 4664 = 20 \end{array} \left. \vphantom{\begin{array}{r} 1 \\ 21 \\ 321 \\ 4321 \\ 4664 \end{array}} \right\} 20$$

Se observará que el número 20 representa los dos unos de los que acabamos de hablar más arriba y que por eso 10 tiene un sentido pasivo o femenino. Por otra parte, en la adición de los números del triángulo observaremos que la unidad es igual a 4 y que 2 es igual a 6. Es el sentido metafísico del hombre y del Universo 1, 4, y el sentido de la mujer inseparable del hombre o función del ser. Cristo y la Virgen son inseparables; para Cristo es la Ascensión y para la Virgen, la Asunción.

Henos aquí con 10 en el mundo de la acción, el del destino. Este número es el universal al que todo número vuelve. Es divino pues hay diez mandamientos, es el de las jerarquías angélicas y de la purificación de las almas. Diez días después de la ascensión de Jesucristo, el Espíritu Santo descendió sobre los apóstoles. También es el número de la fortuna, de la felicidad y de la plenitud; responde al reino de Dios y al de su templo; es el número de la inteligencia en movimiento, el del conocimiento.

La primera década se resume así:

1. Principio, Estabilidad, Rectitud, Dominio.
2. Distinción, Mutación, Transición.
3. Extracción, Liberación, Conjunción.
4. Multiplicación, Unidad prolfica.
5. Comprensión, Alma, Conciencia.
6. Medida, Forma, Proporción.
7. Consumación, La vida generalizada.
8. Circulación de las producciones y apilamiento de las formas.
9. Detención, Cimentación, Restauración, Estado.
10. Agregación de las partes, El todo, el hombre, y el Universo del que es el sacerdote.

En los significados anteriores hemos juntado los de Fabre d'Olivet que son, como se sabe, panteístas. Pero Etteilla, siempre oscuro, coloca aquí para el número 10 la lámina 14: la Templanza. Esto es lo que dice: "Aquí los números se combinan, se componen, su significado simple no se aproxima más que a las vicisitudes de la vida cuya complicación es indefinida. Al haber trazado los egipcios su obra de derecha a izquierda, así es como debemos explicar los números de cada una de las láminas."

El 0 tomado por emblema del globo terrestre expresa su dependencia del valor que busca dirigiéndose hacia su primer maestro, el Ser privilegiado 1 que lo habita; es también el primero al cual rinde una especie de homenaje en el orden numérico, puesto que 10 es el primero de los números combinados. Pero esta dominación reconocida del hombre se debe, en particular, al más iluminado, el cual no debe usar su poder sino con moderación.

Entre los egipcios las ciencias se revelaban a la clase sacerdotal, que gozaba de la ventaja de moderar por sus profundos conocimientos los acontecimientos físicos y morales de los que ese mismo globo era la causa o el objeto.

Resulta evidente que el 10 confiere un cierto sacerdocio, una cierta dirección, pero repitámoslo, el hombre ha perdido su libertad y

está sometido a la ley del Universo. Esta ley no proviene especialmente del gran sacerdote, sino en realidad mucho más de las leyes naturales.

LETRA I. La letra *Iod* se relaciona con la mayor parte de las ideas del número 10. Tiene el sentido de mano, las dos manos, los diez dedos, y del índice, dedo indicador. Simboliza la manifestación que se va a producir, es decir, que en principio es la potencialidad de un suceso. La décima hora china nos muestra a los rebaños que vuelven a la granja, es el momento de recoger la leche y de tomar la comida vespertina. También se la representa por un vaso sostenido por unas manos, símbolo que ha permanecido en hebreo. La letra I responde a la idea de agua, de líquido; entra en todas las palabras *fluido, húmedo, líquido*, etc. En el alfabeto egipcio también ofrece un vaso que se derrama, que se vacía, para la Y al menos.

FIGURA. Representa una rueda sobre su eje, que arrastra a un lado un mono, un conejo o un diablo, según el Tarots que sea, y por el otro lado a un hombre. Nos indica simplemente el movimiento de la vida en todos los reinos, movimiento que constituye su destino. La esfinge que está situada en la parte superior de la rueda representa la ley universal de las transmutaciones materiales o físicas, pero no la reencarnación de las almas.

El que se eleva será bajado y el que baja será elevado.

ASTROLOGÍA. VIRGO, casa de Mercurio. En ella se tiene en cuenta la salud, si el ausente se encuentra bien, si el enfermo sanará y de dónde proviene la enfermedad, si el médico es hábil, si el remedio es saludable y si el lugar es favorable para curarse. Las cualidades de la persona, si es loable o inicua; si los sirvientes y criados son buenos para el amo, si se tendrán beneficios en el comercio, cuál es el artesano hábil o inhábil, tramposo o fiel. En cuanto a la mujer, se pregunta si es impúdica.

OBSERVACIONES

Cuando aparece en la tirada, la Rueda de la Fortuna no significa que nos corresponde la fortuna. Hay que ver lo que nos anuncia por las cartas que la rodean; la mayoría de las veces atormenta a los insensatos y a los locos.

SINÓNIMOS

DERECHA. Fortuna, Felicidad, Dicha, Mejoría, Bonificación, Bendición, Prosperidad, Bienes, Riquezas, Beneficios, Dones, Favores, Suerte, Destino, Aventura, Buena fortuna.

INVERTIDA. Aumento, Crecimiento, Ampliación, Abundancia, Acrecentamiento, Desarrollo, Vegetación, Producción.

11

LA FUERZA

LA FUERZA. EL SOBERANO

NÚMERO 11. Se considera que es el número de la trasgresión o de la falta y, según Agrippa, el del pecado. Etteilla no desplazó aquí la figura 11 del Tarot, pero deformó el símbolo jeroglífico que representa a una joven acodada sobre la cabeza de un león en lugar de sujetarlo por la garganta. Dice: “Dos 1 simbolizan lo mejor posible una superabundancia de fuerza indomable por la unión de los dos seres más fuertes, física y moralmente. Ocurre que el hombre doble constituye además el *Soberano*, doble, efectivamente, por sus cualidades y por los poderes que el pueblo le confía.”

Retengamos de estas significaciones del número 11 la unión del hombre espiritual y el hombre material, equilibrio que produce la fe y puede levantar montañas, así como el sentido de *soberanía* que adquiere por estas cualidades.

El 11 es la libertad de acción, en el sentido de movimiento y de fuerza. Los dos 1 pueden ponerse en oposición, entonces es la caída, la diferenciación. Al ponerse de manifiesto la distinción este binario de la segunda década se convierte en el pecado original.

LETRA C. *Caph* en hebreo es el símbolo de la mano que actúa *apretando fuertemente*. Por lo demás, en la undécima y la duodécima horas chinas comienza la noche y termina la jornada, la *destruyen* también con el símbolo de un arma, un hacha, que significan *herir a alguien*, destruirle y, con una ligera modificación, *soldados que guardan las fronteras*.

FIGURA. Una muchacha agarra con sus manos la boca de un león. Nos recuerda a los arcanos 2, la Papisa, que sigue siendo sagrada del Verbo; 5, el Papa, el alma dominando la vida elemental; 8, la Justicia recibiendo por la circulación continua de esta vida elemental el



LA FUERZA

equilibrio perfecto de la paz y la felicidad, y aquí, con 11, poseyendo por la fe la fuerza para dominar los instintos de la vida animal. Aparece aquí la doble naturaleza del hombre, la positiva y la negativa. Esta dualidad de la segunda década conducirá al sabio a la inmortalidad por el sacrificio y al insensato a la revuelta y a la muerte violenta. Hay seres fuertes como bestias y otros débiles como niños; seres diabólicos y otros angélicos. La fuerza no está en la violencia que se apaga y sucumbe, sino en la confianza, la fe en las obras y en la ayuda de la Providencia.

La falta cometida condena al hombre a la lucha, al esfuerzo, y el León se convierte en la tierra árida que tiene que cultivar, el mal que hay que vencer, el invasor que hay que capturar, la fuerza moral que hay que tener para no sucumbir al dolor y a la enfermedad. La Rueda de la Fortuna es la buena o la mala fortuna, pues contiene los poderes que deben entrar en conflicto en las manifestaciones de nuestra vida corporal y moral.

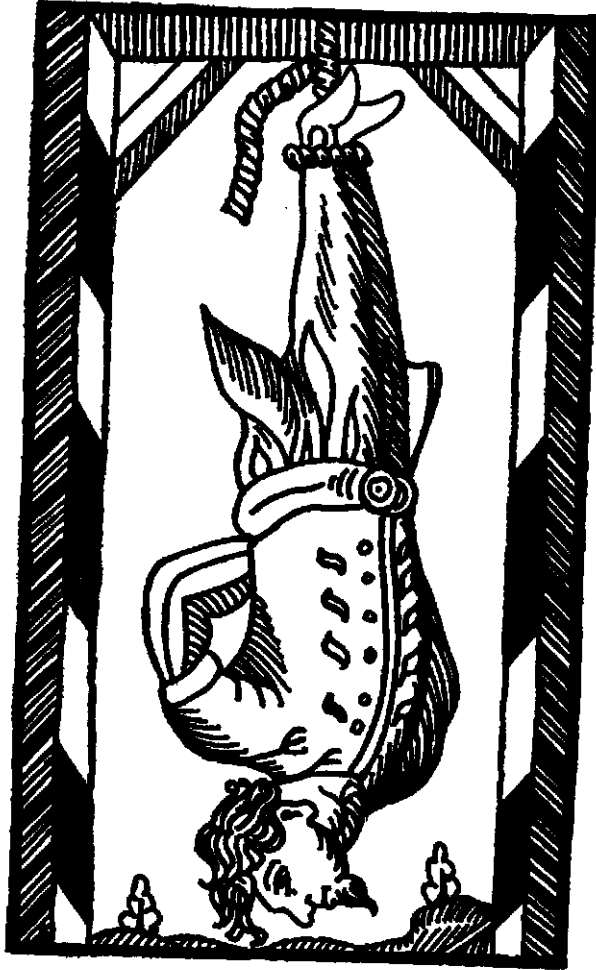
ASTROLOGÍA. Esta lámina corresponde al planeta MARTE y a su tipo de temperamento. Las casas de Marte son *Aries* y *Escorpio* y su exaltación se encuentra en *Capricornio*.

Sentido físico: Calor excesivo, insalubridad, tempestad, relámpago, trueno, guerras, crímenes, etc. *Sentido moral:* Temperamento bilioso, cólera, violencia, fuerza, energía, coraje, lealtad. *Sentido corporal:* fiebres, hemorragias, heridas, funciones expulsivas, muerte violenta por el fuego.

SINÓNIMOS

DERECHA. La Fuerza, Ventajas de la fuerza, Fuerza moral, Grandeza de alma, Magnanimidad, Heroísmo, Coraje, Perseverancia, Constancia, Poder, Potencia, Paciencia, Resignación, Dominio.

INVERTIDA. El Soberano, Reino, República, Estado, Gobierno, Reinado, Administración, Despotismo, Autoridad, Mando, Poder absoluto, Pueblo, Nación, Rey, Emperador, Jefe Superior, Dominador, Protector



EL COLGADO

12

EL COLGADO

CUMPLIMIENTO. PUEBLO

Prudencia. Sacrificio.

NÚMERO 12. Creando la lámina de la Prudencia en el número 12 y deformando el símbolo de la figura, Etteilla se expresa así: “La vegetación 2, siempre tan estable como lenta en su *marcha*, designa tan bien la virtud de la *prudencia*, que simboliza con exactitud la clase numerosa del *pueblo*, que, sin embargo, extrae su valor de 1, o jefe promovido, que dirige esta o fomenta los productos de la otra.” Vemos que ha captado muy bien el sentido de prudencia que debe tener aquel que se dirige a las masas. A este significado a la prudencia añade:

“La carta de la Prudencia, en cualquier parte del juego en que aparezca, supone un sabio aviso de actuar prudentemente, puesto que se sabe que el prejuicio y la ignorancia hacen un crimen de nuestros actos más loables, cuando no aprecian la marcha que nosotros tomamos para inducir al hombre grosero a vivir una vida honesta y útil a la sociedad. Prudencia en la consulta, el juicio, el mando, junto a la memoria, la inteligencia, la ciencia, la razón, la previsión, la circunspección y la destreza. Busca la honesta soledad, la economía, el trabajo, la actividad, la política, etc.”

Aquí recuperamos visiblemente los significados del arcano 9, pero en estado de ejecución bajo sus formas sociales de desarrollo, lo que comprenderemos en el análisis de la figura.

El número 12 es el de Jesucristo, pues la letra duodécima del hebreo lleva el número 30, es decir, $1 + 2 = 3 + 0 = 30$. Ahora bien, si se divide el número 30 en sus diferentes partes iguales, el total dará además 12, número de los Patriarcas y de los Apóstoles, lo que producirá 42.

Por ejemplo, en 30, se encuentra:

Treinta	1 vez
Dos	15 veces
Tres	10 veces
Cinco	6 veces
Seis	5 veces
Diez	3 veces
Quince	<u>2 veces</u>
	42

Sumas que, añadidas, producen exactamente 42.

Hay cuarenta y dos generaciones desde Abraham hasta Nuestro Señor Jesucristo, desde la época en que el santo patriarca creyó en la palabra de Dios hasta cuando el Salvador nos inició, por el bautismo, en la vida cristiana. Este número misterioso también nos conduce a la posesión de los bienes eternos, pues, por otro misterio no menos expresivo, el Señor es bautizado a sus treinta años, lavando así las manchas de nuestros pecados y abriéndonos las puertas del cielo.

Por eso, en este número se revela toda la perfección de la Iglesia, es decir, la fe y la gracia: la primera, simbolizada por los Patriarcas, la segunda, por los Apóstoles. Y como sólo podemos salvarnos en el nombre de Jesucristo, y en 42 no hay ninguna fracción que no esté contenida en las partes iguales de 30, también el Salvador mantiene la vida laboriosa de su Iglesia por el misterio del bautismo, y la guía, tras el cumplimiento de sus trabajos, hacia el descanso que no debe terminar¹.

LETRA L. La *Lamed* hebrea simboliza un brazo desplegándose, el ala de un pájaro, todo lo que se eleva y se despliega, en fin, en el movimiento de expansión. Manifestar sus ideas, sus gestos, su marcha, su palabra, su amor y sus deseos para ocupar, poseer, llegar al fin que se persigue.

¹ Abad Auber. Simbolismo religioso. París.

Las ideas proporcionadas por la duodécima hora china, la que termina la jordana y destruye el día, ofrecen la imagen de *raíces* o de fin, extremidad inferior de los árboles: que es precisamente el sentido opuesto de la primera hora, que significa *germen*, primer brote de los vegetales. En su forma antigua, esta duodécima hora suele representarse bajo la forma del carácter de la *jabalina* feroz, un cerdo, un jabalí, animal que aparece en el ciclo actual de los 12 animales, pero que en Egipto debió ser el *León*, símbolo de la letra L, en los alfabetos de Champollion y de Lacour de Bordeaux.

La *Lamed* caldea se traduce por *aguijón, punta, látigo armado con puntas, disciplina*, manifestando también *ideas de fin, extremidad, raíces*; parece, incluso en Arabia, expresar ideas de bajo, humilde, humildad. Y en cuanto a las ideas de doctrinas, enseñanza, ciencia, que todavía ofrece la semítica de la letra L o la palabra *Lamed*, se encuentran —igual que las de *fatalidad, totalidad, pluralidad*, palabras que tienen todas L—, en los caracteres compuestos de esta 12ª hora, en los de *niños o discípulos*, etc., los de *plural, fatal, necesitar, etc.* Como esta duodécima hora o letra duodécima corresponde al momento en que el día ha adquirido toda vejez, en que la totalidad de las horas ha transcurrido, y que es, por otra parte, el momento de los estudios y de los trabajos filosóficos, de la ciencia adquirida, y los símbolos chinos de cerdo o jabalí, de vejez, de término, último mo-jón, se encadenan, en efecto, mediante unos caracteres casi semejantes y por una filiación de ideas que sólo lo anterior puede explicar.

Acabamos de citar por entero la última hora china y volvemos a encontrar las mismas ideas de Fabre d'Olivet, de Etteilla y de todos los ocultistas modernos. Hemos reproducido estas horas chinas según la muy rara obra del Caballero de Paravay. (París. Treuttel et Wurtz. 1826; in-8°).

Según Court de Gébelin, los fabricantes de naipes no comprendieron el sentido de la figura y pusieron un colgado cuando había que representar un hombre con el pie levantado como para dar un paso prudente. Pero aunque se haya puesto un colgado por los pies en la mayoría de los Tarots, es el mismo símbolo, pues se puede consi-

derar que el colgado es el Sol al final de su camino, al final del día, y que los dos pescantes de seis ramas representan los doce signos del zodiaco que el sol recorre. Volvemos a encontrar las ideas del jeroglífico indicado por la duodécima hora china. El Colgado tiene las piernas cruzadas para representar los cuatro elementos con que causa las mutaciones en su recorrido a través de los doce signos del zodiaco.

El símbolo del Colgado constituye el cumplimiento de las cosas y la sumisión a las leyes superiores que superan el entendimiento humano. El hombre que ha conseguido elevarse corre todos los peligros y está destinado a ser bajado igual que el sol consigue alcanzar la cima de su trayecto, a mediodía, desciende hacia poniente y desaparece por la noche.

Respecto al número 12, he aquí lo que dice Agrippa:

“El número doce es divino porque sirve para medir los cielos, y ayuda a gobernar los espíritus; pues hay doce signos del zodiaco. La Luna recorre doce grados al día. Hay doce coyunturas principales en el cuerpo humano. La fuerza duodenaria es también muy grande en los misterios divinos. Dios eligió doce tribus en Israel, y se las encargó a doce príncipes; los apóstoles de Cristo encargados de doce tribus; la reina del cielo coronada de doce estrellas, etc.”

Citemos el Salmo 118 que personifica perfectamente el símbolo del colgado:

1. El orden que has establecido desde el comienzo se ejecuta de siglo en siglo en la marcha de los cielos.
2. Los efectos son tan duraderos como la continuación de las generaciones. Has señalado en la tierra el lugar que debe ocupar y de ahí no se aparta.
3. Es tu voluntad la que mantiene hasta este día el cielo y la tierra en su estado porque todo te obedece.

4. Si el cumplimiento de tu ley no hubiera sido el gran objetivo de mis deseos, habría sucumbido (a los malos tratamientos de mis enemigos).

5. Pero no perderé de vista las reglas que nos has prescrito. Son mi fuerza y mi apoyo.

6. Soy tuyo; sálvame, pues no quiero más que lo que te es agradable.

7. Los impíos no acechan sino para perderme. Pero me sostengo por la convicción de mis deberes.

8. La belleza de las cosas más perfectas tiene un límite; la belleza de tu ley es infinita.

ASTROLOGÍA: La lámina duodécima corresponde al signo de *Libra*, casa de *Venus*. En ella se cumplen los matrimonios, el esposo y la esposa, las alianzas, las amistades, los desórdenes y las aventuras. En cuanto al primero, se pregunta si el hombre o la mujer abrazará el celibato o el matrimonio: si se cumplirá el matrimonio propuesto, si el marido será bueno, si la muchacha es virgen, si la mujer amará a su marido, si la amiga lo es por amistad y si volverá estando ausente, si la persona vivirá en concubinato. En cuanto a la disensión que puede aparecer con los enemigos públicos, se pregunta si hay guerra o paz; si se entregará a la batalla; si vencerá el ejército enemigo; si la persona que se considera irá al ejército; si perecerá en él; si habrá debate, problemas o proceso con sus padres y vecinos, y si los contratos serán buenos o malos.

Correspondencias corporales. La espina dorsal, los riñones.

SINÓNIMOS

DERECHA. Extensión final, Cumplimiento, Prudencia, Disciplina, Sumisión, Doctrina, Adivinación, Profecía.

INVERTIDA. Población, Nación, Cuerpo político, Discípulo, Vigilia.



LA MUERTE

13

LA MUERTE

LA MUERTE. LA NADA

NÚMERO 13. En el 10 hemos visto la necesidad o Rueda de la Fortuna provocar el Destino por la razón de la Voluntad en potencia. Era el reflejo de la unidad creada. En 11 la libertad de acción se encuentra en oposición; es la fuerza moral o la fuerza física. En 12, es el final alcanzado, la cosa hecha pública y la responsabilidad absoluta. Por último, aquí, en 13, es la destrucción de todo lo que estará en conformidad con la armonía. Ahora bien, este número 13 equivale a $1 + 3 = 4$, y cuatro es la fórmula del Universo en que está incluido el hombre, y en 5 donde su conciencia existe como entidad activa creadora. Es 1 actuando en el círculo de su ser, por lo que es 10, es decir, $1 + 0$, círculo de su expansión. $10 + 3$, acción generadora y formadora = 13. Es el YO. Etteilla comprendió tan bien esta unión y esta acción creadora del hombre que le dio a este número el apodo de Matrimonio. Lo analiza así: “La generación 3, en sí misma como expresa la cifra 3, necesita la unión íntima del 1, su agente inmediato, para llegar a su verdadero producto o fin impuesto por la naturaleza, protegida por las leyes, santificada por la religión que sanciona para lo que se llama *matrimonio* la unión inspirada por esta misma naturaleza”.

Más adelante veremos que cometió un gran error, pues este matrimonio no es el que debemos entender por el número 13. Retengamos de su análisis el sentido de la generación, inteligencia creadora unida al hombre para disponer de los elementos según su deseo.

El número 13 está considerado como malo. Con el número 11 se entra, según los ocultistas, en el mundo de la magia, en el de la alquimia o de la gran obra, y hay que leer la explicación de Eliphaz Lévi sobre la lámina 12 del Tarot, el Colgado, para darse cuenta de este orgullo del hombre vivo que no toca la tierra más que por el pensamiento y cuya base está en el cielo, el adepto libre y sacrifica-

do, el revelador amenazado de muerte, etc., pues según E. Lévi, el mago en 11 ha conquistado poderes que ejecuta en 12 y Cristo casi no es más que un hombre. En 13, es la magia negra, la necromancia, ¡el hombre pudiendo llegar a esto o aquello mediante fórmulas! ¡Y es la explicación del laboratorio astral donde transcurren todas las generaciones angélicas y diabólicas! Como si verdaderamente alguien aquí abajo no estuviera, corporalmente al menos, condenado a la ejecución de la fórmula inscrita en este matrimonio del 13 que le conduce del nacimiento a la muerte.

LETRA M. Según el hebreo la *Mem* es el símbolo maternal por excelencia, de donde el sentido de fecundidad y de formación. Ahora bien, hemos visto en las láminas 2 y 3 esta misma significación en estado de acción todavía sin resultado: la boca y la garganta, centro de la formación de la palabra. Aquí nos encontramos en la parte opuesta del cuerpo (12 los riñones y 13 partes orgánicas generadoras). Ahora bien, hay creación de 1 por 3 sobre 4 elementos y esto sucede intelectualmente, es decir, en el estado subjetivo y en el estado objetivo, como nos lo va a mostrar la figura.

FIGURA. LA MUERTE. Un esqueleto siega cabezas en un campo y de la tierra salen manos y pies. Se ha visto aquí el símbolo de las obras intelectuales realizadas (manos, pies) que se vuelven inmortales; al menos es la opinión de Papus. Ahora bien, la cosa es más sencilla. 1, el hombre, posee en 4 la función de creador y su falta está inscrita aquí, pues ha engendrado la muerte, teniendo ahora un cuerpo mortal. 1, El Mago; 13, la Muerte; 0, el Loco: he aquí las tres láminas maestras del juego de Thot. Por eso nada en la ciencia humana, ninguna de las bellezas del Arte y de los sentimientos humanos, nada decimos, encontrará gracia ante el *segador*, pues es el hombre mismo que aquí se convierte en su propio verdugo, dado que el ser espiritual que ha caído se ha levantado, y ha necesitado 14, la bondad divina o el Cristo redentor. Por último, la función de la generación se convierte en el único medio o realización de la materia y de la cristalización del universo.

Todas las ideas, todas las medidas, todas las existencias no debían ser más que relativas. Desde entonces, la ciencia debía seguir las modificaciones hasta el infinito a través del movimiento o el cambio.

La muerte es la destrucción necesitada por la voluntad del hombre, es el aniquilamiento en el cual todos los pensamientos *mortales* o todas las acciones *desperdiciables* hunden las energías del ser. Es el resultado egoísta del antagonista, el hombre que se ha vuelto contra el hombre. He aquí por qué el número 13 ha dejado en nosotros este instinto de temor y de castigo, algo que todos comprenderán ahora fácilmente.

SINÓNIMOS

DERECHA. Mortalidad, Muerte, Fallecimiento, Fin, Aniquilación, Destrucción, Atentado, Asesinato, Homicidio, Suicidio, Masacre, Matanza, Carnicería, Veneno, Envenenamiento, Podredumbre, Corrupción, Putrefacción.

INVERTIDA. Nada, Inercia, Sueño, Parálisis, Letargia, Desvanecimiento, Negación, Nadie, Paralizar, Aniquilar, Dormir.



LA TEMPLANZA

14

LA TEMPLANZA

LA TEMPLANZA. EL SACERDOTE

NÚMERO 14. Este es el número de Jesucristo y de la redención. Sumado da 5 y se convierte, puesto que 5 es producido por la década, en el símbolo de las transmutaciones o combinaciones, es decir, que bajo las apariencias corporales estará incluida el alma humana y que Cristo adoptará, él también, la forma humana para redimir a la humanidad. El hombre privilegiado por la gracia de Dios, o el hombre de la misión, se convierte en el gran sacerdote de las almas. Él enseña a ser moderado, a ser bueno con todos y a no fiarse de las apariencias, pues 4 es el poder de los conocimientos universales entregado al hombre I. Es, repetimos, el número de Cristo inmoldado. Etteilla vio en él la Fuerza superior que pertenece a la lámina 15, es un error. “Aquí—dijo—, el Universo entero se ofrece a disposición de su legítimo dueño. Sus cualidades, tan ocultas como evidentes de uno, activadas por la inteligencia del otro, se convierten en la fuerza de todas las fuerzas, que nadie podría resistir. Así pues, con toda razón, esta lámina significa fuerza superior.”

Podemos aceptar el nombre que otorga a esta carta, pero en sentido puramente místico, pues si el universo 4 se ofrece al hombre, no es para someterse a su dominio, sino para ejecutar la ley del destino. El hombre está aquí encargado de enseñar la verdad del cielo, verdad divina, verdad eterna, y de aportar los auxilios de la paz celeste a aquellos que dejan este mundo. El Universo se ofrece a aquel que no quiere nada, no desea ninguno de los bienes temporales y enseña a las almas sus transmutaciones del mundo inferior al mundo divino.

LETRA N. La *Noun* hebrea simboliza la producción, todo ser que llega a la vida o que se produce como un fruto. Es el NOUS, la individualización, la expansión del ser en la vía moral y que comprende al mismo tiempo todas las combinaciones que puede engendrar la generación.

La generación es impulsada por el espíritu y el alma, organiza la materia siguiendo una *intención atávica primitiva* proporcionando formas que le sirven de firmas. En una palabra, perpetúa la raza y consuela la muerte de los ancestros con la vida de los descendientes.

FIGURA. Un ángel, el genio del sol, mezcla los líquidos de dos urnas. Es el símbolo de la vitalidad transmitida a todo el universo y, en particular, al hombre por la bondad de Dios. Aquí los ocultistas, como Eliphaz Levi, han visto las formas de los cuerpos y el estado astral, las apariciones de todas clases y la facultad de cambiar de cuerpo. Se trata también de cuestiones que no abordaremos aquí y que no tienen nada en común con el presente trabajo. Sin embargo, es cierto que si existen seres puros, dulces y piadosos, también hay seres diabólicos y malignos que no desean sino el mal. Pero el 14 dice a quien se atreve a juzgar: reza y ten confianza en Dios.

ASTROLOGÍA. Esta lámina pertenece al signo zodiacal de *Escorpio*, casa de *Marte*. Simboliza la muerte y se relaciona con todas las causas que la producen. Si se cometerán asesinatos y su causa, quiénes son los confidentes del enemigo y de la mujer, si el marido o la mujer atentarán contra la vida de uno o de otra, si el mal anunciado llegará.

Esta casa se relaciona también con los bienes que nos llegan de los muertos y de los extranjeros. Gobierna los órganos genitales y las caderas.

El lector comprenderá con esta correspondencia orgánica lo que hemos expuesto aquí y el gran valor moral y físico de esta lámina en la tirada de un Tarot.

SINÓNIMOS

DERECHA. Moderación, Discreción, Continencia, Abstinencia, Paciencia, Calma, Sobriedad, Reserva, Conciliación, Consideración, Miramiento, Reconciliación, Arreglo.

INVERTIDA. El Sacerdote, Ministro, Cura, Clérigo, Iglesia, Religión, Secta.



EL DIABLO

15

EL DIABLO

FUERZA SUPERIOR. FUERZA MENOR

NÚMERO 15. Avanzamos en la vida física y las explicaciones de nuestros jeroglíficos van a ser menos difíciles porque ya poseemos nuestra primera década. Aquí recuperamos los números ternarios que han pasado de 9 a 12 y de 12 a 15.

El hombre está en posesión de los conocimientos superiores del alma y se aprovecha de ellos para dominar. Su fuerza es tanto más grande que actúa sobre los espíritus con la inteligencia que siempre cautiva la ignorancia. Es 5, el Mago que anteriormente vuelto 14, el Sacerdote de los elementos, es aquí dueño del pensamiento ajeno. Evidentemente, es la locura si el ser se deja arrastrar por las fuerzas instintivas de su cuerpo. Mejor aún, es la enfermedad, y Etteilla lo comprendió, pero en lugar de poner aquí el número 15, puso el 1, el Mago. Dijo: el espíritu universal 5 viene en superabundancia, y desde entonces oprime a quien su creador ha provisto con la porción necesaria de su manera de ser. El equilibrio se pierde y la máquina sufre. El jeroglífico (el Mago) habla aquí de sí mismo, es Hermes que nos muestra los únicos principios constitutivos y urgentes de nuestra existencia microcósmica; cuatro elementos, tres principios, dos propiedades inherentes a la materia: la fijeza y la volatilidad y, finalmente, un principio animador. Nos prescribe imperativamente restablecer con la mayor rapidez una concordancia indispensable si queremos quedar inscritos en el libro de la vida que sus altos conocimientos le han dado el derecho de hojear”.

Retengamos de los significado de Etteilla este aumento de vida humana 5, que viene a exagerar el estado del ser, que posee ya en sí mismo esta cantidad suficiente de vitalidad. Pero vamos a completar los significados.

LETRA S. La *Samech* hebrea significa el movimiento circular, un círculo que delimita el destino del ser. Es el símbolo de la serpiente que se muerde la cola, emblema que encontramos en la teosofía hindú. Evidentemente se trata del anillo o el año, del resto en *Schin u O*, volveremos a abordar este símbolo.

FIGURA. Representa el macho cabrío de Mendès o el Diablo de la mayoría de las cosmogonías; si consideramos atentamente la imagen, encontraremos en ella el simbolismo transformado de las láminas 1: *El Mago*, la 3: *La Emperatriz*, la 6: *Los Enamorados*, la 8: *La Justicia* y la 12: *El Colgado*. 1º Gesto inverso del Mago. 2º La fuerza generadora se ha universalizado y convertido aquí en los alerones del diablo y su antorcha. 3º El poder de atracción de los seres, 6, está encadenado a su destino; los dos demonios, por las garras de las manos y de los pies, representan las pasiones y los apetitos egoístas. 4º El símbolo de la Justicia, 8, la balanza y la espada son el gesto o el acto, mano derecha y la antorcha incendiaria, el poder animador del fuego derivado de la espada. 5º El Colgado o el Sol, que han dado la vida a toda la naturaleza simbolizada por los cuernos del diablo (sol unido a la luna) y su cuerpo peludo, representa la tierra y sus productos.

Los ocultistas ven en el Diablo el círculo astral que contiene la fuerza mágica que llaman el gran agente y del que podemos servirnos bien o mal (!!!). ¿No es más sencillo ver aquí al dios Pan? La fuerza solar transformada en la naturaleza según los reinos, las razas, la organización de los temperamentos, la intención de los espíritus y que responde a todos los descubrimientos de la ciencia desde la psicología a la mecánica y de la mecánica a todos los descubrimientos que bloquean a la humanidad en su prisión de orgullo y en su castigo, que vamos a encontrar en el arcano 16.

SÍ, Señores Magos, vivís sobre la credulidad y no sobre la verdad; igual que los seres diabólicos, los seres divinos no hablan de su poder, pues es su disposición a ser, *la Providencia es dueña del Universo*.

El Diabolo nos domina por medio de nuestros sentidos, por nuestro cuerpo mortal. Os anuncia el poder material adquirido, tanto en el orden moral, de sentimiento, pasión o salud, como en el dominio físico, la fuerza en los asuntos o en los conocimientos adquiridos. Esta lámina anuncia siempre el presagio de la ejecución de la justicia de Dios.

ASTROLOGÍA. El Sagitario, trono o casa de Júpiter. Aquí encontramos el sentido del movimiento y la espiritualidad, la religión y la manifestación de la Providencia; la piedad, la superstición, el arte, la fama, si se es piadoso, si se hará eclesiástico, si las ambiciones perseguidas serán realizadas o si se verá frustrado; si se es supersticioso, si se sirve del sortilegio, si el mal que se sufre proviene del maleficio; los sueños; si se es bueno para las artes, las letras y si se poseerá una buena fama.

Sagitario preside los muslos, sede del movimiento, base y fundamento del cuerpo; aquí encontramos el sentido de fuerza superior.

SINÓNIMOS

DERECHA. Fuerza superior, Fuerza, Poder extraordinario, Poder, Fuerza física, Virtudes, Impulso violento, Coacción, Firmeza, Fuerza de espíritu.

INVERTIDA. Fuerza menor, Ligereza, Debilidad, Pequeñez, Debilitamiento, Flaqueza, Desvanecimiento, Abatimiento, Postración, Pecado, Ofensa, Sacrilegio.



LA TORRE — LA CASA DE DIOS

16

LA TORRE

LA CASA DE DIOS. EL FUEGO DEL CIELO

Miseria. Prisión

NÚMERO 16. El número precedente nos ha proporcionado el poder de acción en el mundo elemental y en el mundo moral. Ese poder no era más que el reflejo de nuestro amor por esta vida física; aquí vamos a ver el reflejo del número 7, el Carro. 6 ha conducido a 7, 15 ha conducido a 16. Estamos frente al punto límite, el vértice peligroso representado por 6 que implica la obra cumplida y 1 en el círculo de su acción. Ahora bien, 1 aquí no es Dios, sino el hombre; los seis días de la creación divina van a convertirse en miles de siglos para que la materia escape del conflicto elemental y sirva de asiento a la vida animal en el mundo visible. Etteilla no entendió este número al situar aquí la lámina 20, el Juicio. “El globo —dice—, incluido en su principio animador 6 viene a someter su conjunto al de 1, que debe dominar. Espera la censura de su soberano que sabrá condenar las partes heterogéneas para elevar las que conservan la más perfecta armonía, estado deseable que sólo puede ponernos en condiciones de soportar la presencia de este juez”.

Se puede comprender por este análisis que la falta del hombre se ha realizado y así fue interpretado el jeroglífico del Tarot. El símbolo del infortunio está vinculado a este número que es el del orgullo herido, el de la ambición decepcionada y el de las desgracias corporales.

LETRA OU. La *Hain* hebrea es, según la opinión de Fabre d'Olivet, la *VAU* materializada, el signo de la luz que se convierte en el signo de las tinieblas, pero en el fondo se podría decir que es la conciencia de los dos estados. Ahora bien, la materia está en perpetuo movimiento y no conocemos su constitución íntima. Aquí, de

nuevo, se revelan las apariencias, la falsedad y el mal sentido del símbolo.

FIGURA. Una torre es decapitada por el fuego del cielo. De ella caen dos hombres con el derrumbamiento de los cascos. Los ocultistas han visto aquí la caída de Adán y la separación de los sexos, pues según su opinión el primer hombre era andrógino y no formaba más que un solo cuerpo con Eva.

El sentido de esta lamina es el siguiente: el hombre espiritual se ha materializado al hacer la distinción del bien y del mal. Al comer la fruta prohibida, ahora tiene un cuerpo mortal condenado a sufrir desgracias corporales y un alma encarcelada en ese cuerpo. El mundo creado ha seguido el pecado original. Por muy alto que podamos elevarnos, nos estrellaremos y se aniquilarán nuestra ambición y nuestro orgullo. Cualesquiera que sean los conocimientos humanos, se volverán nulos y falsos, y se volverán contra sus adores y contra la humanidad para aniquilar sus ambiciones.

ASTROLOGÍA. La lámina 16 corresponde al signo zodiacal de Capricornio, la décima casa, que es la de Saturno. Cuando el sol ha alcanzado este signo, desciende hacia el ecuador. Esta casa zodiacal constituye el mediodía celeste, el lugar más elevado; está considerada como ejecutora del destino desde todo los puntos de vista, pero sobre todo en lo que concierne a la posición. Esta casa se refiere a las prisiones, a los soberanos y a su Estado, así como a lo que hay que esperar de ellos. Si el reinado del rey será pacífico; si sublevará a su pueblo o si será popular; si se complacerá en la guerra y si vencerá a sus enemigos; si el Señor será elegido para el imperio, para el pontificado, para los cargos eminentes o para la prelatura; si se será el favorito del rey, del señor o del prelado; si será afortunado o no ante sus personas; si los jueces serán equitativos; si la madre, la madrastra o amiga son buenas o virtuosas.

Este signo preside las rodillas, sus enfermedades y los accidentes.

SINÓNIMOS

DERECHA. Miseria, Pobreza, Necesidad, Penuria, Desamparo, Calamidad, Adversidad, Desgracia, Infortunio, Pesadumbre, Pena, Tormento, Dolor, Aflicción, Contrariedad, Castigo, Corrección, Sanción, Revés, Desgracia, Severidad, Rigor.

INVERTIDA. Prisión, Encarcelamiento, Detención, Arresto, Cautividad, Opresión, Despotismo, Servidumbre, Obligación, Sometimiento.

17



LA ESTRELLA

17

LA ESTRELLA

PRIVACIÓN. AIRE

NÚMERO 17. He aquí el número en el cual Etteilla incluyó el jeroglífico de la muerte. En realidad vio el estado doble del hombre: su cuerpo espiritual y su cuerpo material. He aquí su análisis del 17: “La misma vida 7, ávida de generación, viene a acosar a aquel en quien la existencia física ya no es inalterable. Cada elemento reclama lo que ha confiado para volver a entrar en el círculo de una nueva combinación. La forma primitiva se aniquila, pero nada puede destruir el 1, el hombre interior; sólo este último sobrevive a la ley del destino que no controla más que el frágil envoltorio, cuya falta de equilibrio o de armonía expone a quedar roto, destruido sin remedio. Este 1 indestructible parecería deber escapar a la expresión material o jeroglífica. Sin embargo, señalemos que la *muerte* o la *nada* son siempre personificadas por un *esqueleto* desprovisto de toda carne, y que con tanta precisión como es posible simboliza el 1 del hombre de dentro o del interior”.

Si este análisis no coincide con nuestra lámina, puesto que Etteilla designó el 17 de nuestro Tarot al número 4 del Universo, nos encontramos, a pesar de todo, las ideas del hombre interior, de vida despojada de sentido material. 17 es igual a 8, número que, ya hemos visto, simboliza la circulación, pero esta circulación está considerada como la intelectualidad del ser 1 en su círculo 0, pues 7 es el símbolo vital por excelencia, y el hombre se encuentra, pues, situado bajo su influencia. Esta acción superior es la de la prontitud y de la dirección con la cual el espíritu adquiere el conocimiento de las cosas.

Pero el 7, VIDA, actúa sobre el 1 y busca dominarlo, aunque 1 puede reaccionar sobre 7. En esta segunda década de los arcanos, vemos siempre, por un lado, la acción propia del hombre interior y, por otro, la del hombre exterior análoga a la nuestra en el medio social y la reacción que esta produce sobre nuestra vida.

Desde el número 10 esta manifestación se produce constantemente, por una parte en provecho de la inteligencia y por otra contra nuestra seguridad, pues el enemigo se apodera sin cesar de los conocimientos, los descubrimientos y de los diferentes progresos para volverlos contra la sociedad y convertirlos en armas de destrucción.

LETRA. PF. La *Phe* corresponde a la palabra. Ahora bien, todo lo que se relaciona con su acción en la vida, las relaciones, propósito, ruido, etc., concuerda con el jeroglífico de esta letra que se atribuye a Mercurio, dios del comercio.

FIGURA. Una joven vierte sobre la tierra el líquido de dos urnas o jarras. Hay siete estrellas por encima de su cabeza, una de las cuales, muy brillante, se toma como signo de la canícula. Reconocemos el símbolo de la circulación de la vida a través de los fluidos, las aguas de la vida vertidas por la joven; la vida se renueva pues sin cesar. El hombre es despojado de su primera naturaleza. Ha reconocido su desnudez, pero se le ha otorgado la inmortalidad, así como todos los medios para conquistarla con su inteligencia. Esta carta se relaciona con el elemento aire, que es inferior, medio y superior, y el símbolo de la influencia de Mercurio personifica muy bien estos significados.

ASTROLOGÍA. La lámina 17 corresponde al planeta Mercurio, dios de la palabra, de la inteligencia, de la ligereza, el mensajero de los dioses intermediario entre el cielo, la tierra y el infierno. Es el Dios de los conocimientos místicos superiores, de las invenciones, etc. Pero como su acción es espiritual, resulta invisible y carente de toda forma perceptible; por eso es también el dios de los ladrones. Ya que el aire es el medio ambiente de esta acción y la palabra sirve en todas las relaciones humanas, Mercurio, o esta lámina 17, comprende de todos los ruidos que se producen en la atmósfera.

Mercurio domina y gobierna los brazos, las manos, los ligamentos, los nervios y la lengua. La bilis, el hígado, la ictericia y los intestinos son sus enfermedades.

SINÓNIMOS

DERECHA. Renuncia, Desarrollo, Selección, Separación, Desenredar, Profundizar, Discernir, Quitar, Privar, Llevarse, Arrebatar, Violencia, Privación, Toma, Rapto, Robo, Hurto, Timo, Estafa, Infidelidad.

INVERTIDA. Aire, Viento, Huracán, Atmósfera, Seco, Sequedad, Cielo, Estrellas, Pájaros, Tono, Maneras, Actitud, Carácter, Apariencia, Similitud, Disimulo, Fingimiento, Hipocresía, Sonido, Acústica, Canto, Melodía, Discursos ligeros, Palabras vagas.



LA LUNA

18

LA LUNA

PROPÓSITOS. AGUA

NÚMERO 18. Etteilla, como hemos visto, situó la figura de esta lámina en el número 3, pero aquí le da el significado de nuestra novena lámina, y, en resumidas cuentas, 18 es igual a 9. No se equivoca más que sobre las figuras. Por lo demás, es curioso ver que Eliphaz Levi, que seguía las huellas de Etteilla en su *Dogme et Rituel de Haute Magie*, otorga a esta lámina las suscripciones de: *Philtres et Sorts*, mientras que Etteilla la llama *Propósitos-Agua*.

Resulta fácil constatar en el número 18 la circulación universal de las generaciones que ofrece al hombre la posibilidad de participar en ellas, puesto que se cumple también en él mismo. En verdad, resulta muy interesante citar a Etteilla, que pone aquí el simbolismo de la figura del arcano 9: “Para descartar todas las discusiones que la metempsicosis ha provocado, no desarrollaré aquí la cuestión de si el ser humano puede sobrevivir a su envoltura para animar a otro. Me contento con decir que la vía de la generación fue abierta para la propagación de la especie, y, en efecto, vemos que el número 8, símbolo de la progresión de las generaciones, se presenta aquí bajo el auspicio de su motor principal 1. Actualmente, ¿cómo se producen las generaciones? Siempre de improviso, como en una especie de *traición*. La naturaleza no se deja sorprender por los hechos, actúa finalmente sin que lo sepamos. ¡La obra surge inesperadamente! ¿Qué hace el *traidor*? Precisamente su marcha. Así, por su luz ambigua, la linterna sorda manifiesta en el instante imprevisto lo que estaba oculto”.

Evidentemente la luna no es más que el reflejo del sol; es igual la linterna del sabio prudente de la lámina 9. Pero si nuestro cartomántico se equivocó sobre el sentido de la figura y su adaptación numérica, hay que admitir su intuición para comprender al hombre que experimenta esta progresión de las generaciones y se pregun-

ta si no hay que pasar así por la escala de todos los reinos antes de llegar al humano. Se trata de la reencarnación de los teósofos y los espiritistas.

El círculo de la vida humana se encuentra, pues, en contacto con todos los apetitos vitales que se valen de su acción individual dentro de cada especie. De ello puede resultar tanto mal como bien. Es la palabra buena o mala, la humedad que desarrollan los cuerpos o los disuelve, el rocío, la lluvia o la inundación, el líquido tranquilo o envenenado.

LETRA TZ. La *Tsade* tiene el mismo símbolo que la 9ª letra, la *Thet*, añade a las ideas de techo protector las de término, de fin y de final. Se pueden comprender estos significados si nos remitimos al 9, que es el último de los números y al 18, que es igual a 9 y que constituye el fin de la acción individual del hombre mezclado con todas las dificultades y peligros de la vida, ya sean individuales o sociales.

FIGURA. En su *Tarot des Bohémiens*, Papus ve aquí la caída del espíritu en la materia. Es un error, pues hace ya mucho tiempo que asistimos a esta caída, y procede del análisis del Tetragama en el sentido panteísta.

Esta figura representa un campo débilmente iluminado por la luna, símbolo de la luz reflejada. Dos torres, una a cada lado, limitan el campo. Se ha visto aquí el símbolo astronómico de las Columnas de Hércules que el sol no rebasa y los ocultistas consideran aquí el mundo material, barrera y finalidad del espíritu. De la luna caen gotas de sangre —¡otros dicen que lágrimas de oro!—, pues también participa en la fecundidad de la tierra y se convierte así en una causa de sus riquezas. Un sendero rojo de sangre separa las torres de un pantano en el que se ve un cangrejo. Por último, dos perros o un perro y un lobo aúllan a la luna. La desaparición del sol y todas las consecuencias que van a nacer de la noche, he aquí todo el simbolismo de esta lámina. Lobos y perros aúllan por la noche. Es fácil ver aquí el símbolo de la línea de los trópicos. Por qué tratar de convertir en algo macabro la cosa la más natural. “La entrada del Espíritu en la materia es una

caída tan grande que todo conspira para aumentarla. Los espíritus serviles (perro), las larvas fecundas (lobo) y los elementales rastreros (cangrejo) están ahí acechando para tratar de oprimirlo aún más”.

Así se expresa Papus siguiendo las huellas de Eliphaz Levi y otros ocultistas que exageran a otros llenos de locura. No ignoramos la vida de la noche, pero a pesar de todos los espantos inspirados por su la sombra del sol está llena de luz.

Esta lámina indica que en la vida chocamos con los defectos y las cualidades de los seres, y que su naturaleza elemental es también la nuestra aunque armonizada de diferente manera, y es por eso que corremos los peligros. Es el simbolismo de los *Propósitos* que son el reflejo de nuestras intenciones ocultas. Para terminar, también es nuestro cuerpo que está sometido a las malas influencias climáticas. En la naturaleza, el agua concurre muy especialmente en la generación de los seres. Esta lámina también está consagrada, aunque en sentido inverso, al mar, a las corrientes, a los ríos, a los arroyos, a las fuentes y a sus ruidos.

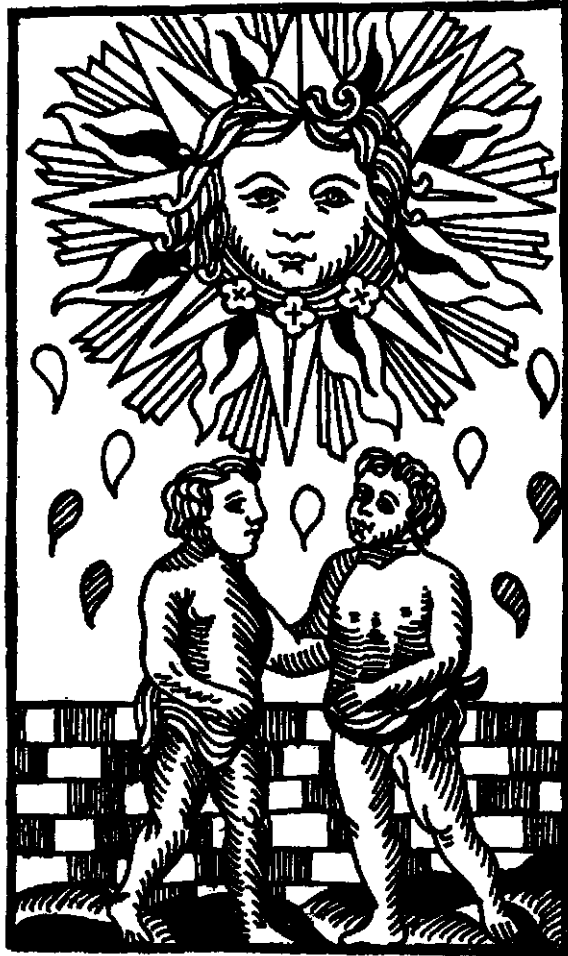
ASTROLOGÍA. Esta lámina corresponde al signo de Acuario, casa de Saturno. Conciérne a las buenas acciones y las aventuras buenas o malas. Se pregunta si los amigos son poderosos, fieles, afectuosos, indiferentes; si se debe esperar apoyo y favor; si procurarán el bien o si lo harán. Se observa lo mismo del amigo.

Acuario preside las tibias, las piernas que dirigen el cuerpo y los pies.

SINÓNIMOS

DERECHA. Propósitos, Intención, Designio, Resolución, Voluntad, Palabra, Discurso, Razonamiento, Hablar, Discurrir, Parlotear, Habladurías, Maledicencia, Calumnia, Difamación, Luna.

INVERTIDA. Agua, Fluido, Humedad, Ablución, Rocío, Diluvio, Inundación, Mar, Río, Torrente, Arroyo, Fuente, Lago, Estanque, Cascada, Mareas.



EL SOL

19

EL SOL

EXPLICACIÓN. FUEGO

Número 19. Ya hemos llegado al final de la última década y podemos señalar que estamos en 10, pues $1 + 9 = 10$. Por eso este número es igual a 100 en la numeración hebraica. La primera decena ya era una pasividad y valía 2 por el cero que constituía lo desconocido en el ser o su círculo zodiacal. En 20 tendremos esta conciencia completa de la dualidad.

Este número es el del poder completo del ser humano, por la totalidad de las efusiones que recibe del 9 y del que es el amo: 1º, por la fecundidad que le proporciona la prosperidad de la familia; 2º, por la naturaleza que, según el orden de sus trabajos y de sus actos, le concede sus riquezas y 3º, por su inteligencia que recibe la luz y le sitúa en posesión del saber espiritual y temporal. ¿No es 9 el número de la humanidad y 10 el del Destino; y no se corresponde este último con la luz espiritual y el anterior con la luz del sol?

Etteilla sitúa aquí al arcano 16, *La Torre*, sin abandonar su forma peculiar de análisis. He aquí lo que dice: “Percibimos el 1, hasta ahora dominador, oprimido, estorbada su actividad por la imagen del globo cuya efusión misma se le escapa. Sin duda experimenta una *escasez*, sinónimo de *tortura*; ¡Ay!, ¡Todo parece unirse para agobiar a la triste humanidad! La ira del cielo se despliega, la naturaleza de nuestros males revela el origen. Si el hombre es desgraciado, es porque ha querido ser él mismo el árbitro de su felicidad”.

“El hombre es un Dios exilado. Todas las antiguas alegorías atestiguan la felicidad y la decadencia del primer hombre. En esta última época, la muerte ya ejerció su estrago y su falsa cosecha, todavía más indistintamente, tanto en el fondo del soberbio palacio como sobre el umbral de la choza más humilde.

¡Oh, hombre!, exclama ella al mismo tiempo, sueña que tu

envoltorio perecedero no es para ti más que una oscura prisión, fuente constante de vicisitudes relacionadas con la existencia de los elementos mixtos de los que formas parte”.

Esta vez Etteilla se ha perdido y es imposible no darse cuenta de que el arcano 16 es el que merece estos significados.

Papus vio en el 19 el final del descenso del espíritu en la materia y el comienzo de la evolución. Todos estos errores vienen de la falta de comprensión de la naturaleza doble del hombre en la segunda década y de la doctrina del cuaternario que enseña que Dios y el hombre están unidos en la naturaleza.

LETRA Q. La *Qoph* hebrea tiene por jeroglífico un arma cortante; nos encontramos aquí con todas las ideas de la *Kaph*, letra undécima: la naturaleza que concurre a la obra del hombre y la defiende. Por una parte, el ser está en plena posesión de sí mismo y de los bienes realizados gracias a sus esfuerzos y, por otra, gracias a la ayuda del sol que es la razón de las riquezas naturales.

FIGURA. Esta lámina representa un cerco o muralla en la cual se encuentran encerrados dos niños desnudos. Por encima de sus cabezas brilla un sol resplandeciente. El Sol representa aquí al padre físico de los seres humanos y de toda la naturaleza. Ilumina a los hombres en sociedad, preside sus ciudades y sus rayos destilan lágrimas de oro y de perlas. Así se referían antiguamente a las felices influencias de este astro.

Fecundidad, descendencia y prosperidad de las familias, de las obras del espíritu, lo que constituye el todo humano, la sociedad, la religión, las artes, las ciencias, todo el poder resplandeciente del espíritu y del alma en la vida material y al mismo tiempo todas las propiedades físicas del fuego natural: tal es el valor de esta lámina.

ASTROLOGÍA. Esta lámina corresponde al signo *Piscis*, casa de *Júpiter*. Está reservada a los enemigos, la prisión y toda clase de aflicciones. Se pregunta si los enemigos son muy numerosos, si son poderosos y malvados; si hay que atacarlos; si hay traidores en la

casa. Si el hombre que habla es mentiroso, si nos traicionará halagándonos; si seremos encarcelados y por qué causa; si caeremos en la pobreza; si seremos exilados y si se pagarán las deudas.

Este signo gobierna los pies.

Contrariamente a la lámina anterior, esta carta representa un sol radiante del que caen gotas de oro. Simboliza la prosperidad por la fecundidad que proporciona la descendencia en la familia y las obras del espíritu. Lo que constituye un *todo* humano o social, las artes, las ciencias, etc., están representadas en esta lámina.

OBSERVACIONES

En el juego, se debe considerar esta lámina como continuación a la del matrimonio, de la que es complemento. Afirma la unión de 1 y 4, y la prosperidad que sigue así como el ardor (lámina invertida) que inflama los seres.

Para terminar, deberá verse en ella la acción elemental del fuego y sus consecuencias en la naturaleza.

SINÓNIMOS

DERECHA. Iluminación, Explicación, Esclarecimiento, Desarrollo, Análisis, Descubrimiento, Interpretación, Revelación, Claridad, Luz, Fuego, Sol, Cielo y Tierra.

INVERTIDA. Fuego, Calor, Rayo de luz, Resplandor, Llama, Incendio, Abrasamiento, Pasión, Inflamar, Disensión, Discordia.



EL JUICIO

20

EL JUICIO

LA VOLUNTAD. EL CAMBIO

NÚMERO 20. Etteilla ubicó la Rueda de la Fortuna en este número, en lugar de en el 10. Lo explica así: “Aquí el globo de la tierra 0 recibe su valor de la vegetación 2, cuyos productos *aumentan* la fortuna del *cultivador*: observemos, sin embargo, que esta vegetación favorable no es más que una permutación continua, los vestigios de una combinación que coopera a la *amplificación* de otro. Todo está sometido, moral y físicamente, a esta ley común: la raza presente ha reemplazado a la que le servía de cuna, todo se sucede, todo experimenta la revolución que forma el círculo de la existencia. La fortuna ciega mueve al azar su pérfida rueda; gira, y el débil ocupa en seguida el lugar del dominante, y este se cree bien firme sobre la endeble rama que el menor soplo va a romper en pedazos”.

En este análisis del número 20 vemos las mismas ideas que se encontrarán en el jeroglífico de la letra Resh, que son las de las mutaciones y los cambios. El cambio es ocasionado por 2, símbolo de la conciencia del ser, de la morada del Verbo que se encuentra aquí en el centro del círculo humano; pero este círculo se ofrece a esta facultad vegetativa para producir, para generar por el espíritu, de ahí el progreso o el cambio constantes en las obras humanas de donde emana forzosamente el destino de los individuos y de las sociedades.

LETRA R. La *Resh* hebrea es el movimiento propio del ser, la voluntad de acción que posee en sí mismo, pero entendida aquí en el sentido elevado, aun cuando era impotente para actuar contra los propios defectos de quien la posee. Quien decide lejos de toda comunicación su aceptación a lo que está bien o mal es Saturno o el estado absoluto del alma.

FIGURA. Representa a un ángel que toca la trompeta, rodeado de una aureola resplandeciente. Sus alas son de oro. Abajo, un hombre, una mujer y un niño salen de una tumba juntando las manos.

No se trata de ninguna manera del Juicio final, puesto que la fisonomía de los personajes respira alegría y admiración. Vemos mejor en esta figura la renovación de la naturaleza y la de la humanidad que toma conciencia de sí misma, pues el hombre, por su cuerpo, es hijo de la tierra. La lámina del *Juicio* es nuestra voluntad consciente que produce la vegetación de nuestras ideas en el círculo limitado de la vida espiritual. Convocamos a todas las criaturas para que adquieran el conocimiento de las cosas, para elevarlas hacia su creador. Tal es el símbolo de esta lámina, que también ha sido interpretada como la creación divina. Su explicación es fácil y el lector sabrá aplicarla con utilidad en los diferentes casos. El sentido astrológico completará este análisis.

ASTROLOGÍA. Esta lámina corresponde a *Saturno*, dios del Tiempo y de todas las mutaciones, cuyas casas son *Capricornio*, lámina 16, y *Acuario*, lámina 18. El acto de la conciencia, de la voluntad —decisión creadora de la cabeza, sede del alma—, se encuentra bien personificada también por las dos láminas 16 y 18, pues Saturno reina como amo y señor en el lugar más elevado del cielo. También es el más personal de los dioses. Basta leer su leyenda mitológica; simboliza el espíritu de los conocimientos religiosos y científicos superiores. Cantidad, duración, acumulación y solidificación son sus cualidades. También preside el esqueleto, las articulaciones en las que reside el movimiento y los cartílagos. Saturno proporciona la memoria, y le pertenecen las ideas sociológicas, humanistas y anarquistas: analogía de la edad de oro imposibilitada desde la caída o la pérdida de la sencillez. El espíritu devora las ideas, los elementos transmutan, se renuevan y la vida persiste; es la imagen de Saturno devorando a sus hijos.

SINÓNIMOS

DERECHA. El Juicio, Discernimiento, Inteligencia, Concepción, Razón, Entendimiento, Buen sentido, Razonamiento, Comparación, Pensamiento, Opinión, Sentimiento.

INVERTIDA. El Juicio, Detención, Decreto, Deliberación, Decisión, Pacificación, Espíritu débil, Demencia, Injusticia, Tontería.

0 ou 21 des lettres



EL LOCO — 0 o 21 DE LAS LETRAS

0 o 21 de las letras

EL LOCO

LA LOCURA

NÚMERO 21. Etteilla situó al loco al final del juego, es decir, en el número 78 y puso en el número 21 la figura que él llama *El Déspota africano* que no es otro que el arcano 7, el Carro. Una vez más, comete un error al interpretar la figura: “Se acabó, pues —dice—. ¡El hombre ha caído de su primogenitura! Ya no le veremos reaparecer más que en un orden inferior, dominado por los elementos y las circunstancias. Lo percibimos primero en 1 bajo la dependencia de la vegetación, o reproducción en 2, de la que espera la subsistencia e incluso un nuevo ser. Experimenta, pues, la tiranía de la necesidad imperiosa. ¿Cuál es el resultado? Indudablemente la distinción del *tuyo* y el *mío*; es decir la *discusión* se presenta con el *fracaso*, el desorden nace entre los retoños, la familia sufre altercados que la dividen: tal es el orden de las cosas que el curso de nuestra vida ofrece diariamente”.

Es evidente que las dos cifras 2 y 1, leídas 1 y 2 evidencian todo el esfuerzo que el 1 debe hacer para mantener este 2, que constituye el medio de su vida física, pues es el contrario de 12, que indica el sentido de posesión.

No obstante, y en realidad, esta lámina no tiene otro número que el cero. Este número 21 pertenece a la letra *Schin* del alfabeto hebreo y, a este respecto, participa con sus significados en esta lámina. También podemos aceptar los significados de Etteilla respecto a la acentuación de este movimiento voluntario de la lámina 20 y considerarla entre sus resultados.

El verdadero 21 es también el 22, como lo veremos al terminar el análisis de los arcanos mayores.

Por último, si leemos el Tarot con 7 láminas, con este 21 tenemos el tercer septenario, que es el más bajo y corresponde al mundo físico.

La Locura no es otra cosa que una desorganización física o moral provocada por accidente, adquirida por atavismo o como consecuencia de la influencia elemental dominante, y en este sentido todos los seres humanos padecen su locura, por pequeña que sea. Es el círculo en el cual se ejecuta el drama de nuestra existencia relativa y llena de pruebas. Etteilla coloca *el Loco* en el número 78, que es nuestro cero. He aquí su interesante análisis de este número: “*El cascabel de la Locura se adapta indistintamente a todos los anillos de nuestra cadena. La superficie entera del globo (el 0) no es sino el teatro de nuestras extravagancias. Volvamos a trazar, por otra parte, a los ojos del sabio, el emblema de un viajero que simboliza que esta vida no es más que un corto trayecto en el que podemos atenuar las penas comportándonos según las inspiraciones más sanas del rayo divino que nos anima*”.

En otro lugar de su obra añade: “¿Pero qué significa el cambio de lugar de la lámina cero, tan pronto situada después de las 21 primeras, como la última de todas, la 78? No hay que olvidar que el cero es el jeroglífico del círculo, y que un círculo podía ser infinitamente pequeño en el origen de su desarrollo alrededor de su centro y que en este mismo desarrollo podía alcanzar una extensión infinita.

Al final de las 21 representa el comienzo de su desarrollo y al final de las 78 se ha desarrollado mucho. En el primer caso, el cero se encuentra antes de las cuatro consecuencias, en el segundo caso se encuentra después.

No obstante, puesto que las otras secuencias tratan más en particular de las acciones humanas y un gran número de sus actos no son sino locuras, los Sabios designaron el círculo de las acciones humanas con el jeroglífico de la Locura, del cero o del círculo que puede alcanzar la extensión más grande, como hacen las locuras de los hombres.

Sin embargo, como no todas las acciones de los hombres son insensatas, sino que, al contrario, también actúa con mucha sensatez, el cero, sobre todo cuando está situado inmediatamente después de las 21 primeras láminas, puede considerarse como el jeroglífico de un sabio que comienza a recorrer el mundo para instruir, y que se expone al desprecio de la mayoría con el fin de poder, al menos, transmitir la

ciencia y depositarla en el seno de unos pocos seres virtuosos. Por eso este jeroglífico puede tener significados opuestos”.

Aquí Etteilla es perfecto. El Tarot o la humanidad están incluidos en este círculo 0 y los actos de los hombres son locura y despotismo, algo que la Mitología Grecolatina o la filosofía natural han plasmado con acierto. Pero también las obras de los sabios serán casi siempre ignoradas y a ellos se les tratará fácilmente como locos.

LETRA. SH. La *Shin* es en hebreo el símbolo del movimiento relativo que se une a todas las impresiones nerviosas y sensitivas, y a los movimientos suaves y ligeros. Su acción se puede comparar a la de la conciencia y la inconsciencia, de la elevación espiritual, del éxtasis superior e inferior.

FIGURA. EL LOCO. Un hombre con los vestidos desgarrados, tocado con el gorro de los locos, indiferente y apenas inquietado por un perro que le muerde las pantorrillas, se dirige hacia un precipicio.

Esta figura, ya suficientemente explicada arriba, tiene una gran importancia en el juego, pues responde a una multitud de ideas y de hechos que se deberán buscar en el conjunto de los arcanos y, sobre todo, en las cartas que la preceden o que la siguen, así como en el significado de aquellas con la que se cubrirá para encontrar el sentido.

SINÓNIMOS.

DERECHA. Locura, Demencia, Extravagancia, Extravío, Embriaguez, Delirio, Entusiasmo, Ceguera, Ignorancia, Irracional, Simple, Necio.

INVERTIDA. Locura, Imbecilidad, Descuido, Tontería, Imprudencia, Negligencia, Ausencia, Distracción, Nulidad, Vano.

21-22



EL MUNDO

21 – 22

EL MUNDO

VIAJE. TIERRA

NÚMEROS 21, 22. Estos números se encuentran unidos aquí como 21 lo estaba anteriormente al cero; como si 20, el Juicio, condujera a la locura o a la sublimidad. Si sumamos 21 obtenemos 3; con 22 tenemos 4, y $4 + 3 = 7$, lo que equivale a 3: Generación; 4: Universo; 7: Vida Universal que también se expresa por Dios, el Hombre y el Universo. Pero hay que señalar que 21 otorga al hombre los tres mundos, es decir, los tres septenarios del Tarot que son: el mundo espiritual accesible al alma por la fe, el mundo filosófico accesible al espíritu y el mundo físico accesible a los sentidos. Por último, 22 es el conjunto del Tarot en su doble naturaleza cuaternaria representada por los cuatro palos. Una doble vegetación se ofrece a la humanidad, es decir, una conciencia doble de las cosas. Por eso 22 será repetido al comienzo de las cuatro figuras de los cuatro palos y se convertirá en el número de la humanidad vegetante en acción en el mundo material, por los Bastos, las Copas, las Espadas y los Oros. Y 21 será siempre lo Desconocido o el Schadaï, el Dios Todopoderoso que da el germen, dice la Cábala, a todas las sustancias vegetales.

LETRA TH. Esta letra es la *Tau* sagrada, comparable a la cruz. Se trata del emblema de la perfección, que es el signo de los signos. Ofrece la abundancia y todas las cosas *simpáticas* al ser para *ayudarle, sostenerle y protegerle*, así como para otorgarle la gloria.

Volvemos a encontrar el simbolismo concreto de las láminas positivas del Tarot 1, 4, 7, 10, 13, 16 y 19. La *Tau* es el símbolo del hombre que contiene en sí mismo todo lo que Dios ha creado.

FIGURA. Una joven situada en el medio de una corona de olivo en forma de elipse sostiene una vara en cada mano. En las cua-

tro esquinas de la lámina están las cabezas de los animales de los Evangelistas. Se puede considerar que estas cuatro cabezas son las formas elementales que repercuten en todos los reinos de la naturaleza: 4 elementos, 4 estaciones, 4 temperamentos, 4 edades de la vida, etc. Por último, para nuestro Tarot, son las 4 figuras análogas a estos 4 animales. Etteilla puso esta lámina en el número 5 con el apodo de Viaje, simbolismo que nosotros conservamos. Por una parte, lo alto de la lámina representa la vida espiritual e intelectual: *Aire y Agua*, y la parte inferior representa la vida física y sensual: *Fuego y Tierra*.

ASTROLOGÍA. Esta lámina corresponde al Sol y posee todos los significados benéficos. El sol, que tiene su morada en Leo (arcano 9), es quien suministra la existencia a todas las cosas y a todos los seres; su influencia proporciona la gravedad y la piedad. Los honores, la gloria, las artes, etc., están bajo su influencia; domina sobre el corazón, las arterias, las venas y los riñones.

Su influencia maligna proporciona todos los defectos contrarios.

SINÓNIMOS

DERECHA. Viaje, Desplazamiento, Marchas, Visitas, Incursión, Emigración, Fuga, Derrota, Circulación.

INVERTIDA. Tierra, Frío, Espeso, Materia, Mundo, Comarca, País, Paraje, Aspecto, Orilla, Playa, Montaña, Colina, Valle pequeño.

TERCERA PARTE

ARCANOS MENORES

He aquí la vida manifiesta, he aquí la humanidad en el círculo cósmico de su pensamiento, obra creadora, fatal en sus consecuencias, pecado original, ahora redimido.

Saludo a la fuerza creadora, al dolor, al odio, a la expiación. Saludo a la corona y al reino, Saludo a la Cruz que nos revela los más grandes misterios.

ARCANOS MENORES

Aquí llegamos a la parte del Tarot que según d'Odoucet no ha sido publicada nunca antes. Ningún autor ha analizado los arcanos menores, y en cuanto a los arcanos mayores, la mayoría se han contentado con copiar a quienes habían estudiado el Tarot o los símbolos de las 22 letras del alfabeto hebreo.

En el análisis de cada uno de los arcanos menores citaremos el texto íntegro de Etteilla y añadiremos algunas explicaciones necesarias. Recordamos de nuevo que al salir de los arcanos mayores entramos en la vida social, vida representada por los cuatro palos o clases de la sociedad que ya hemos citado según Etteilla. Al ser el principio de toda vida la generación abre los arcanos menores por la clase de los creadores a quienes se atribuye la maza de Hércules, emblema de la fuerza fecunda del sol, o la vara vegetativa símbolo del cetro, puesto que la autoridad en la familia pertenece al padre. Antes de fundar las órdenes sociales, primero es necesario que el hombre cree la familia y satisfaga su existencia.

Se observará que en los arcanos menores el análisis de los números comienza por el 10 y termina en el as. Hay que considerar que los conocimientos humanos están abajo en el dominio físico, *círculo inferior*, de donde deben elevarse hasta los arcanos mayores, dominio metafísico o *círculo superior*, papel que cumplen las figuras Rey, Reina, Caballo y Sota.

Si no se dispone de un Tarot de Etteilla se puede utilizar otra baraja. Basta con numerar las láminas menores, 1º para poder seguir el análisis del número que se une al del palo, y 2º para darse cuenta si la carta está derecha o invertida.

En los diferentes tratados de cartomancia es normal encontrar ejemplos de significación de los encuentros de cartas. Proporcionaremos estos ejemplos después de haber explicado todas las láminas, pues para que tenga valor el significado de sus encuentros se exige que el operador conozca a fondo el valor de cada carta. Por lo demás, Etteilla explica muy bien el sentido de las cartas por el análisis de su

número y resulta casi superfluo añadir otros detalles. El lector sabrá darse cuenta, repetimos una vez más, de que el Tarot es un gran alfabeto. Bastará con que lo conozca a fondo para construir sus frases en el lenguaje que le es propio. Es lo que demostraremos al final de los estudios de los arcanos menores.

Para facilitar la comprensión de los arcanos menores y el valor de ciertas cartas, recurrimos a la cita siguiente de la obra de Court de Gébelin, en la que no le falta un punto de ironía.

EL JUEGO APLICADO A LA ADIVINACIÓN

“Cuando los egipcios olvidaron la primera interpretación de estas tablas y las utilizaron como si fueran simples letras para su escritura sagrada, era natural que un pueblo tan supersticioso vinculase una virtud oculta a unos caracteres respetables por su antigüedad y que los sacerdotes, que eran los únicos que conocían su significado, no los empleasen más que para las cosas religiosas.

Se inventaron también nuevos caracteres, y en las Sagradas Escrituras vemos que los Magos, así como aquellos que estaban iniciados en sus secretos, practicaban una adivinación con copas.

Obraban maravillas con su *Bastón*.

Consultaban los *Talismanes* o piedras grabadas.

Adivinaban las cosas futuras con *Espadas*, *Flechas*, *Hachas* y, en fin, con las armas en general. Se introdujeron estos cuatro signos entre los cuadros religiosos tan pronto como el establecimiento de los Reyes produjo la diferenciación de los Estados dentro de la sociedad.

La Espada señaló la Realeza y los poderes de la tierra.

Los Sacerdotes hicieron uso de Canopes para los sacrificios, y la Copa designó el Sacerdocio.

La Moneda, representó el Comercio.

El Bastón, el Báculo o el Cayado representaron la Agricultura.

Estos cuatro caracteres ya misteriosos, una vez reunidos en los cuadros sagrados, debieron hacer esperar las más grandes luces y la

combinación fortuita que se lograba mezclando estos cuadros formaba frases que los Magos leían o interpretaban como fallos del Destino, lo que les resultaba aún más fácil cuando se trataba de una construcción debida al azar que debía producir naturalmente una oscuridad consagrada al estilo de los oráculos.

Cada Estado tuvo, pues, un símbolo que le caracterizaba, y entre los diferentes cuadros que llevaban esta imagen los hubo felices y desgraciados, y según la posición, el número de los símbolos y sus adornos, fueron aptos para anunciar la felicidad o el infortunio.

NOMBRES DE DIVERSAS CARTAS CONSERVADAS POR LOS ESPAÑOLES

Los nombres de varios de estos cuadros conservados por los españoles nos llevan a descubrir su propiedad. Los nombres son en total siete.

El tres de oros, nombre misterioso, llamado el Señor, el Amo, consagrado al Dios supremo, al gran Iou.

El tres de copas, llamado la Dama, consagrada a la Reina de los Cielos.

El Tuerto o el As de oros, consagrado a Apolo.

La Vaca o las dos copas, consagrado a Apis o Isis.

El gran Nueve, las nueve copas, consagrado al Destino.

El pequeño Nueve de oros, consagrado a Mercurio.

La Serpiente o el As de bastos, símbolo famoso y sagrado entre los egipcios.

ATRIBUTOS MITOLÓGICOS DE OTRAS.

Otros trabajos vienen acompañados de atributos mitológicos que parecen destinados a imprimirles una virtud particular y secreta.

Tales como los dos oros rodeados del cinturón místico de Isis.

El cuatro de oros, consagrado a la buena Fortuna, pintado en medio del cuadro, el pie sobre la bola y el velo desplegado.

La Reina de bastos consagrada a Ceres, esta Dama está coronada de espigas, lleva la piel de león, igual que Hércules, el labrador por excelencia.

La Sota de copas con el gorro en la mano, y llevando respetuosamente una copa misteriosa, cubierta por un velo. Parece al alargar el brazo y alejar de sí la copa, y decimos que uno no se debe acercar a las cosas sagradas más que con temor, sin indagar las que están ocultas más que con discreción.

El As de Espadas, que está consagrado a Marte. La Espada está adornada con una corona, una palma y una rama de olivo con sus frutos para significar la Victoria y sus frutos: no parece haber ninguna carta afortunada en este palo más que esta. Es única, porque no hay más que una manera de hacer bien la guerra; la de vencer para traer la paz. Esta espada está sostenida por un brazo izquierdo saliendo de una nube.

El cuadro del bastón de la serpiente, del que hemos hablado más arriba, está adornado de flores y frutos igual que la espada victoriosa. Este bastón misterioso es sostenido por un brazo derecho saliendo también de una nube, pero resplandeciente de rayos. Estos dos caracteres parecen decir que la Agricultura y la Espada son los dos brazos del Imperio y el soporte de la Sociedad.

En general, las copas anuncian la fortuna y los oros la riqueza.

Los bastos destinados a la Agricultura pronosticaban cosechas más o menos abundantes, las cosas que debían ocurrir al campo o que le atañían.

Aparecen en una mezcla de bien y mal: las cuatro figuras tienen el bastón verde, semejante en esto al bastón afortunado, pero las demás cartas, por adornos que se equilibran, parecen indicar indiferencia: solo el dos, cuyos bastones tienen el color de la sangre, parece consagrado a la mala fortuna.

Todas las Espadas presagian desgracias, sobre todo las que, señaladas por un número impar, llevan además una espada ensangrentada. El único signo de la victoria, la espada coronada, es en este palo el signo de un suceso afortunado.

COMPARACIÓN DE LOS ATRIBUTOS CON LOS VALORES QUE SE ASIGNAN A LAS CARTAS MODERNAS PARA LA ADIVINACIÓN.

Como nuestros decidores de la buena fortuna no sabían leer los jeroglíficos, sustrajeron todos los cuadros y cambiaron hasta los nombres de copas, bastos, oros y espadas, de los que no conocían ni la etimología ni el simbolismo, sustituyéndolos por los de corazones, picas, tréboles y rombos.

Sin embargo, conservaron ciertos giros y varias expresiones consagradas por el uso que dejan entrever el origen de su sistema de adivinación. Según ellos,

Los corazones (las copas) anuncian buena suerte.

Los tréboles (los oros), la fortuna.

Las picas (las espadas), la desgracia.

Los diamantes (los bastos), la indiferencia y el campo.

El nueve de picas es una carta funesta.

El de corazones, la carta del Sol —es fácil de reconocer en ella el gran nueve, como en el de copas: es igual que el pequeño nueve de trébol, que consideran también como una carta afortunada.

Los ases anuncian cartas, noticias: en efecto, ¿quien está en mejores condiciones de aportar noticias sino el Tuerto (el Sol) que recorre, ve e ilumina todo el Universo?

El as de picas y el ocho de corazones presagian la victoria. El as coronado la pronostica también, y resulta más afortunada cuando va acompañada de copas u otros signos de buena suerte.

Los corazones y sobre todo el diez desvelan los acontecimiento que deben llegar a la ciudad. La copa, símbolo del sacerdocio, parece destinada a expresar Menfis y la estancia de los pontífices.

El as de corazones y la reina de diamantes anuncian un cariño feliz y fiel. El as de copas expresa una felicidad única, que se tiene en soledad. La reina de diamantes indica una mujer que vive en el campo, o como en el campo. ¿En qué lugar se puede esperar más verdad e inocencia que en un pueblo?

El nueve de tréboles y la reina de corazones señalan los celos. Sin embargo, aunque el nueve de oros sea una carta afortunada, una gran pasión, incluso feliz, por una dama que vive en el gran mundo, hace que su amante se encuentre inquieto, etc., etc. Se encontrará una infinidad de similitudes que resulta inútil indagar. Ya tenemos bastantes”.

Si el lector se remite a lo que decía d’Odoucet (página 16) respecto a los falsos pretextos que Etteilla se vio obligado a adoptar para poder publicar sus obras, comprenderá la ironía que pone fin a la cita anterior y, en la actualidad incluso, el sarcasmo de ciertas personas que se creerían deslucidas al dar crédito al simbolismo.



22

REY DE BASTOS

CAMPESINO. HOMBRE BUENO Y SEVERO

Esta vigésimo segunda carta representa a un hombre de campo, coronado y sentado, vestido de amarillo y llevando en la mano una larga vara sobre la que se apoya.

La útil y permanente vegetación se presenta aquí bajo un aspecto doble. El hombre, vegetando él mismo y despojado de su estado primitivo de dignidad, de independencia, siente que al no poder bastarse ya a sí mismo debe buscar el apoyo del principio que vegeta bajo todas las formas que pueden contribuir a sus necesidades y a su bienestar. Este hombre se vuelve agricultor con todos los requisitos. Las rusticidad de los hábitos que este estado requiere le hacen severo aunque esencialmente bueno, porque lo seremos siempre mientras sigamos el instinto de la naturaleza.

OBSERVACIONES

Esta carta es de muy buen augurio cuando se aparece derecha. Anuncia: unión, matrimonio, consejos, recompensa en el trabajo. Como la vegetación es exterior, está vinculada al sentido de lo externo y lo extraño al mismo tiempo que al de beneficios. Por último, como está bajo la influencia de Aries, a veces adopta el sentido de militar y designa un hombre moreno y pelirrojo.

SINÓNIMOS

DERECHA. Hombre de campo, Honesto, Conciencia, Probi-
dad, Campesino, Paisano, Agricultor, Agricultura.

INVERTIDA. Hombre bueno y severo, Indulgencia, Severi-
dad, Complacencia, Tolerancia, Condescendencia.

23

REINA DE BASTOS

CAMPESINA. BUENA MUJER

Esta vigésimo tercera carta representa a una mujer del campo, coronada y sentada, vestida de amarillo, y que tiene en la mano una larga vara o bastón.

*Ahora vemos que esta naturaleza benefactora se presta a secundar los trabajos de aquel a quien compadece. Las generaciones van a desarrollarse gracias a la ayuda de los frutos de la vegetación, lo que aparece que aquí indicado por una **mujer de campo** apoyada en el símbolo de la reproducción. Esta mujer es esencialmente buena porque tiende a perpetuar la especie.*

OBSERVACIONES

Igual que el Rey de Bastos personificaba las cualidades paternas, aquí tenemos las cualidades maternas. Mujer de campo o, desde fuera, sencillez y bondad. Símbolo de frutos abundantes. Si está invertida, impedimento al bien que se os quiere hacer.

SINÓNIMOS

DERECHA. Mujer de campo, Administradora de la economía del hogar, Honradez femenina, Honestidad, Cortesía, Educación, Dulzura, Virtud, Castidad.

INVERTIDA. Buena mujer, Bondad, Excelencia, Complacencia, Servicial, Favor, Servicio, Limosna, Obligación.

24

CABALLO DE BASTOS

PARTIDA. DESUNIÓN

Esta vigésimo cuarta carta representa a un joven de campo, a caballo, vestido de amarillo y que en la mano tiene un larga vara o bastón.

No sólo nuestro globo está sometido a las leyes de la reproducción. Todas las partes del Universo 4 deben ser susceptibles de desarrollo, por lo que lo descubrimos en la esfera del símbolo de una reproducción permanente 2.

*Esta reproducción se efectúa únicamente por el transporte de los gérmenes reproductivos, lo que no puede expresarse mejor que por **desunión, separación** del tallo principal. Así, una espiga de trigo batida por el mayal se encuentra desunida, y con mucha frecuencia cada grano es dispersado por un terreno diferente al que lo ha producido.*

OBSERVACIONES

La acción representada por el Caballero, tercera carta de las figuras de bastos es, ya se comprende, fecunda. Implican una parte de la sustancia del ser que se separa para volverse 4, extranjera y multiplicadora.

SINÓNIMOS

DERECHA. Separación, Abandono, Cambio.

INVERTIDA. Desunión, Desavenencia, Ruptura.

25

SOTA DE BASTOS

BUEN EXTRANJERO. NOTICIA

Esta vigésimo quinta carta representa un joven del campo, a pie, vestido de viajero, de amarillo, que tiene en la mano una larga vara bastón.

*El agente o el espíritu universal (vida universal) 5, extraño además (aunque de la misma naturaleza) al espíritu vegetativo **especificado** en las semillas, viene aquí ante nuestros ojos a renovar o más bien mejorar (si es posible expresarlo así) este principio constituyente de las producciones.*

OBSERVACIONES

Etteilla no se explica muy bien; lo que hemos dicho del Caballo facilitará la comprensión de la Sota.

La actividad del principio de vida es siempre el mismo en el fondo de todos los seres en la naturaleza, y aunque sea extraño para nosotros, es la más grande de las maravillas que se ofrece a nuestro espíritu. El niño, aunque nuevo, no participará sino más tarde en su transmisión, y no es como género una novedad real.

SINÓNIMOS

DERECHA. Bueno, Extranjero, Extraño, Inusitado, Desconocido, Sorprendente, Admirable, Maravilloso, Prodigio, Milagro.

INVERTIDA. Noticia, Anuncio, Instrucción, Aviso, Advertencia, Noción, Enseñanza.

26

DIEZ DE BASTOS

TRAICIÓN. OBSTÁCULO

Esta vigésimo sexta carta tiene diez palos o bastones formando una pirámide. En la parte inferior de la lámina se encuentra la cifra diez de los egipcios.

*Ya hemos dicho que el 6 representa el globo terrestre que contiene el principio general de animación que está aquí dominado por el principio vegetativo 2, que le determina en este último género. La generación se opera, pues, con todo, siempre de incógnito; es la **Traición**. De ello resulta la existencia vegetativa, ofrecida a la vista por 10 bastones (diez números completos de mixtos). Pero por el hecho mismo de que el mixto existe, comporta un envoltorio, y todo envoltorio es un obstáculo a las acciones determinadas de los principios físicos o morales.*

SINÓNIMOS

DERECHA. Traición, Engaño, Perfidia, Trapacería, Astucia, Sorpresa, Disimulo, Hipocresía, Deslealtad, Falsedad, Impostura.

INVERTIDA. Obstáculo, Impedimento, Traba, Estorbo, Oposición, Contrariedad, Dificultad, Pena, Trabajo, Objeción, Enredo, Reclamación.

27

NUEVE DE BASTOS

RETRASO. CONTRATIEMPOS

Esta vigésimo séptima carta lleva nueve palos o bastones ordenados de tres en tres; en la parte inferior de la lámina vemos la cifra nueve de los egipcios.

*7, número especial, se presenta en la esfera del símbolo de la vegetación 2, de la que espera su subsistencia física. Esta **absorbe** desde entonces producciones que de otra manera se multiplicarían hasta el infinito, como lo explica el nueve de bastos, o los 9 bastones, cuyo número en acción nos designa el derramamiento de los productos del globo. Este retraso aportado a la multiplicación es un contratiempo efectivo a las producciones constantes e ilimitadas de la vegetación.*

OBSERVACIONES

Este número 27 es igual a 9, el Ermitaño. Aquí tenemos también 9 bastones, último de los números de este palo. Es la detención del principio de vitalidad, la espera del paso a la siguiente serie vital. Hay que ver de dónde procede esta detención, si es normal y por qué ocurre.

SINÓNIMOS

DERECHA. Retraso, Demora, Reposición, Devolución, Suspensión, Alejamiento, Lentitud, Disminución de la velocidad.

INVERTIDA. Contratiempos, Obstáculo, Impedimento, Contrariedad, Desventaja, Adversidad, Pena, Infortunio, Desgracia, Calamidad.

28

OCHO DE BASTOS.

EXCURSIÓN CAMPESTRE. DISPUTAS INTERNAS

Esta vigésimo octava carta tiene ocho palos o bastones. En la parte inferior de la lámina se encuentra la cifra ocho de los egipcios.

8, símbolo de la progresión de las generaciones de todo tipo, se refiere aquí al reino vegetal; campo es el epíteto ad hoc. Pero la multiplicidad de las reproducciones ataca necesariamente la superficie del terreno; cada ser disputa el lugar que le conviene, o se afana en adueñarse de él en detrimento del menos diligente. Se puede ofrecer un cuadro más fiel de los altercados inherentes a todas las asociaciones demasiado numerosas.

OBSERVACIONES

Aquí la circulación 8 y la vegetación 2, seguidas del símbolo 8 de bastos, será fácil de comprender.

SINÓNIMOS

DERECHA. Excursión campestre, Agricultura, Cultivo, Propiedad, Granja, Jardín, Pradera, Bosque, Bosquecillo, Umbría, Placer, Diversión, Entretenimiento, Paz, Calma, Tranquilidad, Vida campestre.

INVERTIDA. Disputas intestinas, Desavenencia, Disgusto, Arrepentimiento, Agitación interna, Irresolución, Incertidumbre, Indecisión.

29

SIETE DE BASTOS

CONVERSACIONES. INDECISIÓN

Esta vigésimo novena carta tiene siete palos o bastones; en la parte inferior se encuentra la cifra siete de los egipcios. El número 9, globo prolífico dominado por la vegetación, se encuentra en una situación indeterminada. Las conversaciones generadoras se comprometen y la situación es necesariamente de indecisión; por otra parte, el número 7 de bastos nos indica que la palabra es la verdadera vida de las acciones comerciales.

OBSERVACIONES

El número 29 es igual a 11, la Fuerza. 11 más 7 de Bastos, vida de la acción vegetante o penetración del fuego en la naturaleza, igual a 18, las Propositiones. Con este término entendemos todas las mutaciones elementales y, para el hombre, la palabra y la acción.

No olvidemos que los Bastos están bajo la influencia del fuego y que el número 7 constituye su más grande extensión. Orsini lo había comprendido cuando dijo: 7 de bastos, 3 de copas; que el propietario de objetos combustibles esté sobre aviso.

SINÓNIMOS

DERECHA. Conversaciones, Discursos, Entretenimiento, Charla, Lengua, Idioma, Negociación, Mercado, Cambio, Medida, Comercio, Tráfico, Correspondencia, Hablar, Platicar.

INVERTIDA. Indecisión, Irresolución, Incertidumbre, Perplejidad, Inconstancia, Ligereza, Variedad, Diversidad, Vacilar, Duda.

30

SEIS DE BASTOS

CRIADO. ESPERA

Esta trigésima carta tiene seis palos o bastones. En la parte inferior de la lámina aparece la cifra 6 de los egipcios.

*El 0 tomado como símbolo del globo y de todas nuestras posesiones tiene necesidad de la generación para cooperar con nuestro bienestar, y como esta generación no interviene súbitamente necesita tiempo para desarrollarse. **Espera** es, pues, la palabra adecuada en este caso. Por otra parte, la generación no se efectúa eficazmente más que con la ayuda del principio animador que debe incluir el globo; lo que representa el número 6 de bastos que lleva esta lámina.*

OBSERVACIONES

Esta carta es la de los servidores, y su símbolo es la búsqueda de la asistencia del prójimo. 30 y 6 son igual a 9. Hay que actuar con prudencia, hay expansión y espera del resultado.

SINÓNIMOS

DERECHA. Doméstico, Servidor, Criados, Lacayos, Sirviente, Inferior, Mensajero, Recadero, Mensaje, Anuncio, Comisión, Servidumbre.

INVERTIDA. Espera, Esperanza, Expectativa, Confianza, Previsión, Temor, Aprensión.

31

CINCO DE BASTOS

ORO. PROCESO

Esta trigésimo primera carta tiene cinco palos o bastones, y en la parte inferior aparece la cifra cinco de los egipcios. El nº 1 que nos simboliza reaparece aquí de nuevo en el estado de dependencia al que le ha reducido su presunción. Viene, pues, para reproducirse en la generación 3. De ella espera esta multiplicidad de fuerzas, de brazos, tan necesarios en la vida agrícola, para recoger los tesoros que no dispensa más que a los más trabajadores.

El hombre está satisfecho desde que sabe rezar. Al aumentar su familia, crecen sus riquezas por la actividad que proporciona a la vegetación (lo que se indica con el 5 de los bastos). ¿Cuál es el resultado? Se pone de manifiesto que la mediocridad basta a la felicidad del sabio, puesto que un exceso de abundancia excita la envidia y los celos imponen su objetivo la invasión o, cuando menos, el enredar de los malvados. Ellos nos asaltan y sólo podemos escapar imitando a la oveja encerrada por un seto de espinos, del que no sale más que dejando siempre una porción esencial de su vellón.

SINÓNIMOS

DERECHA. Riqueza, Opulencia, Magnificencia, Resplendor, Lujo, Abundancia, Bienes.

INVERTIDA. Proceso, Diferencias, Altercados, Contestaciones, Disputas, Conflictos, Contrariedades, Enredos, Contradicción.

32

CUATRO DE BASTOS

SOCIEDAD. PROSPERIDAD

Esta trigésimo segunda carta tiene cuatro palos o bastones; en la parte inferior de la lámina está la cifra cuatro de los egipcios.

¡Qué dulce cuadro se ofrece a la vista! La vegetación se encuentra en una estrecha unión con la generación; si este acuerdo prospera únicamente pueden darse los más felices resultados. Los frutos de la vegetación estarán en consonancia con el debido consumo. Nada superfluo, sino lo necesario y sencillo que garantiza una felicidad constante.

Tal es la idea que le debe sugerir el número 4 de bastos ordenados en cubo, expresando el descanso, la seguridad que nace de las necesidades satisfechas.

OBSERVACIONES

32 es igual a 5, que es la unión; y 4 de bastos, el poder. 5 y 4 es igual a 9: totalidad, seguridad, prudencia.

SINÓNIMOS

DERECHA. Sociedad, Asociación, Asamblea, Relación, Grupo, Muchedumbre, Banda, Compañía, Ejército, Llamamiento, Mezcla, Aleación.

INVERTIDA. Prosperidad, Aumento, Crecimiento, Avance, Éxito, Logro, Felicidad, Dicha, Belleza, Embellecimiento.

33

TRES DE BASTOS

EMPRESAS. FIN DE LAS PENAS

Esta carta trigésimo tercera tiene tres palos o bastones colocados en triángulo; en la parte inferior de la lámina está la cifra tres de los egipcios.

*La superabundancia de medios excita indudablemente los deseos de **emprender**. ¿Cuál puede ser el móvil? La intención de pasar a una situación mejor que la precedente y la señal redoblada de la generación, confirmada o más bien aumentada del número generador (3) de bastos, que son el augurio más favorable para la interrupción de nuestras penas, y aspira a una felicidad superior a la que se disfrutaba. Aunque rara vez se logra la felicidad sin algunas penas, no pueden ser duraderas, pues todo concurre para facilitar el éxito.*

OBSERVACIONES

33 y 3: acción fecundadora, tomada aquí intelectualmente, da por una parte 6, arte, belleza, amor y el conjunto 9, totalidad de la acción y de su resultado.

SINÓNIMOS

DERECHA. Empresas, Emprender, Comenzar, Usurpar, Apoderarse, Audacia, Temeridad, Atrevimiento, Temerario, Audaz.

INVERTIDA. Fin de las penas, Final, Cesación, Interrupción del infortunio, del tormento, de las penas, del trabajo.

34

DOS DE BASTOS

PESADUMBRE. SORPRESA

Esta trigésimo cuarta carta tiene dos palos o bastones en forma de aspa; en la parte inferior de la lámina está la cifra dos de los egipcios.

*Percibimos ahora que el Universo entero parece someterse a las leyes de la generación 3, pero como este símbolo es el de la generación animal y en realidad el hombre es un compendio del Universo, partimos de esta acepción para decir que el hombre recurre de nuevo a la generación para reproducirse, objetivo designado por el número 2 de bastos, emblema de la vegetación común a todos los mixtos. Si lo consigue, debe experimentar una **sorpresa agradable** y todo lo contrario si admite que sus deseos y sus esmeros expansivos han sido infructuosos.*

OBSERVACIONES

34 es igual a 7: vitalidad dominante, obligatoriamente fecundante; y 2 : dualidad receptora, activa, pasiva dan igual a 9: humanidad.

SINÓNIMOS

DERECHA. Pesadumbre, Tristeza, Aflicción, Dolor, Desolación, Melancolía, Ideas sombrías.

INVERTIDA. Sorpresa, Engaño, Picardía, Error, Emoción, Temor, Espanto, Terror, Consternación, Pavor, Asombro, Admiración, Arrobamiento.

35

UNO DE BASTOS

Caída. Nacimiento

En esta trigésimo quinta carta aparece un solo palo o bastón sostenido por una mano; en la parte inferior de la lámina está la cifra uno de los egipcios.

*Al unirse íntimamente la cifra 5, emblema del espíritu universal animador, al principio pasivo de la generación 3 da motivos para contar con el nacimiento de un ser **vegetante** y, por esto mismo, sometido a una **caída** o destrucción, siempre próxima cuando su apogeo esté en el punto más alto. Lección útil que debemos tener siempre presente en la memoria.*

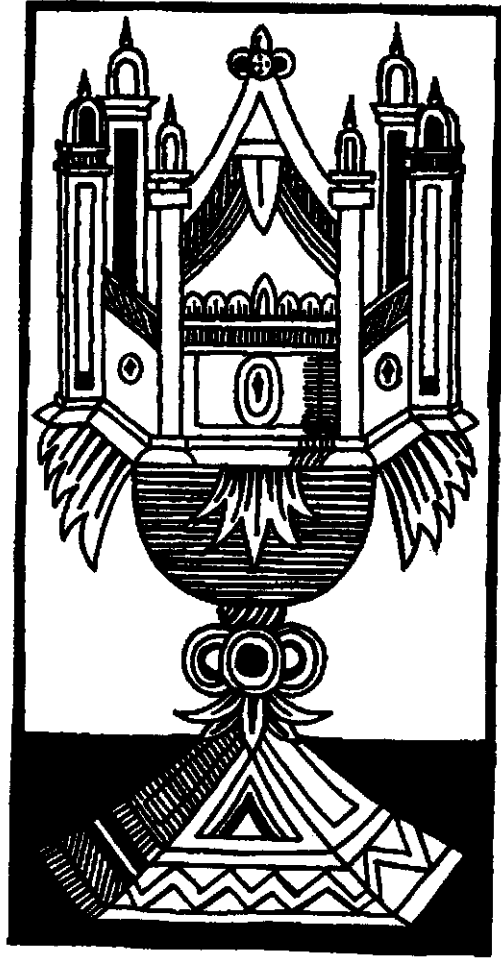
OBSERVACIONES

Resultado de 5 y de 3, que da igual al equilibrio 8, que es la Justicia representada por la naturaleza en 1, el ser nuevo, el poder adquirido pero, desde entonces, destinado en su vida física.

SINÓNIMOS

DERECHA. Decadencia, Declinación, Desmejoramiento, Disipación, Quiebra, Ruina, Destrucción, Demolición, Falta, Error, Equivocación, Abatimiento, Desaliento, Precipicio, Caer, Venir a menos.

INVERTIDA. Nacimiento, Origen, Creación, Fuente, Comienzo, Principio, Raza, Familia, Descendencia, Posteridad, Ocasión, Causa, Razón.



36

REY DE COPAS

HOMBRE RUBIO. HOMBRE ESTABLECIDO

Esta trigésimo sexta carta representa un viejo venerable, vestido con un traje violeta, que lleva una tiara en la cabeza y tiene en la mano una copa augural.

De la existencia puramente vegetativa, después de haber considerado el conjunto de los mixtos, bajo esta primera relación que les es más común en la existencia física, hay que examinar dentro de la relación moral los que son los más susceptibles.

*El primer ser que se ofrece a nuestra vista, es (intelectualmente) el microcosmos o pequeño mundo — según expresa la cifra 6—, imbuido del principio animador, del que tiene el envoltorio, del principio paciente, o generador 3. **El hombre**, decimos, está aquí en evidencia; tiene una copa, vaso de elección, y debía tenerla para indicarnos sus ocupaciones morales o la ciencia reunida en los grandes siglos de Egipto, y debe ser rubio para revelarnos sus funciones intelectuales. El genio se simboliza con una ligera llama cuyo color, vulgarmente expresado, es rojo, y el tinte natural más parecido del hombre en este caso es el rubio.*

*Todo hombre instruido, sobre todo en aquellos tiempos en los que se reverenciaba el mérito debía distinguirse de la clase común; en efecto, era la sacerdotal y, consecuentemente, un **hombre** establecido.*

SINÓNIMOS

DERECHA. Hombre rubio, Honesto, Probidad, Equidad, Artes, Ciencias.

INVERTIDA. Hombre establecido, Hombre de un alto rango, Discreto, Deshonestidad.

37

REINA DE COPAS

MUJER RUBIA. MUJER DE UN HOMBRE ESTABLECIDO

Esta trigésimo séptima carta representa a una mujer sentada con un vestido violeta, coronada con una tiara y que tiene en la mano una copa augural.

La vida 7, próxima al principio femenino de la generación 3, forma un conjunto que no puede expresarse mejor sino por una mujer. Además, es necesario que ella exprese que ninguna clase de la sociedad debe ser privada de los medios para regenerarse. Por eso su vestido, sus atributos, su color, deben indicar que es la digna compañera de aquel a quien sus virtudes y sus talentos han elevado por encima de la clase vulgar de los agricultores. Esta mujer llevará, pues, el color violeta, tendrá la copa, será rubia y, por consiguiente, designará a una mujer establecida o de consideración, puesto que debe compartir la veneración acordada a aquel del que ella es la respetable esposa.

OBSERVACIONES

37 es igual a 10. Poder femenino por su belleza y su pureza. Signo de fortuna.

SINÓNIMOS

DERECHA. Mujer rubia, Honesta, Virtud, Sabiduría, Honestidad.

INVERTIDA. Mujer de un hombre establecido, Mujer de un rango distinguido, Deshonesta, Vicio, Deshonestidad, Depravación, Corrupción, Escándalo.

38

CABALLO DE COPAS

LLEGADA. CANALLADA

Esta trigésimo octava carta representa a un joven a caballo, vestido de color violeta y con una copa augural en la mano. El 8, símbolo de la circulación de las generaciones, está perfectamente en su lugar después del 3, que expresa la generación particular en el reino animal. El movimiento progresivo o las progresiones de estas generaciones constituyen una verdadera llegada, pero ¿quién viene? El principio se especifica de improviso, inopinadamente; el individuo que proviene de él aumenta la familia. Como en todo estado civilizado, cada niño debe tener su parte del patrimonio a medida que se presente. Esto frustra otro tanto a los primeros herederos. De hecho, es una canallada, aunque no se considere como tal. Por lo demás, un buen padre no sólo debe a sus retoños una porción de sus bienes, sino una educación proporcionada a su origen. Por eso la figura que decora esta lámina posee una copa, emblema de los conocimientos adquiridos.

SINÓNIMOS

DERECHA. Llegada, Venida, Aproximación, Recibimiento, Acceso, Acercamiento, Advenimiento, Reunión, Afluencia.

INVERTIDA. Canallada, Engaño, Maldad, Trapacería, Astucia, Artificio, Ardid, Maña, Habilidad, Timo, Sutileza.

39

SOTA DE COPAS

MUCHACHO RUBIO. INCLINACIÓN

Esta trigésimo novena carta representa a un joven con un vestido violeta que tiene en la mano una copa augural cubierta con su capa.

El 9 o pequeño ser globuloso que hace efusión de su germen vital no podía estar mejor colocado que al lado del paciente que debe evidenciar el producto de las operaciones secretas de la naturaleza. Para expresar más esencialmente el género de efusión comprendida en estos dos números, se ofrece a nuestros ojos un muchacho, primer resultado físico. Es rubio para indicar la clase de la que procede; lleva la copa por símbolo de sus conocimientos como una consecuencia de la significación expansiva del 9. Este ofrecimiento voluntario designa su inclinación hacia sus semejantes, a los que ama y quiere hacer partícipes de sus talentos.

OBSERVACIONES

Este 39 es igual a 12, signo del cumplimiento de las intenciones morales. Cuarta figura : el peligro será 16, la caída, si se exagera la inclinación.

SINÓNIMOS

DERECHA. Muchacho rubio, Estudioso, Estudio, Aplicación, Trabajo, Reflexión, Observación, Consideración, Meditación, Contemplación, Ocupación, Oficio, Empleo.

INVERTIDA. Inclinación, Pendiente, Atracción, Gusto, Simpatía, Pasión, Afección, Apego, Amistad, Corazón, Ganas, Deseo, Atracción, Seducción, Acuerdo, Halago, Elogio, Alabanza.

40

DIEZ DE COPAS

La Ciudad. Ira

Esta cuadragésima carta lleva diez copas augurales colocadas en forma de pirámide.

Hemos visto a los bastos simbolizar los productos de la tierra, o campestres, pero el lugar que oculta las ciencias y las artes de más altas perfecciones, lugar construido él mismo como consecuencia de estas artes, debía expresarse por las copas, la Ciudad.

Su número 10, que es completo, indica la reunión central de luces de todas las especies. Las cifras de la lámina recuerdan cosas agradables. El cero simboliza el globo comprendido en la esfera del 4, emblema del Universo en general. Ahora bien, nada representa mejor al Universo que una ciudad suntuosa, excepto que todas las partes del Universo, siendo la obra de Dios, lo son siempre a pesar de ciertas apariencias contrarias, en el más perfecto acuerdo, a todo lo que el hombre edifica, que no se acerca a esta regularidad. En realidad, una gran ciudad es un caos donde casi todo se confunde. Incluso resulta imposible que sus innumerables partes estén siempre en una armonía completa. El conflicto de unos irrita, excita la ira de los demás; es la suerte inherente a los establecimientos complicados, el número demasiado grande de intereses particulares engendra por ambas partes un indudable descontento.

SINÓNIMOS

DERECHA. La Ciudad, Urbe, Patria, País, Villa, Lugar, Paraje, Emplazamiento, Morada, Habitación, Residencia, Ciudadanos.

INVERTIDA. Ira, Agitación, Furor, Odio, Venganza, Injuria, Afrenta.

41

NUEVE DE COPAS

VICTORIA. SINCERIDAD

Esta cuadragésimo primera carta tiene nueve copas augurales ordenadas de tres en tres.

Percibimos aquí al hombre 1 particularmente próximo al Universo 4. Su relación se vuelve inmediata, y ambos sacan su valor total el uno del otro. El Universo y los vastos conocimientos que de afí extrae le ponen en situación de dispensarlos para la utilidad de sus semejantes. Esto es lo que había que expresar y para estas 9 copas se escogió la cifra que designa la cualidad expansiva y las copas el tipo de expansión. Las verdades adquiridas son una victoria completa lograda sobre la ignorancia; el poderoso es sincero y generoso, la debilidad sólo tiene como recurso el subterfugio.

SINÓNIMOS

DERECHA. Victoria, Éxito, Acierto, Ventaja, Ganancia, Triunfo, Majestad, Espectáculo.

INVERTIDA. Sinceridad, Verdad, Realidad, Franqueza, Ingenuidad, Libertad, Familiaridad, Audacia.

42

OCHO DE COPAS

CHICA RUBIA. SATISFACCIÓN

*Esta cuadragésimo segunda carta tiene ocho copas augurales. 2 y 4 significan, palabra por palabra, la vegetación universal; de ello debe resultar un todo completo, articulado por el número 8, emblema de la sucesión de las generaciones, ofrecido por el número semejante de las copas que lleva esta lámina. Y para indicar que aquí se trata de la generación progresiva de los pensamientos, de las luces que no son menos universales que el Universo mismo, del que a menudo son el objeto, se nos representan estas copas, por emblema de las ciencias con el epíteto de **chica rubia**. Esta propagación tiene sus placeres, como los que se refieren a los sentidos; estos últimos son de la incumbencia de la voluptuosidad, pero los primeros nos dan una **satisfacción** más duradera, suponiendo que sea menos viva.*

SINÓNIMOS

DERECHA. Muchacha rubia, Honesta, Púdica, Honor, Pudor, Modestia, Moderación, Timidez, Temor, Aprensión, Dulzura.

INVERTIDA. Satisfacción, Placer, Felicidad, Contento, Alegría, Regocijo, Júbilo, Gozo, Diversión, Fiesta, Espectáculo.

43

SIETE DE COPAS

EL PENSAMIENTO. PROYECTOS

Esta cuadragésimo tercera carta tiene siete copas augurales. 3 y 4, literalmente: la generación universal. Para profundizar esta materia estamos obligados a recurrir al hilo de la analogía o a análisis. Ambas necesitan reflexiones que constituyen lo que llamamos pensamientos. Esta función intelectual es recordada por las 7 copas, cifra que expresa la vida del Pensamiento, cuya misión también es hacer surgir Proyectos. Su bondad depende de la porción de juicio que poseemos y su naturaleza es casi siempre relativa a la situación que experimentamos.

SINÓNIMOS

DERECHA. El Pensamiento, Alma, Espíritu, Inteligencia, Idea, Memoria, Imaginación, Contemplación, Reflexión, Deliberación, Opinión, Sentimiento.

INVERTIDA. Proyectos, Designio, Intención, Deseo, Voluntad, Resolución, Determinación, Premeditación.

44

SEIS DE COPAS

EL PASADO. EL FUTURO

*Esta cuadragésimo cuarta carta tiene seis copas augurales. El Universo se presenta aquí bajo dos caras diferentes o, mejor, bajo un aspecto doble: uno es el **Pasado**, el otro, el **Futuro**. Son dos seres de razón, es decir, intelectuales. Las copas sirven, pues, para designarlos, su número 6 indica la existencia actual del Universo, representado en resumen por el macrocosmos, emanado del principio animador, existencia garante de su estado último, presagio de su estado futuro.*

SINÓNIMOS

DERECHA. El Pasado, Marchito, Ajado, Agostado, Antiguamente, Anteriormente, Precedentemente, En otro tiempo, Vejez, Decrepitud, Antigüedad.

INVERTIDA. El Futuro, Después, Luego, Posteriormente, Ulteriormente.

45

CINCO DE COPAS

HERENCIA. PADRES

Esta cuadragésimo quinta carta tiene cinco copas augurales. El espíritu universal 5 nos ofrece su acción sobre el Universo en general; esta acción tiende sin cesar a la transmutación de los mixtos. Al estar determinada, la masa de la materia no se puede producir un ser sin que previamente sean destruidos otros. Esta destrucción verdadera es una verdadera herencia para la raza siguiente o para la actual, que se mantiene de despojos de todas clases. La manera más común de heredar, el grado de parentesco mismo son además seres de razón o intelectuales que designan las copas; su número es 5, cifra que también indica por su forma de serpiente la progresión sucesiva de los individuos.

SINÓNIMOS

DERECHA. Herencia, Sucesión, Legado, Don, Donación, Dote, Dotación, Legítimo, Patrimonio, Transmisión, Testamento.

INVERTIDA. Padres, Consanguinidad, Sangre, Familia, Ancestros, Padre, Madre, Hermano, Hermana, Tío, Tía, Primo, Prima, Adán y Eva, Raza, Descendencia, Parentesco, Relación, Enlace.

46

CUATRO DE COPAS

ABURRIMIENTO. NUEVOS CONOCIMIENTOS

Esta cuadragésimo sexta carta tiene cuatro copas augurales.

*¿Quién de nosotros no ha experimentado que cuando el espíritu se encuentra saciado de las luces adquirida cae en una especie de **aburrimiento**, de asco que no puede superar más que con la idea de adquirir **nuevos conocimientos**? Lo propio del genio es buscar siempre un alimento a su insaciable avidez. La apatía del reposo debía ser expresada por el número regular de cuatro copas: su posición cúbica debía indicar una cesación de acción monótona que los mismos números nos representan. Es esencialmente el 6, o nuestro globo constantemente imbuido de su principio específico y ordenado en la esfera del Universo 4. Uno y otro no nos ofrecen más que su manera de ser habitual, más ejercicio para el espíritu; de ahí el aburrimiento hasta que la actividad renazca con la esperanza de hacer **nuevos descubrimientos**.*

SINÓNIMOS

DERECHA. Aburrimiento, Descontento, Disgusto, Aversión, Inquietud, Aflicción, Enojoso, Enfadoso, Penoso, Lamentable.

INVERTIDA. Nuevos conocimientos, Nueva instrucción, Nueva información, Nueva luz, Nuevas enseñanzas, Nuevas iluminaciones, Indicio, Indicación, Conjetura, Augurio, Presagio, Presentimiento, Pronóstico, Oráculo, Predicción, Profecía, Adivinación, Novedad.

47

TRES DE COPAS

ÉXITO. EJECUCIÓN DE ASUNTOS

Esta cuadragésimo séptima carta tiene tres copas augurales ordenadas triangularmente.

*He aquí lo que se ofrecen a nuestros ojos. 7, la vida, la existencia universal 4, desempeñarán nuestra penetración. ¿Cómo subsiste el Universo 4? Por la bondad divina que le asignó la generación. Por eso se renueva sin cesar. Hemos acertado, y es un halagador éxito debido a la sagacidad de nuestro genio que descubre además que la generación multiplica las diversas formas bajo las cuales aparecen los diferentes mixtos, constitutivos de este mismo Universo. Nuestras combinaciones intelectuales se expresan al respecto por tres copas que indican el resultado de nuestras investigaciones. La **celeridad** con la que su principio debía naturalmente presentarse a nuestra imaginación se expresa por el último epíteto de esta lámina, que recibe su confirmación en las cifras 7 y 4, que designan la vida, la **acción** esparcida por todas las partes del Universo por la generación recordada por el número 3 de copas.*

SINÓNIMOS

DERECHA. Éxito, Triunfo, Final feliz, Victoria, Curación, Cura, Alivio, Cumplimiento, Perfección.

INVERTIDA. Ejecución de asuntos, Despachos, Cumplimiento, Terminación, Fin, Conclusión, Acabamiento.

48

DOS DE COPAS

AMOR. DESEO

*Esta cuadragésimo octava carta tiene dos copas augurales. El cuadro está adornado con un vaso de cuello largo que contiene los elementos y tiene fuego en abundancia. Dos serpientes caduceas coronan el vaso que reposa sobre una roca. Tenemos aquí la confirmación de lo que nos habíamos temido: la circulación de las generaciones 8 se identifica con el Universo 4, pero no hay generación sin un principio activo y pasivo; señalamos a ambos (intelectualmente puesto que su género es indeterminado) por dos copas, cuyo número 2, propio del hombre y la mujer, expresa además la invariabilidad de la vegetación o reproducción. Por otra parte concebimos que la virtud atractiva y respectiva que estimula la copulación del agente y del paciente es, por esta última razón, un testimonio de amor cuyo precursor es el deseo o la virtud magnética, aunque sea inferior (porque el deseo no produce nada por sí solo) e indica además a los inteligentes que depurando filosóficamente las dos raíces y uniéndolas en matrimonio en la debida proporción se adueñarán de un elixir cuya eficacia no será equivocada, si reflexionan en el resultado de la combinación de los cuatro elementos y de las cualidades de los tres reinos correspondientes a los tres principios: **Sal, Azufre y Mercurio.***

SINÓNIMOS

DERECHA. Amor, Pasión, Inclinación, Simpatía, Atracción, Amistad, Benevolencia, Gusto.

INVERTIDA. Deseo, Anheló, Empeño, Voluntad, Ganas, Ansia, Codicia, Concupiscencia, Celos, Pasión, Ilusión. Apetito.

49

AS DE COPAS

MESA. CAMBIO

Esta cuadragésimo novena carta representa una mano que sostiene una copa augural.

*Con la copa estamos ante el colmo de la satisfacción; nuestra inteligencia carece de límites y de modelo, y la imagen de una sola copa expresa que somos el único ser gratificado por semejante extensión de luz. La expansión del número 9, que participa de las cualidades universales del 4, señala que recibimos generosamente las virtudes del macrocosmos. Celebremos con un extraordinario regocijo el triunfo de nuestro espíritu... pero, ¡ay!, un presentimiento funesto nos sugiere que a causa de la felicidad comienza a declinar la rueda de la fortuna... Avisemos a nuestros hermanos de este **cambio**. Quizá así resulte menos amargo para ellos.*

SINÓNIMOS

DERECHA. Mesa, Comida, Festín, Banquete, Regalo, Alimentación, Alimentos, Nutrición, Comensal, Invitación, Huésped, Hotel, Albergue, Cabaret, Taberna, Abundancia.

Mesa, Oficina, Secretario, Ley, Catálogo, Sagrada mesa.

INVERTIDA. Cambio, Mutación, Permutación, Transmutación, Vicisitud, Variedad, Variación, Inconstancia, Ligereza, Intercambio, Compra, Venta, Mercado, Tratado, Convención, Diversidad, Inversión, Versión, Traducción, Interpretación.

DE LAS ESPADAS Y LOS OROS

TERCER Y CUARTO ORDEN

Los bastos correspondían al arcano 1: el Mago y a los Reyes de los Palos, funciones espirituales creadoras, realizadoras y multiplicadoras. Las Copas correspondían al arcano 2: La Papisa, funciones espirituales pasivas, receptoras, vegetativas, conscientes y sensibles en las que se desarrolla la función creadora.

Las Espadas van a corresponder al arcano 3: La Emperatriz, funciones espirituales, intelectuales, activas, realizadoras, fecundas, militantes, que van a formar una unidad en tres partes inseparables que la inteligencia podrá concebir como función, pero siempre como unidad. *Alma, Inteligencia, Cuerpo* son inseparables en la inmortalidad. De esta trinidad debe salir 4: el Emperador, los Oros y toda la vida cambiante y mortal. Esta serie de las espadas va a ver pasar al último plano el principio vital 5. Si la función de 3 es activa y fecunda, sus producciones en la humanidad están condenadas al cambio y a la muerte. Por otra parte, en esta función se produce una pérdida, una separación, una parte del principio que se aleja, acción bien indicada en el Caballo de Bastos. Es por lo que este 3, en las Espadas, corresponde a la vivacidad del espíritu, a la defensa de los bienes y de los seres por la Espada o la fuerza que no es sino la cruz y simboliza la vida espiritual encarnada en la materia o sustancia primitiva compuesta y organizada por la intención voluntaria del hombre.

Las Espadas son el símbolo del dolor provocado por este cambio de estado del hombre espiritual, que debe entrar en conflicto forzoso con el hombre material dividido en cuatro clases en su naturaleza vital, intelectual y social. Esta es la razón por la que en este mundo resulta tan difícil el acuerdo entre los hombres, las familias, las sociedades y las naciones.



50

REY DE ESPADAS

MAGISTRADO. HOMBRE MALVADO

Esta quincuagésima carta representa a un hombre de armas, fuerte y vigoroso, que lleva una corona y tiene una espada.

Después de habernos esparcido por las esferas intelectuales, es el momento de volver a los anillos de la cadena de esta vida.

Examinemos en primer lugar el número que se presenta, O, nuestro globo desprovisto del carácter de la inserción. En efecto, carece de esa plenitud que le facilitaba una expansión ilimitada de sus relaciones, tanto más necesarias cuando el género consumidor ha aumentado prodigiosamente. Para colmo de desgracias, el principio universal de toda reproducción no dirige su movimiento más que indirectamente a favor de nuestro primer sostenimiento. La vegetación general sufre por ello. Si en el futuro se obtienen nuevos productos, como serán más raros todavía, cada individuo no deberá poseer más que los necesarios, a menos que la espada de la justicia realice el reparto legal. La espada se confiará a aquel que haya realizado un estudio particular de los derechos respectivos de cada aspirante; será, pues, un magistrado, justamente situado entre la ley y el hombre malvado que puede transgredirla.

SINÓNIMOS

DERECHA. Magistrado, Hombre de leyes, Juez, Consejero, Hombre de negocios, Procurador, Abogado, Fiscal, Doctor, Médico, Jurista, Pleiteante, Jurisconsulto.

INVERTIDA. Hombre malvado, Mal intencionado, Maldad, Perversidad, Perfidia, Crimen, Crueldad, Inhumanidad, Atroci-
dad.

51

REINA DE ESPADAS

VIUDEZ. MUJER MALVADA.

Esta quincuagésimo primera carta representa a una mujer vestida de púrpura, con armadura y sentada, que lleva una corona y sostiene una espada.

¿Cómo se resiente el mismo hombre del alejamiento del principio bienhechor de su existencia que parece querer esquivar en parte? Por eso, vivamos más que nuestros buenos patriarcas. Los pocos días más que nos han confiado son presa de las tribulaciones. Una mujer armada, y por lo tanto peligrosa, describe esta idea, ojalá te haga ser prudente.

SINÓNIMOS

DERECHA. Viudez, Viuda, Privación, Ausencia, Carestía, Esterilidad, Pobreza, Indigencia.

INVERTIDA. Mujer malvada, Malignidad, Malicia, Perfidia, Astucia, Artificio, Beatería, Mojigatería, Hipocresía.

52

CABALLO DE ESPADAS

MILITAR. IGNORANCIA.

Esta quincuagésimo segunda carta representa a un joven con armadura, a caballo, vestido de púrpura y llevando una espada en la mano.

Vemos aquí que la vegetación 2 experimenta una especie de abandono del principio vivificador 5. El arte luchará para atraer de nuevo este espíritu reproductivo. Lo conseguirá a duras penas, Ya no es aquella época afortunada en que la tierra producía por todas partes frutos sabrosos. La decadencia llega a grandes pasos, incluso para las cosas intelectuales. Los siglos de barbarie suceden a los hermosos tiempos de Atenas; la ignorancia predominante asfixia el germen de las ciencias por el descuido que muestra hacia los letrados. La dispersión de estos aumenta nuestras desgracias.

SINÓNIMOS

DERECHA. Militar, Soldado, Hombre de armas, Oficial, Miliciano, Combatiente, Enemigo, Disputa, Guerra, Combate, Batalla, Duelo, Ataque, Defensa, Oposición, Resistencia, Destrucción, Ruina, Derrocamiento, Enemistad, Odio, Cólera, Resentimiento, Coraje, Valor, Bravura.

INVERTIDA. Ignorancia, Necedad, Estupidez, Tontería, Majadería, Imprudencia, Impertinencia, Extravagancia, Ridiculez, Simpleza.

53

SOTA DE ESPADAS

ESPÍA. IMPREVISIÓN

*Esta quincuagésimo tercera carta representa a un joven de pie, vestido de púrpura y con armadura, que blande una espada. Percibimos ahora que la generación 3 languideció necesariamente, no siendo fecundada más con la misma energía por el espíritu universal 5, que no deja de retroceder. Las razas decaen o degeneran, sus necesidades aumentan con motivo de los obstáculos que encuentran para satisfacerse; todos **espían** los medios para aprovecharse de su prójimo, ya no se cuenta con la felicidad, ya no se ofrece más que **inopinadamente**; tratemos al menos de conciliar el sueño por escaso que sea.*

SINÓNIMOS

DERECHA. Espía, Curioso, Observador, Aficionado, Vigilante, Examen, Nota, Observación, Anotaciones.

INVERTIDA. Imprevisión, Improviso, Sorprendente, Asombroso, Inopinadamente, Fortuitamente, Inesperadamente, Súbitamente.

54

DIEZ DE ESPADAS

LÁGRIMAS. VENTAJAS

Esta quincuagésimo cuarta carta tiene diez espadas ordenadas en forma de pirámide.

*En dos palabras, es el Universo entero, 4, que ve evadirse el principal motor de su existencia, 5. **Lloremos**, la naturaleza ya no será para nosotros una madre atenta y pródiga; el hierro se nos hace indispensable para arrancar nuestra subsistencia y defender nuestras posesiones. ¡**Lloremos!** pues el hierro se convierte en algo cruel en manos del opresor. **Lloremos** todavía más sin desconocer, no obstante, las ventajas que nos quedan; reunamos nuestras fuerzas; establezcamos un equilibrio entre ellas y la utilidad que debemos sacar. Nuestros designios se manifiestan a este respecto por el emblema de las diez espadas, que nos indican que la décima parte de nosotros sufrirá por la defensa del cuerpo completo.*

SINÓNIMOS

DERECHA. Llanto. Lágrimas, Sollozos, Gemidos, Suspiros, Quejidos, Lamentaciones, Quejas, Aflicciones, Pesadumbre, Tristeza, Dolor.

INVERTIDA. Ventaja, Ganancia, Beneficio, Lucro, Éxito, Gracia, Favor, Merced, Ascendente, Poder, Imperio, Autoridad, Poder, Usurpación.

55

NUEVE DE ESPADAS

ECLESIAÍSTICO. JUSTA DESCONFIANZA

Esta quincuagésimo quinta carta tiene nueve espadas ordenadas de tres en tres.

*El símbolo del espíritu universal 5, aquí repetido dos veces, tuvo en consideración lo sensible de las láminas precedentes y nos indica la ola actual de sus funciones, cuya eficacia no es la misma que en el pasado, lo que debe hacernos mantener una justa **desconfianza** sobre todo hacia aquellos que consumen sin aportar nada al almacén general, ya sea por la fuerza o con clase. Por lo demás, 9 espadas designan que nuestras necesidades se satisfacen mediante los trabajos más pesados.*

SINÓNIMOS

DERECHA. Eclesiástico, Apóstol, Papa, Cardenal, Arzobispo, Obispo, Abad, Sacerdote, Fraile, Ermitaño, Religioso, Templo, Iglesia, Monasterio, Convento, Santuario, Culto, Religión, Piedad, Ceremonias, Celibato, Virginidad, Anacoreta.

INVERTIDA. Justa desconfianza, Sospecha fundada, Temor legítimo, Recelo, Duda, Conjetura, Escrúpulo, Timidez, Pudor, Vergüenza.

56

OCHO DE ESPADAS

CRÍTICO. INCIDENTE

Esta quincuagésimo sexta carta tiene ocho espadas.

El globo terrestre se presenta claramente a nuestros ojos, imbuido de su principio reproductor específico; pero al mismo tiempo se percibe que el agente 5, que, por así decirlo, reconstruye los mixtos, tiende constantemente a alejarse. Es de temer que el único principio que anima al globo no se atenúa si no es mantenido por el espíritu generalísimo que parece tomar una dirección opuesta. De tal posición crítica, pueden resultar innumerables incidentes. Sin embargo, será posible prever algunos por una circulación continua de esfuerzos, de trabajos tan penosos como peligrosos. 8 espadas designan nuestra angustia por el ser infortunado que las comparte.

SINÓNIMOS

DERECHA. Crítico, Posición enojosa, Momento crítico, Instante decisivo, Situación desgraciada, Circunstancia delicada, Crisis, Examen, Discusión, Búsquedas, Reprobación, Censura, Control, Desprecio.

INVERTIDA. Incidente, Dificultad, Objeción, Conflicto, Enredo, Imprevisto, Inopinado, Caso fortuito, Aventura, Destino, Fatalidad, Accidente, Desgracia, Desdicha, Infortunio.

57

SIETE DE ESPADAS

ESPERANZA. SABIAS ADVERTENCIAS

Esta quincuagésimo séptima carta tiene siete espadas.

La vida determinada 7se pone a perseguir a aquel que parece querer negarse a su mantenimiento; por otra parte, de sus tentativas se debe esperar que resulten eficaces sabios consejos o precauciones.

Expresamos siempre por 7 Espadas que nuestra conservación únicamente se debe a la reunión de los esfuerzos activos de quienes se consagran más particularmente a su defensa.

SINÓNIMOS

DERECHA. Esperanza, Espera, Expectación, Deseo, Voluntad, Anheló, Voto, Envidia, Gusto, Fantasía.

INVERTIDA. Sabias advertencias, Buenos consejos, Consejos saludables, Noticias, Anuncio, Cartel, Consulta.

58

SEIS DE ESPADAS

RUTA. DECLARACIÓN

Esta quincuagésimo octava carta tiene ocho espadas. La circulación de las generaciones 8 tiende sin cesar a apoyarse en el agente 5 que la modifica; si estas gestiones no son infructuosas, revelarán las ventajas. Además, con el número de seis espadas ponemos a la vista que nuestro globo 6 casi ya no está en consonancia, más que por los trabajos más rudos y más multiplicados.

SINÓNIMOS

DERECHA. Ruta, Camino, Sendero, Vía, Rastro, Paso, Atención, Medio, Manera, Forma, Oportuno, Carrera, Paseo, Envío.

INVERTIDA. Declaración, Publicación, Proclamación, Cartel, Publicidad, Notoriedad, Denuncia, Designación, Conocimiento, Descubrimiento, Revelación, Visión, Aparición, Apariencia, Confesión, Protesta, Aprobación, Autorización.

59

CINCO DE ESPADAS

PÉRDIDA. DUELO

Esta quincuagésimo novena carta tiene cinco espadas.

*No obstante, las efusiones o emanaciones del globo 9 no podrían estar decididamente interrumpidas. Pero como ya no recibe la misma cantidad del principio de universalismo 5, debe encontrarse una **pérdida** constante, de la que no sabríamos imaginar demasiado dolor. Por lo demás, 5 espadas designan el resultado de la sola continuidad de nuestros duros trabajos, y que podremos retener en parte el principio reproductor 5 que en otro tiempo suministraba por sí mismo todas nuestras necesidades.*

SINÓNIMOS

DERECHA. Pérdida, Daño, Avería, Perjuicio, Desventaja, Jaque, Derrota, Fracaso, Revés, Ruina, Robo, Hurto, Rapto, Secuestro, Robar, Corrupción, Desorden, Seducción, Libertinaje.

INVERTIDA. Duelo, Pesar, Desolación, Aflicción, Tristeza, Pesadumbre, Calamidad, Desgracia, Dolor, Penas, Inhumación, Funerales, Sepultura.

60

CUATRO DE ESPADAS

SOLEDAD. ECONOMÍA.

Esta sexagésima carta tiene cuatro espadas.

Percibimos aquí el símbolo de la tierra 0, repetido dos veces. 6 sobre una de estas figuras, incluso sobre la última, sólo se presenta el espíritu animador, imagen de la decadencia de este globo, cuyas landas, los baldíos son lo mismo que soledades. La escasez de las producciones nos impulsa hacia la economía y 4 espadas designan que, universalmente, el hombre se limita a defender su existencia y los medios para mantenerla.

SINÓNIMOS

DERECHA. Soledad, Desierto, Retiro, Eremita, Exilio, Proscripción, Deshabitado, Aislado, Abandonado, Tumba, Sepulcro, Ataúd.

INVERTIDA. Economía, Buena conducta, Sabia administración, Previsión, Discreción, Gobierno de la casa, Ahorro, Avaricia, Tacañería, Orden, Acuerdo, Concierto, Arreglo, Armonía, Música, Disposición, Testamento, Reserva, Restricción, Moderación, Sabiduría, Precaución, Cuidado.

61

TRES DE ESPADAS

ALEJAMIENTO. EXTRAVÍO

Esta sexagésimo primera carta tiene tres espadas ordenadas triangularmente.

*El hombre ya no es el príncipe del Universo. Le vemos vegetar en la esfera del globo incluido 6, que él recorre, obligado a buscar en la **lejanía** la subsistencia que el suelo en el que nació le refúsa quizá. ¿No puede alejarse más en sus gestiones? La generación es hostil, así lo indica el 3 de espadas: es el fuego que la mantiene y la protege. Ahora hay que desgarrar las entrañas de la tierra y defender hasta sus hijos si se quiere que escapen a la esclavitud.*

SINÓNIMOS

DERECHA. Alejamiento, Partida, Ausencia, Desviación, Dispersión, Retraso, Desdén, Repugnancia, Aversión, Odio, Disgusto, Horror, Incompatibilidad, Contrariedad, Oposición, Misantropía, Separación, División, Ruptura, Antipatía, Sección, Corte.

INVERTIDA. Extravío, Demencia, Divagación, Alienación, Distracción, Error, Equivocación, Pérdida, Rodeo, Desviación, Dispersión.

62

DOS DE ESPADAS

AMISTAD. FALSO

Esta sexagésimo segunda carta tiene dos espadas cruzadas. La vegetación 2 es felizmente constante en la esfera del globo incluido 6. También pueden lucir algunos días buenos para sus tristes habitantes. Incluso la amistad descende en su ayuda; dos espadas cruzadas son el símbolo de las uniones que crean y la utilidad de este dulce e inestimable don de Dios. La amistad celeste fue concebida en el seno de la misericordia... Pero por la razón de que esta amistad es el más alto periodo de felicidad intelectual que podemos poseer en este bajo mundo, el revés está cerca, la rueda se inclina y en lugar de la amistad sincera y tierna, ya no encontramos más que el interés personal disfrazado bajo mil formas que disimulan su falsedad. Ojalá podamos escapar a sus trampas.

SINÓNIMOS

DERECHA. Amistad, Afecto, Afección, Ternura, Benevolencia, Relación, Intimidad, Conveniencia, Interés, Conformidad, Simpatía, Afinidad, Atracción.

INVERTIDA. Falso, Falsedad, Mentira, Impostura, Duplicidad, Mala fe, Superchería, Disimulo, Engaño, Artimaña.

63

AS DE ESPADAS

EXTREMO. EMBARAZO

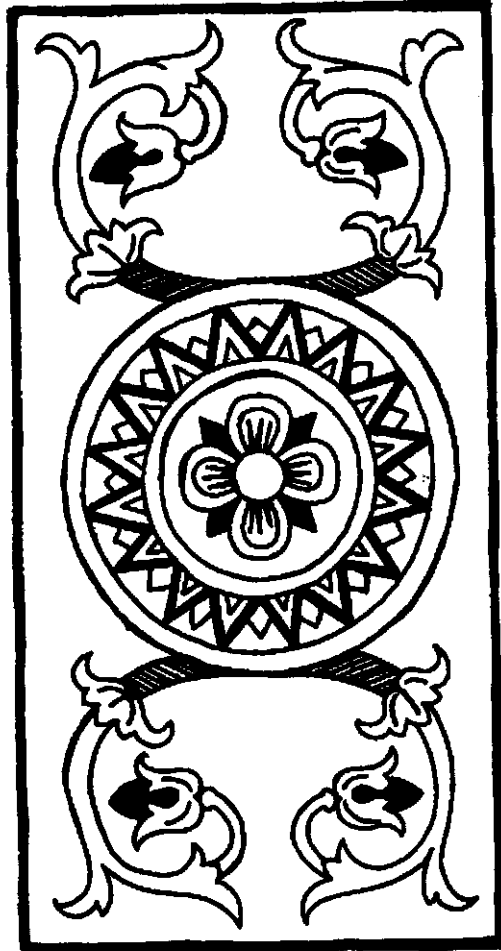
Esta sexagésimo tercera carta muestra una espada atravesada, sostenida por una mano.

En su momento, la angustia misma llega a su fin, y la generación 3 en la esfera del globo incluido 6 es un feliz presagio. Hasta entonces nuestra miseria es extrema. Cada individuo está armado para defender su propia existencia y su subsistencia, pero puede venir un nuevo orden de cosas más favorable. Sin duda se prepara una fructificación benigna sólo porque el colmo de la desgracia debe traer de nuevo la prosperidad en el orden universal que no muere, pero sigue el impulso continuo de la rueda.

SINÓNIMOS

DERECHA. Extremo, Grande, Excesivo, Exagerado, Furioso, Iracundo, Extremadamente, Apasionadamente, Excesivamente, Vehemencia, Animosidad, Frenesí, Arrebato, Cólera, Furor, Rabia, Violencia, Límites, Confines, Fronteras, Situación extrema, Último suspiro.

INVERTIDA. Embarazo, Germen, Simiente, Concepción, Alumbramiento, Parto, Fecundación, Producción, Crecimiento, Ampliación, Aumento, Multiplicación.



64

REY DE OROS

HOMBRE MORENO. HOMBRE VICIOSO

Esta sexagésimo cuarta carta representa a un comerciante sentado, coronado y vestido de azur que tiene en la mano un talismán o moneda de oro.

Por fin percibimos el nuevo orden, quizá por eso no será más que un paliativo.

*El Universo 4 (hablando moralmente) se encierra en la esfera incluída 6, es decir, que van a circular los frutos de los climas más opuestos; en consecuencia, de un polo al otro su bienestar resultará en cuanto el país más favorecido por las influencias del cielo vuelva a verter sobre las tierras menos privilegiadas las producciones que les habían faltado. ¿Pero quién se encargará de este transporte? Sólo el hombre es capaz de ello. Es cierto que no lo hará por espíritu de humanidad, de fraternidad. Su motivo es de alguna manera **vicioso**, puesto que el interés, el egoísmo, le harán obtener un lucro, ya sea de sus esfuerzos o de su exceso de producción con el que nos aprovisionará. Tal es el origen del comercio que puede ser depurado en la forma, pero el móvil es siempre el mismo. Ya no se trata aquí de especulaciones puramente morales; el símbolo debe encajar en el objetivo indicado. Al hombre moreno, pues, se atribuyen las combinaciones mercantiles y las monedas se convierten en su propio atributo.*

SINÓNIMOS

DERECHA. Hombre moreno, Comerciante, Negociante, Banquero, Agente de cambio, Calculador, Especulador, Físico, Geómetra, Matemáticas, Ciencias, Maestro, Profesor.

INVERTIDA. Hombre vicioso, Vicio, Falta, Debilidad, Defecto, Desorden, Fealdad, Deformidad, Corrupción.

65

REINA DE OROS

MUJER MORENA. MAL SEGURO

Esta sexagésimo quinta carta representa a una mujer sentada, coronada, vestida de azur, con un talismán o moneda en la mano.

Todo renace en la esfera atractiva del globo incluido 6, doblemente animado por la presencia del espíritu universal 5, principio indefinido de toda reproducción. El balance del comercio, los intercambios respectivos están indicados por una mujer, es morena a causa de su región y su apodo es mal seguro porque, efectivamente, en mil ocasiones, las operaciones de comercio son arriesgadas. Al menos es ventajoso estar prevenido de ello.

SINÓNIMOS

DERECHA. Mujer morena, Opulencia, Riqueza, Fasto, Lujo, Suntuosidad, Seguridad, Seguro, Confianza, Certidumbre, Afirmitación, Certeza, Audacia, Libertad, Franquicia.

INVERTIDA. Mal seguro, Dudoso, Incierto, Duda, Indecisión, Incertidumbre, Miedo, Temor, Pavor, Timidez, Aprensión, Vacilación, Titubeo.

66

CABALLO DE OROS

UTILIDAD. INACCIÓN

Esta sexagésimo sexta carta representa a un joven a caballo, vestido de azur, que sostiene en la mano un talismán o moneda.

*El carácter redoblado del globo incluido designa una superabundancia de **bienes útiles**. Hasta este momento el comercio no ha tenido por objeto más que el de cubrir las primeras necesidades. Esta superabundancia invita a la **inacción**. ¡Oh, hombres!... Siempre seréis como el salvaje que, cuando ha cenado, tira lo que le queda porque no prevé las necesidades de la noche. Tal es la advertencia que nos da la explicación de esta lámina.*

SINÓNIMOS

DERECHA. Utilidad, Ventaja, Ganancia, Beneficio, Intereses, Útil, Provechoso, Interesante, Ventajoso, Importante, Necesario, Servicial, Complaciente.

INVERTIDA. Inacción, Paz, Tranquilidad, Reposo, Sueño, Apatía, Inercia, Inactividad, Holganza, Ocio, Pasatiempo, Recreo, Despreocupación, Indolencia, Pereza, Desaliento, Abatimiento.

67

SOTA DE OROS

JOVEN MORENO. PRODIGALIDAD

Esta sexagésimo séptima carta representa a un joven de pie, vestido de azur. En la mano tiene un talismán o moneda.

El símbolo de la vida 7 viene a aumentar la existencia ventajosa del globo incluido 6, es decir, que todo abunda en él gracias al comercio. Un muchacho moreno, provisto de su atributo mercenario, nos presenta el testimonio: pero la huida demasiado común de la superabundancia es una prodigalidad fuera de lugar; evitémosla, pues, si somos dignos de apreciar las lecciones inscritas en el profundo libro de Thot.

SINÓNIMOS

DERECHA. Joven moreno, Estudio, Instrucción, Aplicación, Meditación, Reflexión, Trabajo, Ocupación, Aprendizaje, Escolar, Discípulo, Alumno, Aprendiz, Aficionado, Estudiante.

INVERTIDA. Prodigalidad, Profusión, Exceso, Generosidad, Lujo, Suntuosidad, Magnificencia, Abundancia, Multiplicidad, Liberalidad, Beneficio, Generosidad, Beneficencia, Multitud, Muchedumbre, Dilapidación, Pillaje, Disipación.

68

DIEZ DE OROS

LA CASA. JUEGO DE AZAR

Esta sexagésimo octava carta presenta diez talismanes o monedas ordenadas en forma de pirámide.

La circulación de las generaciones 8, cercana al globo incluido 6 es un nuevo emblema de la circulación de los continuos cambios de todas clases y las desventajas que de ello resultan para el vendedor y el comprador.

La progresión de las especies es completa, como lo indica el número perfecto 10 al cual ella recurre.

Su posesión procura una buena casa, pero el medio que la ha proporcionado es poco seguro; el revés está al lado del éxito, es una lotería. Feliz aquel que la ha encontrado, que ha ganado ¡y que no la usa más!

El estudio particular de algunas ciencias es indispensable para el negociante y por eso, en parte, la lámina tiene instrumentos propios para realizar los cálculos corrientes y astronómicos, ambos absolutamente necesarios para las operaciones importantes y de largo alcance.

SINÓNIMOS

DERECHA. La Casa, Gobierno de la casa, Economía, Ahorro, Residencia, Domicilio, Vivienda, Morada, Hotel, Palacio, Tienda, Edificio, Buque, Cabaña, Tienda de campaña, Chalet, Monasterio, Convento, Tumba, Sepulcro, Familia, Origen, Raza, Linaje, Descendencia, Antro, Caverna, Guarida, Retiro.

INVERTIDA. Juego de azar, Premio, Fortuna, Juego, Caso fortuito, Ignorancia, Suerte, Destino, Fatalidad, Orden de detención, Decisión, Dote, Legítimo, Parte, Reparto, Don, Gratificación, Pensión, Ocasión.

69

NUEVE DE OROS

EFECTO. ENGAÑO

Esta sexagésimo novena carta tiene nueve talismanes o monedas ordenadas de tres en tres.

El globo, engrandecido por sus relaciones de inserción y de efusión, nos indica que bajo todos los puntos de vista también el genio mercantil busca aprovecharse de todas las producciones.

El número 9 de piezas expresa que el banquero utiliza sobre todo su valor respectivo. Nada se pierde, nada queda sin efectos, todos los medios se vuelven buenos, y a menudo nos da gato por liebre; tanto peor por quien se deja engañar.

Señalemos debajo de esta lámina que el globo se encuentra bajo la débil luz de la Luna Nueva, es decir, que se nos quiere robar el secreto de las combinaciones lucrativas que se realizan mientras se puede en la sombra del establecimiento.

SINÓNIMOS

DERECHA. Efecto, Resultado, Consecuencia, Evidencia, Convicción, Conclusión, Acontecimiento, Terminación, Cumplimiento, Perfección, Bienes, Muebles, Inmuebles.

INVERTIDA. Engaño, Trampa, Sorpresa, Error, Superchería, Fraude, Artimaña, Fullería, Escamoteo, Estafa, Timo, Infidelidad.

70

OCHO DE OROS

JOVEN MORENA. USURA

*Esta septuagésima carta tiene ocho talismanes o monedas. Al final el globo es agotado por la amplitud de las consumiciones, lo que indica el cero desprovisto del signo de inclusión, que busca una nueva vida para volver a ser prolífico. En efecto, recupera su fecundidad (expresada por el epíteto **chica morena**) con la ayuda de la activa habilidad del especulador, a quien el incentivo del lucro aviva la inventiva. Nuevas circulaciones traen consigo más que nunca la abundancia.*

Estas circulaciones son designadas por el número 8 de las piezas. Por lo demás, vemos en la parte inferior de esta lámina que el mundo, más iluminado, se aparta de las maniobras tenebrosas que podrían favorecer el fraude.

SINÓNIMOS

DERECHA. Joven morena, Honesta, Acogida amable, Diferencia, Cortesía, Honestidad, Urbanidad, Complacencia, Condescendencia, Hospitalidad, Costumbres, Carácter, Natural.

INVERTIDA. Usura, Ventaja, Aumento, Mayoría, Más, Mucho, Copiosamente, Abundantemente, Usurario, Avaricia, Cuanto más... más... Más todavía. Importancia, Elevación, Altura, Soberbia, Orgullo, Vanidad.

71

SIETE DE OROS

DINERO. INQUIETUD

Esta septuagésimo primera carta tiene siete talismanes o monedas. En la parte inferior de la lámina está representado Saturno, de color gris ceniza, que tiene una Guadaña.

No es fácil mantener la fortuna. Antes de alcanzarla a menudo se es víctima de negras contrariedades, profundas inquietudes, ya que el dinero no se gana más que pasando por la mano lenta del tiempo, durante el cual mil inconvenientes pueden hacer fracasar las empresas. Las dos cifras simbolizan la soledad. Es el hombre que persigue la vida 7 que teme perder; pero esta vida no es puramente animal, es, según el espíritu de esta lámina, la superabundancia expresada por el número 7 de las piezas o monedas.

SINÓNIMOS

DERECHA. Dinero, Riqueza, Suma, Moneda, Plata, Blancura, pureza, Candor, Inocencia, Ingenuidad, Luna, Purgación, Purificación.

INVERTIDA. Inquietud, Tormento espiritual, Aflicción, Pesadumbre, Preocupación, Solicitud, Cuidado, Atención, Aplicación.

72

SEIS DE OROS

EL PRESENTE. AMBICIÓN

Esta septuagésimo segunda carta tiene seis talismanes o monedas. En la parte inferior de la lámina está representado Júpiter, de color azul, que sostiene un rayo.

El emblema de la vegetación junto al símbolo de la vida nos designa el tiempo presente, que puede considerarse como el padre de la ambición; pero ¿de qué naturaleza es? Los talismanes nos lo indican, su número es ad hoc; con el 6 nos ofrece el espíritu animador que domina el globo.

El poder nace de las riquezas. Si el hombre adquiere la menor superioridad, ambiciona la monarquía del Universo.

SINÓNIMOS

DERECHA. El Presente, Actualmente, En la actualidad, Ahora, Súbitamente, Al momento, En el acto, Al instante, En primer lugar, Contemporáneo.

INVERTIDA. Ambición, Deseo, Anheló, Búsquedas, Codicia, Celos, Pasión, Ilusión.

73

CINCO DE OROS

AMANTE. FALTA DE ORDEN

Esta septuagésimo tercera carta tiene cinco talismanes o monedas. En la parte inferior de la lámina está representado Marte, de color rojo, con una espada y un escudo.

3 y 7. Literalmente, la amante de la vida 7, es lo propio de la generación 3. El número de las especies simboliza también con el principio de la existencia 5, añadido a que expresa que cuando el dinero circula en abundancia favorece las pasiones. Demasiado a menudo su fogosidad no entraña más que, por falta de conducta, falta de orden que, sin embargo, el sabio debe saber evitar.

SINÓNIMOS

DERECHA. Amante masculino o femenina, Enamorado, Enamorada, Marido, Mujer, Esposo, Esposa, Amigo, Amiga, Aficionado, Concubina, Amar, Querer, Adorar, Acuerdo, Conveniencia, Relación, Corrección.

INVERTIDA. Falta de orden, Desordenado, Contraorden, Mala conducta, Desorden, Confuso, Confusión, Daño, Destrozo, Ruina, Disipación, Desarreglo, Libertinaje, Discordia, Desarmonía, Discordancia.

74

CUATRO DE OROS

UN OBSEQUIO. CERCADO

Esta septuagésimo cuarta carta tiene cuatro talismanes o monedas. En la parte inferior de lámina está representada Diana, de color blanco, con una antorcha.

*El Universo bajo el auspicio de la vida adquiere la facultad de dispensarnos las influencias más preciosas; nos incita al **descanso** que constituye el fruto de la opulencia. Es lo que indica el número completo 4 de las monedas, cuya posición cúbica parece negarse a todo movimiento; esta inacción es un verdadero **cercado** en el que se circunscribe aquel que es bastante prudente para contentarse con su suerte.*

SINÓNIMOS

DERECHA. Un obsequio, Regalo, Generosidad, Favor, Don, Gratificación, Servicio, Color blanco.

INVERTIDA. Cercado, Recinto, Circuito, Circunferencia, Círculo, Circulación, Obstrucción, Atasco, Claustro, Monasterio, Convento, Encarcelamiento, Arresto, Fijado, Determinado, Extremidad, Límites, Barreras, Barricada, Separación, Muralla, Seto, Obstáculos, Impedimento, Retraso, Oposición.

75

TRES DE OROS

NOBLE. NIÑO

Esta septuagésimo quinta carta tiene tres talismanes o monedas, ordenadas en forma de triángulo. En la parte inferior de la lámina está representada Venus, de color verde, con una copa encendida.

El espíritu universalísimo 5, unido a la vida 7 da lugar a contar con la más halagüeña generación indicada por el número 3 de las especies o monedas. El que nacerá de esta feliz combinación es un niño predestinado cuya nobleza de origen responderá a las riquezas que le serán concedidas.

SINÓNIMOS

DERECHA. Noble, Consecuente, Importante, Grande, Superior, Extenso, Vasto, Sublime, Famoso, Poderoso, Ilustre, De calidad, Renombrado, Consideración, Grandeza de alma, Nobleza de conducta, Acciones generosas.

INVERTIDA. Niño, Puerilidad, Infancia, Chiquillada, Frivolidad, Disminución, Pequeñez, Modicidad, Mediocridad, Nimiedad, Frivolidad, Bajeza, Cobardía, Mezquino, Endeble, Rastrero, Vil, Humilde, Humildad, Humillación.

76

DOS DE OROS

OBSTÁCULO. CARTA

Esta septuagésimo sexta carta tiene dos talismanes o monedas bañadas en llamas. En la parte inferior de la lámina está representado Mercurio, de color púrpura, con un caduceo y un libro.

Aquí el globo, ya suficientemente incluido 6, se encuentra todavía en la esfera de la vida 7, es decir, provisto de una superabundancia de producción, indicada por el número vegetativo 2 de las monedas.

*El cuidado en distribuir estas producciones de la manera más ventajosa es un **obstáculo** para el propietario, obligado desde entonces a correspondencias multiplicadas; a este respecto las cartas le son de una importante utilidad.*

No olvidemos que este dos de oros es para el escrutador de la naturaleza el emblema de este doble Mercurio que responde a todas las clases de existencia en las que todos los números de esta lámina son los jeroglíficos.

SINÓNIMOS

DERECHA. Obstáculo, Impedimento, Atasco, Obstrucción, Confusión, Molestia, Emoción, Agitación, Inquietud, Perplejidad.

INVERTIDA. Carta, Tarjeta, Escrito, Escritura, Literatura, Obra, Libro, Producción, Composición, Alfabeto, Elementos, Principios.

77

AS DE OROS

PLENA SATISFACCIÓN. BOLSA DE DINERO

Esta septuagésimo séptima carta tiene un Apolo o Sol, de color amarillo. En la parte inferior de la lámina hay un único talismán o moneda.

El símbolo redoblado de la vida es el emblema de una infinita suficiencia. El número 1 de la moneda indica una remuneración total de todos los bienes, que nos sumergen en la más plena satisfacción. Pero señalemos que esta beatitud nace del oro; nuestra felicidad no tenía en los primeros tiempos una base semejante.

Elevemos nuestra alma por encima de estos bienes perecederos para gozar de una felicidad más grande y más duradera.

SINÓNIMOS

DERECHA. Plena satisfacción, Felicidad, Dicha, Arrobamiento, Encanto, Éxtasis, Maravillas, Placer, Júbilo, Placer inexpresable, Color rojo.

INVERTIDA. Bolsa de dinero, Suma, Capital, Tesoro, Riquezas, Opulencia, Raro, Caro, Precioso, Inestimable.

OBSERVACIONES DE ETTILLA SOBRE ALGUNAS CARTAS

1° CABALLO DE BASTOS: *Salida*. No se trata de una figura, sino la salida de la carta que la sigue.

2° CABALLO DE COPAS: *Llegada*. No se trata de una figura, sino de la llegada de la carta que la sigue.

3° SIETE DE COPAS: *El Pensamiento*. Vemos sobre quién cae. Por ejemplo: 54, 53, 43, es decir, 10 de Espadas, Sota de Espadas, 7 de Copas: Espías a alguien para hacerle derramar lágrimas, etc.

4° SEIS DE COPAS: *El Pasado*. Si vemos: 9, el Ermitaño y Seis de Copas, se dice: En el pasado has cometido una perfidia horrible de la que debes tener mil remordimientos. O, al contrario, Seis de Copas, 9, el Ermitaño y Reina de Espadas invertida: Una mujer malvada te ha traicionado en el pasado.

5° CINCO DE COPAS, invertida: *Aburrimiento*. Ejemplo: 56, Ocho de Espadas. 46, Cuatro de Copas: Tu aburrimiento te hará o te hace caer enfermo. Al contrario, 46. 56: Tu enfermedad hace que te aburras.

6° REINA DE ESPADAS: *Viudez*. La viudez no es una figura, sino puramente un acontecimiento. Ejemplo: 2, la Consultante; 51, Reina de Espadas y 1, el Consultante: el hombre morirá antes que la mujer. 1. 52. 2: El marido quedará viudo.

7° CINCO DE OROS. *Amante o Querida*. Cuando las láminas son tiradas por un hombre y sale 73: el Cinco de Oros, es un anuncio de que tiene una querida. A una mujer se le dice que tiene un amante.

8° CABALLO DE BASTOS, invertida: *Desunión*. Hay que ver sobre quién recae este jeroglífico, si es desunión con la mujer, con la querida, con el dinero, etc.

9° SOTA DE BASTOS, invertida: *Noticias falsas*. Hay que ver de dónde vendrían las noticias falsas, sobre qué tratarán, o sobre qué han tratado.

10° DIEZ DE BASTOS: *Barras*. Ejemplo: 26, Diez de Bastos invertida y 35, As de Bastos: Conseguirás la victoria sobre los obstáculos. 35, 26: lo contrario.

11° DOS DE BASTOS: *Sorpresa*. Ejemplo: 34, Dos de Bastos invertida y 49, As de Copas invertida: Un cambio te sorprenderá. 47, Tres de Copas; 49, As de Copas invertida; 34, Dos de Bastos invertida: él será feliz. 54, Diez de Espadas; 49, As de Copas; 34, Dos de Bastos: él te hará llorar.

12° DIEZ DE COPAS invertida: *Dispuesto a perder*. 10 de Oros, 10 de Copas invertida: Dispuesto a perder mucho dinero.

Dos de Espadas invertida, Diez de Copas invertida: *de falsos amigos a de padres inútiles*.

13° CABALLO DE ESPADAS invertida: *Un fatuo que se aborrega, que se acaricia, y un enredador nombrado perro ladrador, son ordinariamente unos necios que tienen entrada libre entre los imbéciles y los deshonestos*.

14° SOTA DE ESPADAS invertida: *Imprevisto*. Ejemplo: Cuatro de Oros, Sota de Espadas invertida: Un regalo no esperado. Arcano 16 y Sota de Espadas: Se trata de un revés, la miseria imprevista que vendrá de golpe a hacerte compañía, como a los hombres que, por pereza, viven momentáneamente de la caridad de unos y la duplicidad de otros.

15° NUEVE DE ESPADAS invertida: *Justo recelo*. El recelo es la madre de la seguridad. Antiguamente los egipcios decían: No hables nunca contra los dioses ni contra los hombres. Hoy todavía más, es decir, que no se diga nada. Hay hombres más malvados que los demonios que te acusan de haber hablado mal, por eso es sabio ser discreto.

16° OCHO DE ESPADAS invertida: *Traición pasada*. Este jeroglífico lleva consigo el signo del pasado y confieso que no he podido todavía coger el sentido que le dieron los egipcios. Ejemplo: Ocho de Espadas invertida y Dos de Espadas: Has sido traicionado en el pasado por la amistad. Al contrario, Dos de Espadas y Ocho de Espadas invertida: En el pasado has traicionado la amistad que confiaba en ti. Diez, Rueda de la Fortuna y Ocho de Espadas invertida: Has sido traicionado por la fortuna.

17° SIETE DE ESPADAS invertida: *Sabias advertencias*. Vemos de quién vienen y sobre qué.

18° TRES DE ESPADAS invertida: *Efecto perdido*. El papel, las joyas, no se han perdido, sino sólo extraviado.

19° CUATRO DE ESPADAS invertida: *Economía*. ¿Respecto a la salud o a la fortuna?

20° DOS DE ESPADAS invertida: *Falsos amigos*. Son duros, avaros, ignorantes hasta el punto de no prevenirnos en nuestra indigencia; son hombres a detestar, pues fingen compadecerte pero no dejan de cubrirte de ridículo.

21° REINA DE OROS invertida: *Mal seguro, dudoso*. Ejemplo: Reina de Oros invertida y Cinco de Bastos invertida: No dice que tendrás un proceso. Cinco de Bastos invertida y Reina de Oros invertida: No es seguro que hayas ganado en tu proceso.

22° SOTA DE OROS invertida: *Pródigo*. Hay que consultar la lámina que sigue para saber en qué se es pródigo.

23° SIETE DE OROS invertida: *Inquietud*. Nunca había oído definir la inquietud como se lee en el *Libro de Thot*: La inquietud que viene del tedio es la aportación de los hombres inútiles a la sociedad.

24° CUATRO DE OROS invertida: *Cercado*. Un asunto cerrado no está perdido, sino como en los procesos, en suspenso. En este caso, se consulta el *Libro de Thot* y en él se encuentra la razón.

Etteilla situó las influencias astrológicas siguientes en las diez cartas de los Oros:

68. Diez de Oros. Parte de fortuna.
69. Nueve de Oros. Cola del Dragón.
70. Ocho de Oros. Cabeza del Dragón.
71. Siete de Oros. Saturno.
72. Seis de Oros. Júpiter.
73. Cinco de Oros. Marte.
74. Cuatro de Oros. Luna.
75. Tres de Oros. Venus.
76. Dos de Oros. Mercurio.
77. As de Oros. Sol.

CONCLUSIONES FILOSÓFICAS Y ALQUÍMICAS DE ETEILLA

“Hemos llegado aquí al final del curso que nos habíamos propuesto, pero sin haber recorrido más que la línea geométrica delimitada por la progresión numérica, no hemos podido proporcionar más que tenues descubrimientos a causa de la inmensidad de los conocimientos que habría que desvelar.

La ruta lineal de la que no nos hemos apartado conduce, sin embargo, poco más o menos desde el origen caótico de las cosas hasta el tiempo actual.

En primer lugar se encuentra el hombre en el estado de inocencia que siguió a su creación; poco después, su caída merecida por su orgullo le presenta como presa de las miserias que resultan de la escasa perfección de las primeras artes. Pronto las ciencias embellecen sus días. Pero como si en su naturaleza estuviera el abusar de todo, se impacienta y la decadencia llega de prisa; miserables salvajes derrotan los imperios más florecientes, todo recae en la anarquía y la ignorancia hasta que, gradualmente, el conquistador, civilizado por el vencido, hace renacer las artes útiles y agradables que promueven el encanto de la existencia, y ahí es donde estamos.

Es un hecho que mezclando expresamente los jeroglíficos que nos trazarán la historia de la humanidad, surgirá un nuevo caos del cual se puede extraer la historia de cada hombre individualmente, y este es el objeto de la ciencia de los signos del Libro de Thot, del cual hemos de decir que no todos los mortales son capaces de sondear sus profundidades.

Las 78 cartas jeroglíficas que componen el Libro de Thot, del que debemos seguir el curso lineal y geométrico, nos presentan también la naturaleza *una* y *trina*, inteligente, espiritual y material, haciendo que la consideremos según el número ternario señalado en los reinos superior, inferior y medio; inteligencia, espíritu y materia. La materia no puede conocer el espíritu, ni este a la inteligencia, puesto que está reservado a lo superior conocer y regir a lo inferior, lo que

nuestros antiguos maestros expresaron diciendo que *el cielo rige a la tierra*, y así es como lo revelan las 12 primeras cartas¹.

El conjunto de este libro nos presenta además la universalidad de la naturaleza bajo el emblema de un círculo. Un círculo puede concebirse con un punto en el centro y un radio. El punto del centro es para nosotros el cielo, el reino superior; la circunferencia de la tierra, el reino inferior, y el radio será el hombre situado entre las cosas inmortales y las perecederas.

Estas cartas presentan también esta misma naturaleza bajo el emblema de los números y la someten a una fórmula numérica 1. 2. 3. *Uno*, el reino superior, *dos*, el reino medio y *tres*, el reino inferior. Todo en la naturaleza se produce mediante la unión de lo superior con lo inferior: este ensamblaje constituye el Universo 4 formado de 1 + 3, número que se encuentra en potencia en el del hombre 2, raíz de 4, pues aquí resulta indiferente estudiar esta misma naturaleza bajo los números $1 + 3 = 4$ o bajo el que 2 es la raíz.

Comparemos estos dos números. En el macrocosmos el reino superior comprende los astros, sus habitantes y sus influencias; el reino inferior comprende nuestro globo, la tierra y el agua, sus habitantes y sus emanaciones. En el microcosmos el reino superior comprende el genio o el hombre interior, el alma sensible y el espíritu vegetativo o fluido vital. El reino inferior comprende el cuerpo material fijo, los licores y los fluidos volátiles y las facultades instintivas relativas a la conservación material.

En el macrocosmos, como en el microcosmos, se encuentran 4 *elementos*, 3 *sustancias*, 2 *principios* y 1 *motor* físico que llamamos naturaleza. El conjunto de estos números completa el círculo de Dios = 10. Si consideramos después la unidad en el centro o Dios, principio increado del principio creado, 1 motor y vínculo de unión, 2 agente y paciente para engendrar 3, el niño filosófico, llevándole a la perfección universal 4. Entonces la naturaleza o la unidad creada 1, actuando en el centro de los elementos 4, completará el mercurio filosófico 5, verdadera quintaesencia.

¹ Se trata de los arcanos mayores del Tarot de Etteilla.

Por los elementos, 4, se entienden el *Fuego*, el *Agua*, el *Aire* y la *Tierra*; las sustancias, 3, son el mercurio, el azufre y la sal; los principios, que son 2, son el calor y la humedad. El motor físico 1 es la naturaleza misma implantada en el centro de todas las cosas, en las cuales actúa de manera invisible, aunque sensiblemente: $4 + 3 + 2 + 1 = 10$. Lo que nos confirma el axioma de los sabios: *Deus est totus in toto et totus in quolibet parte*². Cuando este motor actuó en el agua caótica primordial hizo aparecer el fuego, y del fuego y del agua surgió el aire. La tierra, el elemento grosero, salió de la escoria de los tres primeros, fue y será a perpetuidad la magnesia universal, el centro y el punto de reunión de los otros tres elementos.

Sigamos nuestra fórmula 1, 2, 3. *Uno* superior, el centro; *dos*, el medio y el microcosmos, y *tres*, el inferior y la circunferencia material. De la conjunción del superior y del inferior resulta el universo 4, de $1 + 3$. El hombre que forma el *médium* se ve como el compendio del universo 4, puesto que 2 es la raíz de 4, y 2 es el número del hombre como 4 es el del universo.

Si al universo 4 unís al hombre o su número 2 aparece el primer compuesto perfecto de los géometras, 6, que es también el número de los días de la creación física. Ahora bien, multiplicando este primer compuesto perfecto 6 por el del hombre 2, se convierte en 12, número que es el círculo del hombre y del cual no debe salir, pues si quiere entrar en 11, no encontrará más que su debilidad y si va a 13, encuentra la muerte.

Como 12 es el círculo del hombre, le está permitido recorrerlo, y su número 2 puede preceder o seguir a la unidad, lo que dará 21 para el círculo de sus conocimientos, número que es también el de las obras del creador, detalladas en el Génesis. Además, este número 12 puede descomponerse en $1 + 2 = 3$, o dividiendo el número 21 por 3 = 7, número de la ciencia y la sabiduría humana y símbolo de la vida, séptimo día en el que habiendo alcanzado la creación física la perfección, Dios terminó su obra.

² Dios es todo en todo, y el todo está en todas las partes.

Examinemos la progresión numérica del círculo 12 que se le permite al hombre recorrer. $1 + 2 + 3 + 4 + 5 + 6 + 7 + 8 + 9 + 10 + 11 + 12 = 78 = 15 = 6$, la sal tiene forma cúbica y el cubo presenta 6 caras en su desarrollo.

Dividiendo el número total 78 por el de la sabiduría 7, se obtiene 11 y queda 1, *uno*, que al no poder dividirse por el número de la sabiduría no puede ser más que su contrario, la locura o 0. de esta manera, el libro de todos los conocimientos que le está permitido al hombre adquirir tuvo que estar compuesto de 77 números y de un cero, en total, 78 cartas.

Observemos en el número 77 que $7 + 7 = 14 = 5$, número sagrado en el que Dios, en el centro de 4, forma un quinto elemento, emblema del espíritu universal, mercurio o acero, que se une amorosamente a la sal, su imán natural, cuyo número, según el padre *Mercène* (cuestiones teológicas, físicas y morales) es 78. Materia de los sabios = 6, de $7 + 8 = 15 = 1 + 5 = 6$.

Si se considera el número 11, cociente del dividendo 78 por el divisor 7, como formado por $1 + 1 = 2$, significa discordia, defectuosidad. Es el signo de la debilidad humana y del arrepentimiento. En esta acepción, al querer el número 2 parecerse a su creador, en lugar de la unidad que tenía el orgullo de ambicionar, no ha encontrado más que el 11, barrera y obstáculo por la rebelión de sus dos naturalezas. Pero si este número 11 es el de la debilidad del hombre, desde otro punto de vista también es el de la fuerza divina que le sostiene tanto moral como físicamente, al estar formado de $6 + 5$, la sal física imán de los sabios animada por el espíritu universal, su acero natural.

Del número total 78, suprimiendo el universo 4, más el hombre o su número 2, queda 72, que es el número de las legiones, unos genios que gobiernan los rayos emanados del trono de la sabiduría eterna.

Repartamos este número 78 entre los 4 elementos y salen 18 legiones con el cuerpo ardiente, muy sutiles e impalpables, 18 aéreos, 18 acuáticos y 18 terrestres.

Las 78 láminas jeroglíficas que forman el conjunto del Libro de Thot representan la *pedra en bruto* de la cual hay que extraer la

piedra filosofal 6: nuestra sal, tierra virgen por una descomposición artificial y composición de 1 en 2, y después en 1 *solve coagula*; pues 78 es y no es la materia de los sabios. Su materia es en realidad el centro de 78.

La primera carta forma nuestro *cahos*. Mezclemos en todos los sentidos las partes puras e impuras de nuestra piedra en bruto. La putrefacción, primera llave de la naturaleza, actuará en conjunto o, al menos, impulsará esta primera solución: examinemos con una escrupulosa atención y meditemos este jeroglífico. Es el caos, primera mezcla divina en la cual el *punto central* imperceptible, atacando a la materia, se dispone a separar sus partes constituyentes y a convertirse en agua *tenebrosa*.

2ª carta. De este agua tenebrosa obtenida en la primera carta hay que extraer el *fuego*, como nos lo indica el jeroglífico de esta segunda carta. Una luz que asoma poco a poco de las *tinieblas*, un fuego sutil brotando con dificultad del caos tenebroso que subyuga con reiteradas *efusiones de sus lágrimas encendidas*. Por último, una pirámide, emblema del fuego corriente, parece indicar el medio natural y fácil de convertir toda esta masa de tinieblas para transformarla en agua límpida y clara mediante reiteradas destilaciones de lo volátil; calcinación de lo fijo y cohobación de lo volátil sobre lo fijo, para extraerlo de nuevo cada vez más acusado de su sal hasta que obtenga una nueva *unidad*, el agua, primer elemento, pero *agua germinal*, agua y fuego que contienen lo fijo y la volatilidad; *nuestra agua*.

3ª carta. Es el jeroglífico del agua, primer elemento. Representa nuestro satélite la *luna*, planeta húmedo, nuestra agua todavía alejada de su perfección a la que puede llegar si sabemos apreciar el mérito de las dos *torres*, de los dos *animales* que están a sus pies y las nubes que flotan en su cima. El emblema de este jeroglífico indica que no basta con haber obtenido esta agua primordial, todavía muy impura, sino que hace falta, además, hacerla circular por reiteradas y alternativas cohobaciones hasta que el *oscuro* zorro haya endosado

la casaca del perro de Armenia, es decir, hasta que nuestro agua se haya vuelto perfectamente límpida y brillante.

4ª carta. Indica al artista que sus más grandes trabajos manuales han terminado en la carta precedente, que ya no tiene necesidad más que de observar y seguir la *naturaleza* a la que, desde este momento, hay que confiar *nuestro fuego*. Ambos serán *amalgamados* por la *naturaleza* misma, que sabrá darnos no sólo el aire, sino los *metales* o colores y, en el transcurso del tiempo, hacer aparecer la *tierra*.

5ª carta. Anuncia la perfección de nuestra materia, que es transformada en *tierra adámica*, verdadera quintaesencia microcósmica contenida en el mismo círculo con los dos principios de todas las cosas sobre las cuales domina con majestad y rige con soberanía. Está casi desnuda, un ligero *velo azul* la cubre apenas y sirve más para indicar los contornos de su cuerpo que para esconder su belleza. Tiene el cabello rubio y se la conoce por *Venus*, pero la Venus púdica, reservada a los castos abrazos de sus progenitores celestes, los astros, planetas y estrellas, que arman su *cintura*. Los elementos fuera del círculo indican que el envoltorio ha sido vencido por el centro y que no queda más que la unidad perfecta de la quintaesencia bajo una forma terrestre, virginal, imantina.

6ª carta. Merece nuestra atención más seria. Nos presenta tres objetos principales. La tierra imantina, amorosamente acariciada por el *sol* y la *luna* bajo los siete primeros signos del zodiaco, de Aries a Libra, extrayendo de sus rayos el acero universal. Entonces, por el matrimonio mágico, nuestra virgen se vuelve apta para producir todas las cosas naturales. En esta conjunción, ella se impregna y atrae hacia sí el *fluido vital* que le es necesario para sus operaciones, fluido que le es ofrecido de manera natural, en un peso proporcionado y conveniente.

Antes de abandonar la 6ª carta, no descuidemos proveernos de este agua *celeste astral*. No olvidemos que el maná debía ser recogido de madrugada, entre la *noche* y el *día*, pues si el sol, ese padre de las luces, se encontraba alto sobre el horizonte, llamaría de nuevo

hacia sí a su hijo querido e incluso podría raptar a la virgen madre, su facultad magnética. En este último caso, habría que hacer un nuevo imán, lo que no es una tarea fácil. Además, después de cada abrazo o fecundación, hay que asistir al parto de esta virgen y extraer de ella este agua celeste mediante una lenta destilación y, por último, después de cada fecundación hay que poner el hijo con su madre.

7ª carta. Después de poner la madre y el niño en una cámara de cristal, sin alarmarnos de sus altercados, esperaremos pacientemente el nuevo fruto que debe surgir de este matrimonio mágico entre el cielo y la tierra. En esta obra se ve un compendio de la gran obra de la creación física ordenada según las cartas 1, 3, 2, 6, 4, 5, 7, 8; es decir, según el orden de su día de creación. Un nuevo caos del cielo y de la tierra: la separación de la luz de las tinieblas, del aire y del agua; la tierra árida, escorias de los elementos anteriores; las dos grandes luminarias colocadas en la concavidad de los cielos, así como los demás astros y todos los meteoros del aire; las aguas groseras reunidas en un estanque sobre la tierra moderadamente desecada; la germinación y el crecimiento de los minerales y vegetales; la creación de los animales perfectos, cuadrúpedos y demás habitantes de la tierra. Una vez todo en su punto de perfección en este sexto día de la creación, el hombre, para quien todo ha sido creado, es colocado por Dios mismo en el centro de sus dominios.

8ª carta. Nuestra obra está cumplida en esta carta, puesto que la noche del sexto día Dios coronó esta obra con la creación de Adán y Eva, ubicados en nuestro pequeño Edén. En este momento cesan los trabajos de la naturaleza y el feliz artista puede abandonarse al descanso.

Las cartas 9, 10, 11 y 12. Aquí entramos, si es posible, en la inteligencia de estas cuatro cartas. Son cuatro virtudes, centro o quintaesencia de todos los mixtos naturales. La *justicia* preside todas las varas o bastos vegetativos; la *templanza*, las copas augurales; la *fuerza*, las espadas y la *prudencia*, los oros o talismanes. Apliquemos

este conocimiento preliminar a las cuatro clases de mixtos naturales, que son los vegetales, los animales, los minerales y los metales.

La Justicia, carta 9, armada de un espada y sosteniendo con la mano derecha una balaza, indica una cierta proporción o medida conveniente en el peso del fermento determinativo, representado por el *pequeño cubo* situado en el *estanque negro triangular*, y el elixir universal representado por la esfera *blanca* colgada en el otro extremo del mayal. La *espada blanca*, emblema del fuego filosófico, indica que sólo ella puede actuar perfectamente sobre ambos. Parece que para realizar esta obra hacen falta tres cosas: 1° La quintaesencia o sal de la cosa, impregnada de otras sustancias del mixto determinado por fermento; 2° el elixir universal o azufre de los filósofos, obtenido en la 8ª carta y 3° el *mercurio* universal conservado en la carta 6ª. Estas tres cosas juntas, confiadas a la naturaleza, serán *amalgamadas* por ella en un exacto *equilibrio* en la carta 10, y pasarán, por la putrefacción, al color negro y, sucesivamente, al blanco; las partes volátiles, ricamente adornadas por los *colores del arco iris*, por la rubificación de la obra, adquirirán en la carta 11 una fuerza sobrenatural y divina. Por último, la *prudencia* invita al artista en la carta 12 a no perder irresponsablemente el fruto de tantos trabajos y a utilizar con una gran circunspección esta medicina específica.

Examinemos los accesorios de esta carta 12ª. Un reptil moviéndose sobre un terreno árido; un lago delimitado por la vegetación y un peñasco escarpado elevándose altivo en el aire.

El reptil indica los últimos esfuerzos de las partes impuras que se precipitan en tierra maldita en la parte inferior del recipiente; el lago que las partes puras, perfectamente disueltas en agua, han ido vegetando. El peñasco que esta vegetación ha transformado en una sal gloriosa, quintaesencia celeste, cielo corporeizado o piedra filosofal.

Después de haber así recorrido el zodiaco de su obra, el artista ha obtenido, es cierto, una medicina, pero todavía tiene una virtud débil. En consecuencia debe intentar que aumente de calidad y cantidad. Para ello la carta 13 le ofrece un feliz medio: es el *matrimonio*

del bello *Gabricius* y de la blanca *Béia* por el *obispo* de la diócesis. Es una nueva reunión de la *sal* obtenida en la carta 12ª, del *azufre* formado en la 8ª y del *mercurio* guardado en la 6ª; pero como nada en la naturaleza puede pasar a una nueva generación más que a través de la putrefacción es necesario que la *muerte* 17, recorra este segundo cuaderno de 13, 14, 15, 16. Tres multiplicaciones necesarias para obtener una medicina a prueba de todo *juicio*. La primera multiplicación proporciona la *fuerza principal*; la segunda, un dominio decidido sobre las enfermedades; la tercera perfecciona el sello, poniéndola en condiciones de someterse a cualquier *juicio*.

Al proporcionarnos el segundo cuaderno 13, 14, 15, 16 y 17 las multiplicaciones de la piedra física, es lógico que el tercer cuaderno 18, 19, 20, 21, 0, nos de la manera de servirnos de ella para perfeccionar los mixtos naturales imperfectos.

En el cuaderno anterior, como la Muerte 17 tuvo derecho a recorrerlo, en este tercer cuaderno también la Locura 0 utiliza este privilegio y nos previene de que si hacemos una utilización desconsiderada de la piedra física para la vegetación, nos hacemos culpables de *traición* hacia los demás niños de la naturaleza por cometer una predilección parcial, prodigando a ciertos individuos una esencia a la cual todos tienen el mismo derecho. Si lo utilizamos para conservar nuestro cuerpo, no hacemos más que prolongar nuestra *miseria* y nuestra *cautividad*. Proyectarla sobre los minerales es el medio de acceder a un *aumento de fortuna*; aumento del que hay que desconfiar. Por último, si la proyectamos sobre los metales, crea un exceso de opulencia que es fuente de *discusiones*. Tales son los frutos amargos del árbol de la ciencia. Para hacerlos dulces y buenos hay que usar con sabiduría los conocimientos adquiridos.

La carta numerada 0 es, de alguna manera, la imagen del artista: es un *loco*, un *sabio*. Es *loco* cuando quiere ser conocido por *sabio*, y es *sabio* cuando consiente en pasar por *loco*. El término medio, el mejor, consistirá ser ignorado.

Queda por recorrer las 56 últimas cartas que completan el *Libro de Thot*. Naturalmente, se dividen en 4 cuadernos: de 22 a 35, los

vegetales; de 36 a 49, los *animales*; de 50 a 63 los *minerales*, y 64 a 77, los *metales*. Hay 14 cartas por cada cuaderno, pero como este número no es triangular nos indica que es necesario añadir la virtud correspondiente o centro astral conveniente en este caso terrestre, poniendo la carta 9 en los bastos, la 10ª en las copas augurales, la 11ª en las espadas y la 12ª en los oros. Entonces tendremos las cuatro pirámides siguientes compuestas cada una de 15 cartas.

22. 23. 9. 24. 25	36. 37. 10. 38. 39
26. 27, 28, 29	40. 41. 42. 43
30. 31. 32	44. 45. 46
33. 34	47. 48
35	49

VEGETALES

ANIMALES

50. 51. 11. 52. 53	64. 65. 12. 66. 67
54. 55. 56. 57	68. 69. 70. 71
58. 59. 60	72. 73. 74
61. 62	75. 76
63	77

MINERALES

METALES

Igual que en la pirámide total 78 la primera fila representa las virtudes intelectuales inspiradas en el universo sensible, también la primera fila de cada pirámide inferior específica es la representante de la virtud o esencia astral del mixto que el artista quiere someter a sus operaciones. Por analogía de pequeño a grande estas cinco primeras láminas designan que el *astro* del mixto está dotado de las cuatro cualidades elementales: caliente, frío, seco y húmedo, cualidades intelectuales y no palpables que dan origen a cuatro elementos en parte visibles: *fuego, aire, agua y tierra* que por sus combinacio-

nes producen tres sustancias palpables, *mercurio*, *azufre* y *sal*, que hay que reducir a dos principios corporales, el fijo y el volátil, para plasmar la perfección de la unidad. Pero la unidad material es igual a 6: $1 + 2 + 3 + 4 + 5 = 15 = 1 + 5 = 6$; la sal, tierra virgen, tierra adámica vivificada por el espíritu 6.

Se aprecia que la analogía resulta perfecta si recordamos que $78 = 7 + 8 = 15 = 1 + 5 = 6$. siendo 6 una figura jeroglífica compuesta por el círculo o globo y por un espíritu superior que lo penetra”.

Estas conclusiones terminan el segundo volumen de la obra de d'Odoucet, que incluye el análisis de las 78 láminas. El lector se habrá dado cuenta de que Etteilla desfiguró una parte de los símbolos de los 22 arcanos mayores para adaptarlos al primer capítulo del Génesis. No obstante, su estudio sobre los números nos muestra su perfecto conocimiento de las mutaciones del Tarot y de su valor cabalístico, mientras que en los Tarots suizo e italiano, los arcanos mayores han conservado su antigua ordenación y su simbolismo se establece sobre las 22 letras del alfabeto hebreo, la Cábala y la Astrología.

SCIENCE DES SIGNES,
OU MÉDECINE DE L'ESPRIT,

Connue sous le nom d'*Art de tirer les
Cartes* ;

CONTENANT :

- 1°. La Théorie du Livre de THOT, et la
Pratique de la Science des Signes ou
Médecine de l'esprit.
- 2°. Des Combinaisons scientifiques sur les
loteries de France, et l'Interprétation des
songes et visions.

ORNÉ DE GRAVURES.

*Omne tulit punctum qui miscuit utile dulci,
lectorem delectando, pariterque monendo.*
HORACE, Art. poét.

PAR M. M. D'ODOUET, l'un des interprètes du
livre de THOT, possesseur du fonds d'Etteilla, son
collaborateur et continuateur de ses travaux.

A PARIS,

Chez l'Auteur, rues Taranne, n° 35, et
S. - Benoît, n° 21.

CUARTA PARTE

EL TAROT ADIVINATORIO

Saludo al libro eterno que Dios entregó al hombre después de su caída. El documento más antiguo y siempre el más nuevo, en él están todas las cosas: Universo y Humanidad. Y tú, Hombre, tú eres y serás también el mismo hasta el fin de los tiempos.

Este libro que lo contiene todo es el círculo en el cual tú giras sin cesar; el pasado, el presente y el futuro no son aquí más que una sola y misma cosa.

Ahora, recórrelo, tómallo por oráculo de tus instintos, de tus apetitos, de tu corazón y de tu espíritu; siempre te responderá, pero con él nunca pasarás el círculo infranqueable de los conocimientos de esta vida, pues no encierra más que el juego de la vida que es siempre el mismo.

Pero acuérdate de que si la ciencia es útil al hombre, el orgullo es su escollo. Este libro es sólo para el espíritu; el alma necesita la humilde oración.

EL TAROT ADIVINATORIO

LECCIONES Y EJEMPLOS DE LECTURA

EL TAROT ASTROLÓGICO

Insistimos en nuestra obligación de citar íntegramente el texto de d'Odoucet, traductor fiel de su maestro Etteilla. Llegados a la parte práctica de su obra, no haremos como algunos ocultistas modernos, plagarios de Etteilla, que calificaron como lamentables ensueños sus estudios sobre los números y las figuras del Tarot. Después de la lectura del análisis de las láminas menores y de las conclusiones que preceden, el lector se habrá dado cuenta de que lo que es lamentable es la falta de buena fe de estos orgullosos que no pretendían servir más que a la curiosidad de un público ignorante.

Por el contrario, nuestro objetivo es obrar como la ciencia y la bibliofilia, y Dios nos guarde de la pretensión de atribuirnos los descubrimientos del maestro de la cartomancia, pues a su método debemos el conocimiento del Tarot y si lo hemos simplificado notablemente para utilizarlo, eso no quiere decir que resulte menos útil para todos aquellos que quieran servirse de él.

Vamos, pues, a reproducir aquí y por primera vez desde 1793 las lecciones y los ejemplos de lectura de la obra de d'Odoucet, poseedor de los recursos de Etteilla, su colaborador y continuador de sus trabajos, como él mismo se intituló en su obra *La Science des Signes*. Sin embargo, no compartimos las ideas filosóficas del autor que es un panteísta (error común a los ocultistas) y a fin de cuentas un pagano.

Al comienzo de esta obra expusimos nuestra opinión sobre el Tarot o libro de Thot, que difiere absolutamente en su finalidad con la del autor de la *Science des Signes*, pues siendo la nuestra por completo cristiana, modifica notablemente la importancia que él atribuye al Tarot, al menos en lo que concierne a su valor moral desde el punto de vista adivinatorio. Sólo la metafísica puede completar la

Ciencia de los Signos, complementándose ambas ciencias una a la otra.

Para distinguir el texto de Eteilla, reproduciremos sus lecciones (a partir de la página 205 y hasta la 267) en el tipo de imprenta que se acerca al máximo a la rarísima obra de d'Odoucet, y cuya portada se reproduce a continuación.

CURSO

Teórico, filosófico y práctico del libro de THOT

PRIMERA LECCIÓN

Sin sabiduría y sin arte, ¿quién se atreverá a ponerse a hablar de Dios, del hombre y de la naturaleza?

Nadie puede concebir a Dios. Incluso el hombre, que parecería más fácil de conocer, resulta casi incomprensible. Ni siquiera los misterios de la naturaleza, siempre velados, son visibles a nuestros ojos, al menos directamente.

¿Cuál es, pues, la conducta que debe seguir quien ama la verdad, la busca y quiere instruirse con ella?

Debe saber que toda verdad viene de Dios; que sólo emana de él, y que está impresa en todas sus obras en caracteres indelebles. Una vez reconocidos estos caracteres divinos, elevará su alma hacia su autor y confesará, frente al universo, que sólo él es el creador de toda la naturaleza.

Aquel que de esta manera eleve sus pensamientos desde la tierra al cielo, para bajarlos del cielo a la tierra y volver a llevar de nuevo al cielo; esta persona, digo, poseerá ya una parte de la ciencia esencial a todos aquellos que buscan la verdadera sabiduría; poseerá un principio del conocimiento de los vínculos invisibles que unen lo inferior con lo superior.

Pero sería una locura intolerable querer penetrar primero en lo que es Dios, e incluso conocer el cielo antes que la tierra, lo alto en donde no habitamos antes que lo bajo que sí habitamos, lo que no vemos antes de lo que tenemos ante los ojos: no debemos salir de la esfera que no es propia, aquella donde la naturaleza ha querido situarnos, y de la que siempre ocupamos el centro.

Es de ahí desde donde hay que observar todos los caracteres divinos que el autor de la naturaleza ha trazado sobre todos estos objetos. Únicamente en estos caracteres es donde hay que detenerse primero. Hay que conocer en el orden que presentan el 1, el 2, el 3, su analogía, su unión, su propiedad.

El verdadero sabio conoce todas estas cosas, posee su ciencia y el arte para interpretarlas.

Desde el comienzo del mundo siempre existieron parecidos intérpretes: el primer hombre fue el primero; nombró a todos los seres y les puso un nombre que expresaba los diversos caracteres que los distinguían unos de otros. Instruyó a sus hijos, y por ellos a sus descendientes, de la ciencia de los caracteres de la naturaleza y del arte humano de los Jeroglíficos, es decir, de la ciencia de las formas, de las figuras, de los colores que presentan la naturaleza y todos los objetos que ella produce.

Esta ciencia, por sucesión, pasó a los egipcios. Los pueblos que vinieron después la conocieron poco, pero como los Sabios y los eruditos la conservaron celosamente, no se perdió jamás. La ciencia de los caracteres o de los signos es la parte elemental de la sabiduría, que por elemental que sea conduce a todos los conocimientos humanos porque todos están comprendidos en la ciencia de los signos y son el resultado de la ciencia única y ternaria que trata de *Dios*, del *hombre* y de la *naturaleza*.

Después de la creación o emanación divina, el espíritu implantado en el caos, esa unidad esencial de la naturaleza, las formas primeras se manifestaron y, sin duda, fueron primero tres esencias que se convirtieron después, cada una en particular, en la fuente u origen de los tres reinos de la naturaleza.

Pero puesto que las formas primeras son para nosotros puramente intelectuales y no impresionan en nuestros sentidos, no pueden formar parte de los signos visibles y palpables, que indican la entrada en el templo de la naturaleza. Únicamente el Sabio las puede concebir.

Acerquémonos, pues, a nosotros mismos; recordemos que lo inferior, aunque sea más material, está sometido a los mismos principios de lo superior. Fijémonos en los caracteres de las verdades que nos rodean, y con la ayuda de una contemplación humilde y sublime de las maravillas de la sabia naturaleza, dirijamos a su autor este pensamiento religioso, *Dios*.

Ya he avanzado que la ciencia de los signos era la ciencia elemental de los Sabios. A esto he añadido que todos los conocimientos humanos no podían ser más que el resultado de la ciencia *Única y Ternaria* que trata de *Dios*, de la *naturaleza* y del *hombre*. Añado ahora que la ciencia de los signos, o de los caracteres, o de los números, o de los jeroglíficos, está

comprendida por completo en el libro de Thot. Así debe ser, puesto que este libro egipcio trata de *Dios*, de la *naturaleza* y del *hombre* por los números y los jeroglíficos. Es lo que hay que demostrar hasta la evidencia, con el fin de confundir a los enemigos de las ciencias superiores y también para vencer los prejuicios de aquellos que desconfiando demasiado de sus luces, se remiten a los juicios y a las presuntas experiencias de los demás.

Cuando los Sabios o los primeros egipcios quisieron componer este precioso libro de Thot, en ese instante la imagen del universo y su autor les iluminó en todas las maravillas de la naturaleza. Vieron escritos en caracteres sagrados que un principio único, materia primera del universo, no había podido ser creada más que por *Dios*.

Desde este punto de vista filosófico, después de comprender que se debía reconocer al autor en sus obras, al creador en la criatura, al hombre en el universo, a Dios en el hombre, y después de haber comprendido que sólo se podía hacer un libro que tratase de todo siguiendo un modelo universal que comprendiese *todo*, captaron primero la idea del universo entero y cogieron en sus manos una esfera, un globo o, más vulgarmente, una bola.

Sabiendo que en el universo todo está sometido a un orden divino, que todo en él está calculado, que todo en él está combinado geoméricamente, tanto en relación a los movimientos recíprocos de los cuerpos como a sus formas particulares, los Sabios reconocieron que, numéricamente, tres era el espíritu de todas las clases de movimientos y formas. No reconocieron, pues, en la esfera general de la naturaleza más que tres grandes círculos que son el *Horizonte*, el *Ecuador* y el *Meridiano*.

Así fue como este espíritu ternario se convirtió, en primer lugar, en la primera base sobre la cual hubieron de establecer su edificio o libro de Thot. En efecto, el número de láminas que lo compone es un número no sólo ternario, sino incluso piramidal, puesto que $3 \times 26 = 78$; $7 + 8 = 15$; $1 + 5 = 6$; y porque, por último, 12, la base de la pirámide 78 es también un número ternario. Todo esto es el fruto de la contemplación y no lo que falsamente se conoce como magia. Es el fruto de las reflexiones de diecisiete Sabios, entre ellos Mercurio-Athotis, que en la antigüedad llamaron Magos. Es, en fin, el resultado de cuatro años de trabajo.

¿Quién se atreverá, pues, a decir que una obra tan excelente es una producción del azar? No será aquel a quien hayan enseñado los verdaderos principios.

Todo aquel que se atreva a poner en duda la profunda ciencia de sus autores, no será más que un ignorante: esforcémonos en probarlo todavía mejor sin apartarnos del modelo del libro de Thot, la esfera universal.

El ternario es el espíritu de este libro, como he mostrado con los tres grandes círculos de la esfera. Los círculos se cortan en ángulos rectos y cada uno en particular cortaría al globo en dos partes iguales pasando por su centro.

El corte del globo por el meridiano o cenit o nadir presenta la vertical o una línea que ofrece tres puntos: a saber, el cenit, el centro y el nadir. El corte horizontal presenta a la circunferencia con cuatro puntos cardinales. Los tres círculos de la esfera no presentan un punto de más ni de menos, es decir: el vertical tres y el horizontal cuatro.

Pero para que estos números $3 + 4$ designen también unos *puntos* hay que hacer un todo compuesto de partes semejantes $3 + 4 = 7$, y puesto que los tres grandes círculos de la esfera la dividen en partes iguales, y parecidas entre sí, se puede también hacer de ello un todo que es 8.

Tomemos, pues, estos dos *todos*, uno intelectual y el otro palpable. Como hacen un 7 y 8, tendréis por tercer todo 78, o el número total de las láminas del libro de Thot: este último todo contendrá necesariamente a los dos primeros.

Si no me equivoco, creo que no se puede operar mejor para componer un libro universal. Para ello, pienso que no era necesario ser ni *brujo ni charlatán*. Pienso, como todos los hombres sensatos, que había que ser Sabio o Mago, como decían los antiguos, y por eso llamaban mago a quien era sabio en las ciencias más elevadas de la naturaleza.

¿Por qué, entonces, el noble título de mago se encuentra en la actualidad tan degradado que uno auténtico no se atrevería a calificarse como tal? Es porque desde hace unos siglos hemos caído en la más deplorable ignorancia respecto a las ciencias mágicas; porque la filosofía de la que se honraban nuestros padres ha sido despreciada como consecuencia de la ignorancia, y porque se ha permitido que los respetables Sabios de la antigüedad fueran parodiados en los teatros y en los graneros.

El Sabio que ha reconocido que numéricamente 3 es el espíritu del mundo y de la naturaleza entera, también reconoce en los hombres tres clases diferentes: 1° los que piensan, actúan y juzgan todo ligeramente, sin otra regla de conducta que la frivolidad; 2° los que tienen lo que se llama vulgarmente espíritu, pero que se ocupan indistintamente de todo lo que se les presenta, sin profundizar en nada y 3° los sabios.

No hablo aquí de una cuarta clase, la de los verdaderos Sabios. Es tan poco numerosa respecto a las otras tres y está tan imperceptiblemente unida a la sociedad ordinaria, que completándola, los Sabios son casi invisibles o imposibles de encontrar.

Por eso, un sabio intérprete del libro de Thot no puede dejar de diferenciar siempre a sus consultantes en tres clases diferentes y, en consecuencia, no puede dejar de adoptar tres maneras diferentes de leer o de interpretar esta maravillosa obra: digo maravillosa porque, en efecto, ningún otro libro aparte de este de *Thot*, que significa *todo*, puede ser leído de tres maneras diferentes, siempre en relación con aquellos que lo leen, cualesquiera que sean, ricos o pobres, libres o cautivos, felices o desgraciados, malvados o virtuosos.

La palabra Thot es egipcia, significa *todo* y lo engloba *todo*. Qué profundidad de sabiduría, de ciencia y de arte de los primeros egipcios que para enseñar a sus descendientes crearon diferentes caracteres o signos imitando a Dios, que había impreso sus caracteres divinos sobre toda la naturaleza. El primero fue, sin duda, el *círculo* que comprende el universo; el segundo el *punto* o el centro del círculo, y después inventaron o imitaron de la naturaleza, siguiendo las medidas, formas y colores que filosóficamente les presentaba, todos los demás jeroglíficos del libro de Thot.

A los *jeroglíficos* añadieron los *números* y las *letras* para formar el ternario o tres, espíritu de la naturaleza y del libro de Thot.

Pero como los jeroglíficos están compuestos de formas y colores, 2 cosas en 1, de los números compusieron las letras o, mejor dicho, de cada número hicieron una letra y, todavía más 2 en 1, de manera que de dos cosas dobles se estableció el cuaternario.

Por último, de la unión del ternario y del cuaternario; de 3, el espíritu, y de 4, la naturaleza, sale el septenario 7, como base general del libro de

Thot: puesto que $7 \times 11 = 77$ que es lo mismo que 78, número de hojas del libro sin tener en cuenta al cero.

Con ayuda de estos caracteres expresaron los misterios divinos de las obras del creador. En las primeras páginas del libro pintaron las de la creación, y en medio de los Magos de Egipto, el más grande de los legisladores, el divino Moisés, extrajo la sabiduría, la ciencia y el arte del gobierno hebreo.

He aquí una idea general de las profundas meditaciones y la vasta amplitud del genio de los autores del libro de Thot. Las letras o números que forman el nombre universal *Thot* equivalen a 78, número total de las láminas u hojas de este libro. La letra H, = 11, significa la debilidad humana, y ambas están incluidas en la palabra Thot. La letra T, = 30, al comienzo y al final del nombre, pone de manifiesto que es circular como el globo, que el comienzo es semejante al fin, y el fin semejante al comienzo. Por último, la letra T, o la *Tau* de los egipcios, es el jeroglífico de la vida. La vida particular de cada que ha de considerarse como el eslabón particular de una cadena inmensa de vidas que, entre todas, forman un círculo, o varios recíprocamente encadenados, que como tienen un principio o un centro común, participan en todas las operaciones generales de todo el conjunto y tienden a la misma circunferencia.

El número 30 contiene o tres veces diez o incluso una sola vez diez. El número 10 es el círculo de la divinidad, como 12 es el del hombre, pero de esta manera es como hay que entender que 30 no contiene más que una vez diez.

La primera forma imaginable entre todas las formas posibles es circular y triangular a la vez, pues los ángulos del triángulo pueden ser inscritos en la circunferencia del círculo.

Considerada como circular, es divina porque presenta la forma general que el creador quiso dar al universo. Numéricamente esta forma no puede expresarse más que por el carácter del cero unido a la unidad, o el número 10, el círculo cuya unidad señala el centro.

El círculo 0 como jeroglífico y la O como letra son numéricamente cero.

El punto “geométrica, literal y numéricamente 1, es indivisible y, en consecuencia, carece de extensión, razón por la que moral y físicamente no podemos operar en absoluto sólo con la unidad.

Cuando su centro comienza a desarrollarse, el círculo alcanza toda extensión, que puede ser inmensa e infinita.

Pero puesto que el cero no señala ninguna cantidad numérica, ni tampoco el punto o la unidad, físicamente hablando, los Sabios juntaron estos dos jeroglíficos. Colocaron el primer principio, 1, y el principiado a continuación para formar el número 10.

La primera forma física, considerada como triangular, puede darse con tres círculos, o $3 \times 10 = 30$.

El número 30 o la *Tau* de los egipcios puede también ser contemplada como un *todo* triangular que vale lo mismo que 30 o 10. En efecto, si entre los tres círculos que valen 30 forman un solo círculo grande que vale 10, juntos hacen un triángulo que contiene otros cuatro. Estos tres círculos valen 30 y valen 10 porque $1 + 2 + 3 + 4 = 10$: es decir, que el ternario produce el cuaternario, y el cuaternario el denario.

Hay que decir, por último, que $30 = 3$, puesto que toda forma circular es también triangular. Que 3 es el primer número completo que engendra 4, y que $1, 2, 3, 4 = 10$.

Tres círculos o tres *principios* y cuatro *elementos* establecen el septenario de donde sale el número 12, o el círculo del hombre del que hablaremos a continuación.

He mostrado cuáles eran los principales fundamentos del libro de Thot, y he demostrado que fueron puramente *naturales*: he demostrado, pues, hasta la evidencia que aquellos que han basado su profesión en la interpretación del libro no son brujos. También he demostrado que quienes les hacen esta imputación injuriosa no son tampoco grandes brujos, sino peligrosos y despreciables para la sociedad, pues quieren asfixiar el germen feliz de la verdadera sabiduría, de la verdadera ciencia y del arte de sacar las ventajas más o menos grandes que todos tienen derecho a esperar.

De una vez por todas, que aquellos que sólo se alimentan de prejuicios para disfrutar del malicioso placer de insultar a los sabios sepan que no excitan sino la piedad de los filósofos y nada más.

Me atreveré a continuar, a favor de mis consultantes y de mis alumnos, mis reflexiones, interpretaciones y lecciones sobre el libro de Thot.

En cuanto a las lecciones, debo añadir que no existe un solo ser pen-

sante que no deba considerarlas como una parte, e incluso como la parte más esencial, de la educación.

La moral, la política y la historia proporcionan ejemplos del bien y del mal con el fin de que podamos evitar uno y practicar el otro: sin embargo, después de todos estos diferentes estudios ¿qué hace la mayoría de los hombres? Mucho mal y muy poco bien. ¡Si supieran al menos aprovecharse por sí mismos de lo que ya saben, previendo lo que puede perjudicarles y lo que les puede conducir a la felicidad! Pero esto no es posible, porque la vida de *Tito*, de *Nerón* o de *Alejandro* no es la misma de quienes que, en la actualidad, las leen en la historia.

Las citas o los ejemplos de moral, de práctica y de historia, no convierten, pues, a los seres humanos en virtuosos, prudentes o sabios. Con frecuencia únicamente les hacen eruditos orgullosos.

Si las letras y los letrados no pueden prevenirnos de los males a los que estamos expuestos, y señalarnos un camino que pueda conducirnos a la felicidad o, al menos, a esa tranquilidad de espíritu tan querida por todos los hombres, no veo otro medio para llegar a esa deseada paz que una previsión siempre activa y siempre referida a nosotros mismos, a nuestra vida en particular, a nuestros asuntos, a nuestras acciones, a nuestras costumbres personales o ajenas, en una palabra, una previsión relativa a todo lo que ha podido rodearnos desde nuestro nacimiento, a todo lo que nos rodea actualmente y a todo lo que nos rodeará en el futuro.

¿Cómo mantener esa previsión relativa a nosotros mismos siempre activa? Abrid el libro de *Thot*, aprended a leerlo y a interpretarlo por vosotros mismos o por los demás. Os instruirá en las tres etapas de vuestra vida de los principales acontecimientos del *pasado*, del *presente* y del *futuro*.

¿Se me permitirá proponer a los virtuosos padres y madres una base de educación tan hermosa, tan esencial, como el estudio del libro de *Thot*? ¿Se me permitirá solicitarles sin descanso, en nombre de la humanidad, de la sociedad, de las buenas costumbres y de la felicidad de sus hijos; en nombre incluso de las ciencias, de las artes y del comercio, para que su familia goce de las preciosas ventajas de una previsión natural y artificial, infinitamente más cierta y más acorde a las necesidades de la vida que todos los consejos que no derivan más que del buen sentido y de las comparacio-

nes de un individuo con otros, con los cuales a menudo no se tienen relaciones más que muy lejanas?

Comparar la conducta pasada, actual o futura de vuestros hijos con la conducta de los demás, es hacerles ver, o simplemente decirles que anteriormente han hecho bien o mal; que actualmente hacen bien o mal, pero no es enseñarles los principios de la ciencia del bien y del mal, y sin estos principios no pueden actuar sino a la buena de Dios, unas veces bien y otras mal.

Pero hágales abrir el libro que trata de *Dios*, de la *naturaleza* y de los *hombres*; el libro que trata de sus vidas particulares, de sus acciones pasadas, actuales y futuras; el libro que trata de todo lo que está relacionado con el ser humano, en el cual verán de una manera clara y precisa lo que deberían haber practicado o evitado, y lo que deben todavía practicar o evitar en el futuro. Sin duda es enseñarles a adoptar por principio la ciencia del bien y del mal; es presentarles ante los ojos siempre y de una forma muy agradable los preceptos generales y particulares que necesitan; es ofrecerles continuamente todos los consejos necesarios para su felicidad. ¿No significa esto proporcionarles la mejor educación posible?

Un joven, por ejemplo, querrá obstinarse en el ejercicio de una profesión para la cual no ha nacido, y rechazará otra para la cual sus facultades naturales le hacen infinitamente más idóneo. Su obstinación le hará rechazar también todos los buenos consejos que contraríen sus falsas ideas. Pero si su objetivo principal consiste en alcanzar la felicidad y contempla en el libro de Thot por anticipado la cadena de desgracias que podría ser la consecuencia de su terquedad, y que siguiendo otro camino llegará a ser feliz, que es su meta, convencido por sí mismo, por la ciencia y por sus propios ojos, sin duda cambiará de resolución.

Una joven de alma sensible se ha dejado penetrar por los más tiernos sentimientos de amor hacia un hombre que, por honesto que sea, no puede convenirle. Aun cuando de la noche a la mañana le aconsejen que sea insensible hacia quien no le inspira más que ternura no perderá ciertamente nada de la energía de los sentimientos que experimenta. Pero si aprende a leer el libro de Thot, si los consejos que recibe para renunciar a su amor son fundamentados, se convencerá mejor por sí misma que por los demás, en los que podría suponer parcialidad o insuficiencia. Contemplará en la ejecución de

su querido proyecto una cadena de desgracias sin interrupción capaz de asustarla mucho más que todo lo que podría decirsele. El temor a las desgracias que vemos seguir irrevocablemente al cumplimiento de nuestros deseos engañosos, es, sin duda, el mejor correctivo que necesitamos para cambiar de opinión y desistir de un destino funesto. Esta joven, pues, instruida por un oráculo impasible y mudo, verá en el libro de Thot todo lo que necesita saber. En primer lugar verá en él que no podemos hacer ningún uso sólo de la unidad; sabrá que los solteros son seres casi inútiles para la sociedad; que 2 significa, en la ciencia de los números, el hombre y la mujer surgidos de la unidad incomprensible que es Dios; pero que tres, espíritu de todo, es humanamente el complemento o resultado de 2 agente y paciente, la generación 3.

Así es como por sí misma aprenderá que es infinitamente más honorable ser madre de familia que quedar aislada y sola; que es infinitamente más útil a la sociedad y a sí misma reproducir su semejanza, o 3 por 3, que permanecer como 1; que 1 no puede aisladamente valer más que uno; que dos 1 reunidos valen *once*, como tres 1 *ciento once*, aumentando la fuerza de diez por la unión. Pero sabrá, además, que en toda clase de unión, la selección debe preverse, indicarse y regularse por la primera madre del mundo: la sabia naturaleza de la que el libro de Thot no es más que una copia fielmente imitada del primer ternario universal.

Numéricamente, 3 es el espíritu de todas las cosas, tres grandes círculos en la esfera. Hay tres maneras principales de leer y de interpretar el libro de Thot, tres clases generales de seres humanos, etc.

Hay, pues, también tres maneras de enseñar cómo con la ayuda del libro de Thot se pueden prever todos los acontecimientos. Esta previsión no sólo es útil, sino incluso esencial para la felicidad de todo el mundo. No puede descuidarse, puesto que cuanto más nos esforzamos por adquirir esta previsión natural más nos aproximamos al mismo tiempo al ser supremo; y cuanto más descuidamos en hacerlo, más nos parecemos a las bestias, por mucho que no nos situemos todavía más abajo.

Esta previsión natural y artificial que se puede adquirir mediante el estudio del libro de Thot, cuyas ventajas son inapreciables, es, pues, muy superior a la que se puede adquirir mediante la más esmerada educación.

Aprender confusamente lecciones generales de moral y no conducir-

se más que por una previsión personal hacia la virtud en el temor, al menos, de experimentar las funestas consecuencias del vicio, ¿no es perder el tiempo? Saber moralizar a los demás en general, y no saber prevenirse a sí mismo de errores cuyas consecuencias son la pérdida de su fortuna, de su reputación y de su descanso, ¿significa haber adquirido verdaderamente lecciones de moral? Tal es, sin embargo, el fruto más común de la educación de casi todos los seres humanos.

¿No resulta casi inútil tomar lecciones de política y no prever, tanto políticamente como en el verdadero desarrollo de los acontecimientos, los acontecimientos mismos?

Tomar, por último, lecciones de historia, leer la vida de todos los hombres que han existido hasta el presente, y no saber leer la nuestra en particular, en cada momento, en cada circunstancia interesante que puede sernos perjudicial o beneficiosa, actualmente o en el futuro, ¿no son tantos esfuerzos inútiles, y sus lecciones una pura pérdida? Al final, como sabemos, la historia o la vida de uno no es la de los demás.

Todos en este mundo estamos atados a nuestra cadena particular, pero cada uno encuentra su fiel copia en el libro de Thot y de una manera infinitamente más exacta que todas las obras que los historiadores quisieran escribir sobre sus circunstancias sin la universal ayuda del libro de Thot.

¿Por qué esta cadena particular de acontecimientos es infinitamente más exacta? Porque el autor que quisiera escribir, por ejemplo, la historia de mi vida, no conocería todas las relaciones generales que mis acciones particulares pueden tener con todas las operaciones de la naturaleza, con todas las acciones de aquellos que me han rodeado siempre o que me rodearán en el futuro.

Por el contrario, en el libro de Thot, como la cadena particular de cada individuo forma parte de la cadena general que pertenece a todos, al estar el círculo de los acontecimientos particulares de la vida de uno unido al conjunto de todos los círculos particulares como el suyo, debe tener con todos diferentes relaciones. Los hay más sensibles con aquellos que están más cerca, más o menos sensibles con los que están más alejados, y casi insensibles, aunque reales, con aquellos que se apartan al máximo del lugar de su situación dentro del gran círculo del universo.

Si, como he demostrado, el libro de Thot está compuesto según los principios constitutivos del universo; si contiene la gran cadena de los acon-

tecimientos y todas las cadenas particulares de las personas que han existido, que existen y podrán existir, sin duda, al abrir el libro, se debe leer el pasado, el presente y el futuro; sin duda instruye de lo que ha sido, de lo que es, y de lo que será y sin duda es el más precioso de todos los libros, el libro por excelencia y el más necesario para la educación.

Sin embargo, hay que convenir en que no todos los hombres son capaces de leerlo o de interpretarlo a la perfección, ni, en consecuencia, de la misma manera. Que el libro actúe en proporción a la fortaleza o debilidad de su lector, demuestra evidentemente su sublimidad.

Hemos dicho que, en general, la naturaleza produce, con la ayuda de las diferentes educaciones, tres diferentes clases de seres humanos en cuanto a su inteligencia; el libro que trata de todo, de *Dios*, de la *naturaleza* y de los *hombres* debe, pues, estar al alcance de todos y tratar de todas las materias. Esta es, en efecto, una de las principales maravillas que presenta este libro sublime.

Está compuesto de manera que los reyes y los pastores, en el rango social que ocupen, encuentren en él todo lo que necesitan saber y, además, de manera que cuando quiere, el rey no encuentra en él más que lo que concierne a la realeza, igual que el pastor únicamente verá lo que está relacionado con los rebaños. El rico descubrirá en él proyectos de finanzas, y el pobre encontrará consuelos. El hombre honesto encontrará diferentes medios de hacer el bien, y el malvado instrucciones para corregirse.

Pero todos, sean quienes sean, únicamente hallarán lo que su capacidad de razonar, su inteligencia o los estudios que hayan realizado sobre el libro de Thot les permita. Es decir, el libro está compuesto con una sabiduría tan grande, con una ciencia tan elevada y un arte tan excelso que sea cual sea la intención que se tenga al leerlo siempre responderá con precisión a lo que más excite la curiosidad de quien lo consulta.

Es, en fin, tan grande que su estilo siempre parece adecuarse, descender o elevarse, en razón del talento de quienes lo leen. A la vez sencillo y enérgico, está al alcance de todo el mundo y, sin embargo, eleva el alma del filósofo hasta el más alto grado de entusiasmo.

¿Quién se atreve a decir, después de todo esto, que el estudio del libro de Thot no es el primero y el más esencial de todos los que forman parte de la educación? ¿Quién puede decir que este libro divino es el fruto

de las antiguas quimeras y del fanatismo de los antiguos? Quienes se atreven a injuriar a aquellos que han dedicado a él su único estudio, y cuya sola ocupación consiste en profesar su interpretación, o lo que es peor, que de una manera irrisoria insulten sus virtudes, su ciencia y el arte que enseñan: concentrarán su indignación en ellos mismos, y dirán a todos, *venid y veréis*.

Venid para aprender, y *ved* antes de juzgar.

PRÁCTICA

LA CIENCIA DE LOS SIGNOS

El libro de Thot, ya lo hemos dicho más arriba, es una fiel copia de la naturaleza. ¿Puede entonces representar los acontecimientos que forman el tejido de la vida humana si están en la naturaleza o en el orden de las cosas naturales? ¿Pero las representa en realidad? De esto se convencerá aquel que, de buena fe, se aplique al estudio de esta ciencia.

Los acontecimientos están encadenados, pero la multitud de los anillos que los vinculan unos a otros, presenta una especie de mezcla de la que sólo el caos puede dar una idea. Esta idea primera, confirmada por el primer jeroglífico figurativo del caos, indica y proporciona, como primera ley de forma, un caos real de todos los cuadros representativos de los acontecimientos que son posibles en la vida mezclando en todos los sentidos las hojas, láminas o cartas del libro jeroglífico de Thot.

Pero un libro, sean cuales sean los caracteres que en él estén trazados, no puede leerse si no está abierto. Esta ley general impone por segunda regla abrir el libro, es decir, dividirlo en dos por el corte.

Una vez el libro abierto, es decir, cuando el corte ha indicado la hoja por la que hay que comenzar a sacar, el operador debe proceder formando tres montones, colocando sucesivamente sobre cada uno una lámina u hoja, y en sentido de derecha a izquierda, de A a C (fig. 1), hasta agotar todo el libro y tener como primer resultado 26 hojas en cada montón o cuaderno, sin que queden más.

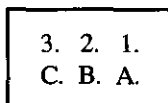


Fig 1.

El operador toma entonces el cuaderno del centro B, y lo pone en reserva. A continuación procede de la misma forma que antes con las otras 52 láminas. Forma un segundo caos o mezcla, abre el libro o lo hace abrir una segunda vez, cortándolo, y después hace una nueva baza y distribuye otros tres nuevos montones o cuadernos, siguiendo siempre el sentido indicado arriba de derecha a izquierda, de A a C (fig. 1). Al final, después de haber agotado y dividido estas 52 láminas siempre entre tres tendrá cada uno de

los montones o cuadernos de 17 láminas u hojas, más 1 de resto. Tomando entonces, como antes, el montón del medio B, el médico del espíritu lo pondrá en reserva para proceder a su explicación en su momento y lugar.

Con las 35 láminas restantes, el operador forma un tercer caos, abre o hace abrir una tercera vez por el corte, y procede de nuevo a repartir estas cartas en tres cuadernos o montones, que, en esta tercera selección, tendrán cada uno 11 cartas, más 2 que quedan, que, con los dos cuadernos de los extremos A y C, quedan sin explicación. Únicamente el de en medio, B, debe ser puesto en reserva para ser leído a continuación de los dos anteriores.

Tenemos, pues, como resultado final cuatro cuadernos de 26, 17, 11, 24 láminas, con el último, de 24, por el momento, nulo. Los otros tres se explicarán sucesivamente comenzando por el de 26 hojas, a continuación el de 17 y, por último, el de 11 (fig. 2).

Este primer corte se llama *preparación*. Establece, como sigue, 26

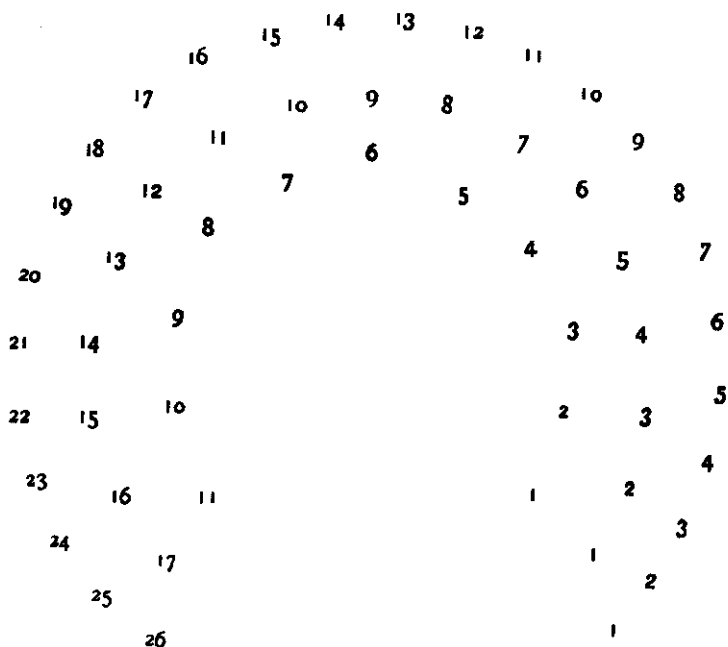


Fig. 2.

láminas, más 17, más 11, que hacen 54 cartas a leer o, mejor, a interpretar: más las 24 láminas que quedan sin interpretación, que hacen un total de 78, número que completa el juego del Tarot o, mejor, el libro de Thot.

Se han señalado tres operaciones principales, que son: barajar, cortar o abrir, y separar; es decir, un caos, la separación del caos y el extracto puro del caos. Lo que hay que interpretar es el extracto 26, 17, 11.

El médico del espíritu se consagrará en esta primera jugada a traducir con pureza y tanta claridad como pueda los oráculos linealmente escritos, sin afirmarlos de momento, sino considerándolos únicamente como datos, pero que servirán para un desarrollo más preciso en las jugadas siguientes.

Sin duda, nuestros lectores encontrarán extraño la obligación de leer de derecha a izquierda. Les observamos que cada país tiene sus costumbres. En la actualidad, los hebreos escriben e incluso leen de derecha a izquierda, a semejanza de Egipto, que fue su cuna. Puesto que actuamos según los egipcios, es justo que nos sometamos a su método. Así, el primer jeroglífico que está a la derecha domina sobre el segundo; este necesita al tercero que, sucesiva y progresivamente, controla o necesita a los siguientes, siempre teniendo por objetivo final el consultante.

Imaginad una serie de acontecimientos, de causas y efectos. El arte del operador consiste en unirlos mediante un ribete natural que no deje entre ellos ninguna laguna. Imaginad un discurso muy lacónico y seguido, en el que es esencial reconocer bien las pausas, los puntos, las comas, los vínculos y las interpretaciones, y tendréis una idea exacta de las dificultades que debe vencer toda persona que aspire a ser un verdadero médico del espíritu.

Hemos dicho que el oráculo tenía por objetivo al consultante. ¿Debe, pues, estar el consultante presente para alguna cosa en la tirada de las cartas? Debe ocupar el lugar principal, puesto que es la cadena de su vida la que se desarrolla: en consecuencia, cuando nada se oponga a ello, se le debe suponer a la cabeza de cada hilera, debe abrir y cerrar cada tirada.

Después de haber considerado el conjunto de esta primera tirada de la ciencia de los signos, y de haber hecho la lectura seguida de cada cuaderno, de 1 a 26, de 1 a 17, y de 1 a 11, hay que proceder al desplazamiento, por transposición de los jeroglíficos, de la izquierda a la derecha, de la derecha a la izquierda, y leer esta relación de dos en dos, siempre de derecha a izquierda (fig. 3, página siguiente).

RELACIÓN DE LAS LÁMINAS

		1 ... 26
		2 ... 25
	1 ... 17	3 ... 26
	2 ... 16	4 ... 23
	3 ... 15	5 ... 22
1... 11	4 ... 14	6 ... 21
2... 10	5 ... 13	7 ... 20
3... 9	6 ... 12	8 ... 19
4... 8	7 ... 11	9 ... 18
5... 7	8 ... 10	10 ... 17
.6.	.9.	11 ... 16
		12 ... 15
		13 ... 14

Fig. 3.

Cuando la ciencia haya conducido al operador en este primer desarrollo de la vida del consultante, hay que redactar con arte la sucinta narración, y extraer de ella, con sabiduría, pronóstico útiles.

Para facilitar esta lectura a los estudiosos amantes de esta ciencia a continuación vamos a proporcionar tres ejemplos, rogándoles que pongan toda su atención, ya que no los multiplicaremos en este compendio de la ciencia de los signos.

Sean estas cinco láminas sacadas por un consultante cualquiera y, a continuación, ordenadas de derecha a izquierda, 31, 23, 24, 62, 48. La lectura *seguida* sería: “del amor pasas a la amistad, de la amistad a la desunión”. Esto remite a una mujer buena que te da oro.

Y por *desplazamiento*: “Este oro te es dado en relación con tu amor”. La mujer se esfuerza por la amistad. La desunión no es duradera.

Sea, como segundo ejemplo, la tirada de estas siete láminas 28, 56, 55, 76, 60, 41, 72. En lectura *seguida* se tendrá: “El consultante es sincero, su economía le proporciona dinero. Con razón desafía las críticas; esto le hace discutir consigo mismo y, finalmente, encerrar en su interior lo que le atormenta”.

Y por *desplazamiento*: “Discute consigo mismo en la actualidad. Se critica su sinceridad. Con razón el consultante desconfía de su economía, pues su dinero desaparece”.

Sean, por tercer y último ejemplo, estas once láminas: 29, 10, 27, 0, 11, 74, 37, 73, 25, 16, 75. Por la jugada *seguida* se leerá: “al pensar el consultante de una manera amplia y generosa utiliza toda su inteligencia para hablar del desorden de una determinada mujer. Esta mujer le pone dificultades; continúa increíblemente con sus locuras; lo que supone un contratiempo para el consultante que actuaba noblemente; pero este se modera y todavía irá a hablar con esa mujer”.

Por *desplazamiento*: “el consultante mantiene conversaciones de una manera grande o noble. Su moderación favorece el entendimiento con la mujer. Unos contratiempos le hacen escribir. A pesar de la locura consigue, por la persuasión, restablecer a la mujer; guiado por la templanza ha superado todos los impedimentos”.

Como se habrá podido observar, el *desplazamiento* se realiza de dos en dos cartas, cambiando de lugar de derecha a izquierda, de izquierda a derecha, las láminas de los extremos, o las que están en los extremos sucesivamente hasta que, por fin, se llega a la del medio que, en los números impares, como carece de correspondencia, se vuelve nula o se destruye retirándola.

Estos tres ejemplos deben bastar para poner a nuestros lectores en condiciones de leer y vincular los significados de todos los jeroglíficos, salvo a prevenirlos sobre las dificultades que pueden presentar ciertas tiradas. Los que no se contenten con ello pueden consultarnos.

SEGUNDA LECCIÓN

Teoría

En la lección anterior, he demostrado la *unidad* del libro de Thot, probando que los primeros egipcios lo compusieron a partir de la unidad física o sobre los principios característicos de las primeras formas universales.

También ha quedado demostrado que el espíritu universal, 3, es también el espíritu del libro universal, llamado *Thot* porque trata de todo, y que este libro compuesto de 78 láminas jeroglíficas es ternario y piramidal.

Por último, he demostrado que todas las formas triangulares eran circulares, o bien que todas las formas podían considerarse como triangulares, y que del ternario 3 se producía el cuaternario 4: algo indiscutible desde la apertura del libro de *Thot*.

Las 21 primeras láminas, más la 0, cero, hacen 22 triunfos mayores. Las 16 figuras de cuatro secuencias completan 16 triunfos menores. Las cuatro veces 10 láminas de cada secuencia hacen un total de 40. Estas tres porciones del libro se completan de esta manera: $22 + 16 + 40 = 78$, que es el total de las cartas.

Así pues, el ternario 22, 16, 40, constituye el espíritu físico del libro entero: pero como del ternario deriva siempre el cuaternario, este número se manifiesta muy visiblemente en las cuatro secuencias de 14 láminas cada una, o en las 56 últimas cartas del libro de *Thot*.

Pero igual que se reconoce el ternario en las 78 láminas, o en el número 78, lo volvemos a encontrar en las 21 primeras láminas, $21 = 7 + 7 + 7$, y de este precioso ternario 21 deriva directamente el cuaternario $14 + 14 + 14 = 56$.

Las 21 primeras láminas presentan, pues, 3 veces 7 láminas; y las otras 56, sin incluir el cero, presentan 8 veces 7 láminas, pero puesto que $3 + 8 = 11$, hay 11 veces 7 láminas, que hacen $77 + \text{el cero} = 78$.

Pero ¿qué significa este cambio de lugar de la hoja 0, cero, al final de las 21 primeras o como la última de todas, la 78ª?

No hay que olvidar que anteriormente he dicho que el cero era el jeroglífico del círculo; que un círculo podía ser infinitamente pequeño al principio de su desarrollo alrededor de su centro, y que al continuar su progreso podía llegar a alcanzar una extensión infinita.

Dentro del orden numérico de las 78 láminas del libro de *Thot*, considero que el cero se encuentra situado después de las 21 primeras láminas, al comienzo de su desarrollo, y colocado en el puesto de la 78ª considero el círculo que representa como muy desarrollado, muy extendido.

En el primer caso, el cero se encuentra antes de las cuatro secuencias. En el segundo caso, se encuentra después. Pero puesto que estas cuatro secuencias tratan sobre todo de las acciones humanas, y que un gran número de estas acciones constituyen locuras, los Sabios designaron el círculo de las acciones humanas con el jeroglífico de la locura, del cero, o del círculo que puede alcanzar la máxima extensión, como son las locuras de los seres humanos.

Al referirse a este jeroglífico, Etteilla dice: “He aquí el centro del espíritu humano, el lugar verdadero donde reposa el hombre medio sabio; pues ¿qué sabe, cómo juzga y qué hace?”

Sin embargo, como todas las acciones de los seres humanos no son insensatas, sino que las hay muy sabias, el jeroglífico llamado cero, 0, sobre todo cuando está situado inmediatamente después de las 21 primeras láminas, pues ser considerado como el jeroglífico de un Sabio, que comienza a recorrer el mundo para instruirlo y que se atreve a exponerse al desprecio de la gran mayoría con el fin de poder, al menos, transmitir la ciencia y depositarla en el seno de una pequeña cantidad de hombres virtuosos. Por eso, este jeroglífico puede tener significados opuestos.

He dicho que los primeros egipcios compusieron el libro de *Thot* con 78 pinturas; esto es lo que hay que probar. Sin embargo, también he dicho que se estableció sobre el septenario, porque las 21 primeras hojas daban el *ternario* $7 + 7 + 7$ y los 56 últimos cuaternarios $14 + 14 + 14 + 14$, y que, por consiguiente, $3 + 4 = 7$. De esta manera, quitando el cero, el libro de *Thot* se encuentra reducido a 2 veces 7 jeroglíficos, que no hacen sino 77.

La carta cero no puede, pues, ser sustraída del libro para hacer aumentar el número de sus hojas a 78. Falta entonces por saber si era necesario que estuviese compuesto de 78 jeroglíficos con la ayuda de la hoja cero.

Era indispensable que un libro universal, un libro que debía tratar de todo, como es el de *Thot*, fuese compuesto según unos principios universales.

Para conseguirlo, los Sabios que trabajaron en su redacción percibieron el universo en 3 grandes círculos. Consideraron al 3 como el espíritu del mundo y, en consecuencia, debía ser también el espíritu del gran libro que iban a componer.

Vieron que 3 grandes círculos formaban entre ellos 6 secciones o cortes terminados en 6 puntas. Sin duda, no olvidaron el punto central común a los 3 grandes círculos, y así comprendieron que, universalmente, habían de reconocerse 7 puntos, ni más ni menos. Vieron, además, que por los 3 grandes círculos, el globo, o la esfera universal, se encontraba partido en 8 segmentos iguales. Enseguida establecieron en sus tablillas filosóficas 7 y 8 o 78 para la totalidad de los jeroglíficos que debían componer su obra.

Pero mejor todavía que esto, pensaron muy sabiamente que los 7 puntos que les indicaban tan correcta y positivamente debían ser, por así decirlo, su *alfabeto* en la composición del libro de *Thot*.

Examinaron, pues, este alfabeto 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 en el que antes habían reconocido el espíritu 3, y los efectos $1 + 3 = 4 + 3 = 7$.

De modo que simplificando siempre para aproximarse lo más cerca posible a la unidad, principio por excelencia de todas las cosas, redujeron su alfabeto a sólo 3 números 1, 4, 7, centro y circunferencia, y reconocieron que el ternario $1 + 4 + 7$ daba igual a 12.

Por último, al encontrar el número triangular que da la nueva base 12, reconocieron que $1 + 2 + 3 + 4 + 5 + 6 + 7 + 8 + 9 + 10 + 11 + 12 = 78$, y que, por consiguiente, al libro de *Thot* le bastaban ni más ni menos que 78 hojas.

Pero el libro de *Thot*, cuyo modelo a seguir era la esfera universal, debía indicar además con el número 78 de sus jeroglíficos una relación con la división más natural del círculo, la de 360 grados. De este modo, descomponiendo y recomponiendo el número triangular 78 se debe encontrar la misma relación que existe entre el triángulo y el círculo, o 180 grados, por la medida de sus tres ángulos. Y es así que el hombre, no pudiendo abrazar de una misma mirada más que la mitad del gran círculo de la esfera universal, sólo puede medir al mismo tiempo 180 grados: por tanto, el libro egipcio contiene todo lo que el hombre puede comprender.

Sin duda no se me podrá acusar de oscurecer las instrucciones que acabo de dar sobre los verdaderos principios que guiaron a los Sabios en la composición del libro de *Thot*.

Hay que convenir, en efecto, que nunca estos principios fueron escritos con tanta sencillez, ni en un orden tan natural y tan puro; pero por otro lado, quedan tantas cosas por decir que es mi deber advertir con franqueza a los que se inician que nunca podrán ser agotadas, porque, en realidad, el tema es inagotable.

La naturaleza es la obra de Dios, y el libro de *Thot* es casi una obra divina. La naturaleza y *Thot* presentan al entendimiento humano el gran ternario, pero ¿quién podrá comprender nunca a Dios, la naturaleza y al hombre todos juntos?

Este divino ternario está infinitamente por encima de todos los conocimientos ordinarios, y aquel de los filósofos que sea más favorecido por el don de la inteligencia es, sin duda, el más grande, más digno y más feliz de los mortales, puesto que se eleva por encima de ellos igual que el cielo está por encima de la tierra.

Yo me pregunto quién podrá nunca conocer a Dios, la naturaleza y al hombre todo junto. Sin embargo, esto no quiere decir que sea imposible para el hombre sabio penetrar en toda la profundidad de las ciencias naturales, y adquirir en ellas los más altos conocimientos. No obstante, diremos como Etteilla que la causa primera, el motor de todas las cosas, no puede conocerse perfectamente porque este principio no está limitado en nuestro universo.

Todo ser humano a quien sus profundos estudios han proporcionado el conocimiento del gran ternario *Dios, naturaleza y hombre* (y en consecuencia de todas las cosas que están limitadas a nuestros universo), es decir, una sublime concepción de la naturaleza intelectual, consagrada a la sabiduría y a la ciencia de todos los hombres, no conocerá a Dios por sí mismo, pero le reconocerá en sus obras.

La sublime ciencia de la naturaleza *intelectual*, consagrada a la sabiduría de todos los hombres y a los estudios, se encuentra jeroglíficamente trazada por entero en las 78 láminas del libro de *Thot*; y esta ciencia sublime de la naturaleza intelectual comprende lo que llamamos las *ciencias superiores*. Estas ciencias son tres, a saber: la *religión*, que es lo misma que la

moral; la *filosofía* oculta, que tiene siete ramas, y, por último, las ciencias vulgares, que comprenden las artes liberales y mecánicas, y las ramas que de ellas se derivan.

Los filósofos clasifican así las siete ramas de la filosofía oculta.

1° La moral unida a la ciencia de los números;

2° Los oráculos y la alta astrología mediante todos los signos naturales y artificiales, y que han agrupado bajo el nombre de medicina del espíritu;

3° La medicina universal o la filosofía hermética;

4° La ciencia de la fisonomía o de los rasgos característicos impresos por la naturaleza en el hombre;

5° El conocimiento de los genios y las criaturas elementales;

6° La interpretación de los sueños y las visiones;

7° La fabricación artificial de talismanes.

Todas estas ciencias están escritas en el libro de *Thot*, y quien las posea a fondo podrá realizar prodigios.

En todas las ramas de la filosofía, dijo Etteilla, hay tres principios físicos, tres principios intelectuales y tres principios celestes, señalados por los filósofos con diversas figuras o jeroglíficos. El espíritu de la naturaleza está en todas sus partes, pero fijaos en un individuo noble; reconoced en él 1° la sal, el azufre y el mercurio; 2° reconoced con ellos su alma, su vida y su cuerpo, y 3°, a partir de estos últimos, reconoced su ser, su manera de ser, y su fin, o lo que son, cómo son y por qué son.

Dios, naturaleza, hombre: 1, 4, 2 = 7.

Igual que nuestras acciones y operaciones deben someterse a la proporción de las medidas y de los números para su regulación, nuestros pensamientos y nuestros discursos únicamente pueden estar bien regulados cuando unos y otros se fundamentan en las proporciones y las medidas intelectuales que proporcionan los números.

1 = *Dios*, motor, principio.

4 = *Naturaleza*, elementos, unión de los principios, cadena, resultado.

2 = *Ser humano*, masculino y femenino, unión moral, amor, da como resultado

1 + 4 = 5, número sagrado, es decir, *Dios* en el centro de los 4 puntos

físicos, de las 4 virtudes morales. Dios como centro del hombre sabio, de $2 \times 2 = 4$.

$1 + 2 = 3 + 4 = 7$, clave de todas las ciencias divinas y humanas.

Si retomo el alfabeto 1, 2... 4, 5.. 7, veo que 3 y 6 no se emplean, pero ya hemos insistido antes que 3 es el espíritu de los números y de todas las cosas. En cuanto al número 6 hay que recordar que los 3 círculos de la esfera han producido 6 puntos que son como vínculos naturales que establecen y determinan la *perfección* del arte divino en la formación de la naturaleza, por eso los geómetras consideran el 6 como el primer número perfecto, siendo el segundo número perfecto el 28, el tercero 496, el cuarto 8128, etc.

El número 6 es perfecto, acabamos de demostrarlo físicamente, pero numéricamente es todavía más perfecto puesto que el ternario $1 + 2 + 3 = 6$.

De la misma manera, el número 28 es perfecto en todo el alfabeto, puesto que se obtiene 28 de $1 + 2 + 3 + 4 + 5 + 6 + 7 = 28$, y porque el número de la naturaleza multiplicado por el de la ciencia es $4 \times 7 = 28$.

Volvamos al libro de *Thot*: considerado como un todo, es 1; abierto, simplemente es 2. Como nada puede operar sólo por la unidad, estoy obligado a abrirlo en 2, pero como sin buscar el espíritu 3 no se puede operar nada, estoy obligado a dividirlo todavía en tres. Entonces solamente tengo 1º, los 22 triunfos mayores, 2º, los 16 menores, y 3º, los 40 jeroglíficos inferiores de las cuatro secuencias, entonces constato que el espíritu físico del libro de *Thot* es $22 + 16 + 40 = 78$.

Si actúo de la misma manera sobre el alfabeto entero 7, como entero es 1. Si lo abro en dos, $1 + 4 + 7$ y $2 + 3 + 5 + 6$, por un lado, tengo el ternario 1, 4, 7, y por el otro, el cuaternario 2, 3, 5, 6. En aquel se encuentra característicamente el espíritu 3 o ternario, y en el otro el 4 característico del cuaternario, encontrándose el espíritu 3 suficientemente designado por los tres números 1, 4, 7.

Pero puesto que únicamente opera grandes cosas como espíritu, así es como debo aceptarlo, pues el físico 1, 4, 7 que le contiene es él mismo ternario.

Retirada esta fórmula 1, 4, 7, del alfabeto, veo que $1 + 4 + 7 = 12$. Reflexiono y comprendo que este 12 es un número esencial en el libro de *Thot*, puesto que $1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12 = 78$, y que como de 12

deriva naturalmente 78, igualmente de los 12 primeros jeroglíficos deben naturalmente derivar los otros 66.

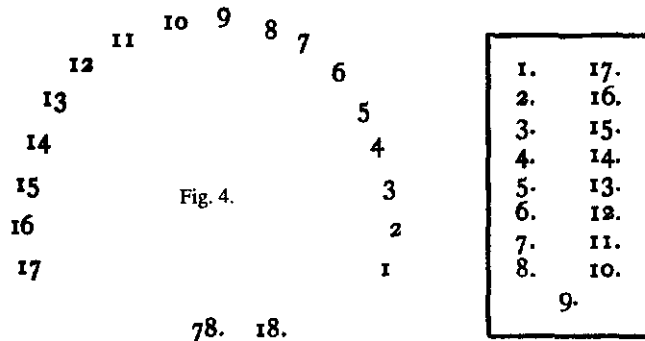
En efecto, los 12 primeros jeroglíficos contienen lo que es de Dios, la creación, las virtudes: a saber, en la primera Dios y la formación del caos por emanación divina. En los 6 que siguen inmediatamente el arte sagrado en el desarrollo del caos, o los seis días de la creación, según Moisés. La octava lámina señala el descanso de la naturaleza, o la creación perfecta, y en las cuatro últimas se encuentran las cuatro virtudes cardinales, justicia 9, templanza 10, fortaleza 11 y prudencia 12: virtudes emanadas de Dios, y por las cuales el hombre 2 puede aproximarse a Dios 1 en el círculo de la humanidad 12.

De donde se deduce que el ternario 1, 4, 7, o los números más concentrados y los más poderosos del alfabeto indican de la manera más evidente que las 12 primeras láminas del libro de Thot son las más sagradas de todas, puesto que $1 + 4 + 7 = 12$.

SEGUNDA SECUENCIA, PRÁCTICA

El lector ha debido advertir que no estaba permitido afirmar nada en las tres operaciones de la primera secuencia, es decir, en los tres cuadernos que anteriormente debía leer de 26, 17 y 11 hojas. La razón de ello es que faltaba la vida, representada por los cuatro primeros montones colocados en reserva, y que quedaron aplazados sin explicación. Para vivificar el pronóstico hay que formar un nuevo caos con el libro entero, mezclando en todos los sentidos los 78 jeroglíficos que lo componen. A continuación, se abre el libro mediante el corte, dividiéndolo en dos partes iguales o no a voluntad o intencionadamente por el consultante, determinando el corte la lámina que debe servir de apertura de la secuencia.

Para esta segunda secuencia, al no contar las tres operaciones de la primera más que para una, no hay que seleccionar. El operador se contenta con tomar sucesivamente las 17 primeras cartas que aparecen después de cortar, ordenándolas a continuación de derecha a izquierda, en el mismo orden en que aparecen. Primero lee la secuencia *seguida*, tal como se presenta naturalmente; después lo hace por *desplazamiento*, de dos en dos cartas, transportando los jeroglíficos de los extremos, de derecha a izquierda, de izquierda a derecha, hasta agotar de esta manera las que haya sacado. La que aparece en noveno lugar queda aislada y sin correspondencia. Fig. 4.



El operador, médico del espíritu, consulta además, pero para él solo, la décimo octava y la septuagésimo octava cartas, según la secuencia determinada por el corte del consultante. Estos dos jeroglíficos le indicarán si

está en relación o en correspondencia intelectual con su consultante, y lo que este último piensa de él. Es entonces cuando el médico del espíritu habla como dueño y señor severo o como padre indulgente según haya reconocido la confianza o la maldad en el consultante, pero en uno y otro caso, siempre con sabiduría y verdad.

Esta segunda operación se llama secuencia vivificada.

TERCERA LECCIÓN

Teoría

Anteriormente he proporcionado el fundamento general de los principios sobre los cuales el libro de *Thot* está establecido. Esos mismos principios generales demuestran que su composición no puede ser considerada como el fruto del capricho ni como la invención de unos impostores.

La belleza de su ordenamiento natural es, por el contrario, una prueba inequívoca de la sabiduría, la ciencia y el arte que poseyeron sus autores, que quisieron, en una sola obra, abarcarlo todo: *Dios*, la *naturaleza* y el *hombre*, las cosas físicas, intelectuales y celestes, y los tiempos pasados, presentes y futuros.

Los primeros Magos hierofantes de Egipto compusieron esta obra sublime trazando jeroglíficamente sobre 78 láminas de oro puro en la proporción de 2 de alto por 1 de ancho.

Hoy sólo las tenemos en cartones muy delgados. He aquí por qué ciertos usos en los que las empleamos, ciertos conocimientos que sacamos de ellas mediante una de las ciencias que encierra, se llaman vulgarmente *cartomancia* o adivinación por las imágenes representadas sobre unas cartas.

Aquí considero más en particular el libro de *Thot* en lo que respecta al contenido de la segunda ciencia de los Sabios, la de consolar, tranquilizar el espíritu y, por último, la de proporcionar oráculos.

Quilón, filósofo griego, dijo que la perfección del hombre consiste en prever lo que va a ocurrir. Y según *Isócrates*, lo que entendemos por adivinación es una ciencia.

Después de citar a semejantes autoridades, no tendría nada más que decir en cuanto a comprometer a todos los maestros, a todos los padres y madres, en la instrucción de los jóvenes en la sabiduría de los Magos, la ciencia de los Filósofos y el arte, en fin, de prever los principales acontecimientos a los cuales estamos abocados sin excepción, siempre que seamos incapaces de prevenirlos.

Sin duda, debería no tener nada más que decir, pero antiguos prejui-

cios fuertemente enraizados quizá provoquen todavía numerosos obstáculos en los estudios por excelencia, a los cuales no debo cansarme de invitar a todos.

Voy, pues, antes de nada, a tratar de destruir en lo posible parte de estos desgraciados prejuicios que parecen esforzarse constantemente por mantener, de creer incluso, con gran perjuicio para los más hermosos conocimientos que pueden adquirir los hombres. Con razón digo los más hermosos conocimientos, y desafío a todos los autores antiguos y modernos a ofrecer una obra no superior al divino libro de *Thot*, sino que pueda sóla-mente comparársele.

Los prejuicios que trato de combatir aquí no proceden sino de la educación recibida. Sólo la razón puede destruirlos. Y para empezar, la palabra que parece herir con más fuerza nuestros oídos europeos es sin duda la de *magos*.

Sin embargo, ¿qué eran *Adán*, *Noé*, *Abraham*, *Moisés* o los profetas hebreos? ¿qué eran el legislador de los cristianos y sus primeros discípulos? Verdaderos y muy respetables *magos*, auténticos sabios llamados en todo el Oriente, genéricamente, *magos*. Los primeros Sabios, Legisladores y Reyes, fueron honrados con esta denominación.

¿Por qué los orientales distinguen entre los Sabios vulgares y los Sabios a secas? Porque en las ciencias ordinarias siempre dejamos escapar las causas invisibles, intelectuales y celestes que los verdaderos Sabios captan, y con las que saben demostrar la verdad en la cadena perpetua y no visible que no cesa de vincular en la naturaleza los efectos a las causas, y las causas a los efectos.

La calificación de *Magos* no puede, pues, pertenecer a los físicos que no buscan extender su conocimiento más allá de las cosas visibles, palpables y sometidas a los sentidos. El nombre de Mago no puede atribuirse sino a los que saben leer en la naturaleza palpable e impalpable, a quienes saben remontarse de los efectos visibles a las causas invisibles o prever los efectos por sus causas, cualesquiera que sean, visibles o invisibles.

Esto explica sin duda por qué la ciencia de los Magos o Sabios por excelencia no puede ser denominada de otra forma que *magia* o ciencia mágica, otra expresión seguramente muy desagradable para los oídos de este siglo. ¿Por qué?

Porque nuestros farsantes dan al público espectáculos grotescos que llaman *sombras mágicas*; porque hacen aparecer en sus teatros personajes lamentables a los que llaman *magos*; porque lo más común es que se imaginen que un mago no es otra cosa que un *hechicero*, la clase de hombre más abominable; porque no se quiere distinguir entre un sabio mago, médico del espíritu, de una vieja echadora de la buena ventura; porque, en fin, la crasa ignorancia de la mayor parte de los que ocuparon injustamente su plaza en el sacerdocio les hizo confundir a los sabios con los detestables, y que por odio hacia los que despojaron de todo decretaron *ab hoc* y *ab hac* anatemas contra unos y otros, como hicieron contra los herejes, las serpientes, las langostas, etc., etc.

Nuestros oídos se acostumbran insensiblemente a dejarse herir por una larga consecución de prejuicios y de errores a los cuales el espíritu y los sentidos han decidido someterse sin atreverse siquiera a consultar a la razón.

Pueblos enteros han padecido siempre esta desgracia, algo que procede del temor que les han inspirado sus gobernantes, imprimiendo en su alma el terror mediante las crueldades inauditas y los suplicios atroces a los que condenaron a quienes estudiaban, practicaban o enseñaban ciencias que estaban por encima del alcance de los hombres ya embrutecidos.

El orgullo de los sacerdotes y de los magistrados de otros tiempos, su sórdido interés, su negra malicia y, sobre todo, su crasa ignorancia no podía soportar que otros hombres más instruidos que ellos ofreciesen al pueblo la llama de la verdad, y les castigaron cruelmente de la manera más ofensiva y con una barbarie casi increíble. Desgraciadamente aún para la ciencia, estas escenas de horror se han repetido más de una vez, y en más de un país.

Jean *Bodin*, jurisconsulto beato, queriendo imitar la imbecilidad de sus ancestros, condenaba indistintamente a muerte a todos los adivinos. Su ignorancia le hacía confundir (por servirme del término vulgar) la adivinación mediante la filosofía natural con la demonografía (los magos con los brujos). Sin embargo, *Villon* profesó públicamente la astrología natural en 1624 en la universidad de París, y allí demostró no sólo la solidez, sino la necesidad de esta ciencia que nuestros astrónomos han abandonado desde *Cassendi*, por pura indolencia, y que después han calumniado. Si hubiesen dicho: “aquí están los límites de nuestra inteligencia”, se hubieran salvado del desprecio de los Sabios.

Vaquese dijo: “Dios permite que haya adivinos”; y, sin duda, tomó esta idea de la sabiduría y de la ciencia de los antiguos.

En diferentes épocas, la adivinación fue rechazada con desprecio, y aquellos que se ocupaban de ella fueron considerados dignos de la cólera, merecedores de toda la animadversión pública.

Hombres no respetados, respetables sabios de Egipto que conocisteis toda la fuerza de la ignorancia y de los prejuicios, perdonadnos. Y vosotros, que tuvisteis la noble audacia de seguir sus huellas, manteneos libres en medio de las ingentes multitudes de esclavos que cubren el globo. No hay mayor azote para la humanidad que la ignorancia, no hay ignorancia más funesta que la enraizada por los prejuicios, y nada más favorable a los prejuicios que los sistemas que prohíben la comunicación libre y completa de las ideas. Al contrario, si todas las opiniones que nada tienen contra el gobierno, las costumbres o el orden social, son libres, entonces la verdad se elevará a una altura conveniente y todos podrán percibirla.

Cuando los *Magos* vieron que los hombres se corrompían, dijo *Etteilla*, creyeron que debían crear un *divertimento* vulgar del precioso libro de *Thot*, por dos razones: la primera, devolver siempre a los padres de familia a la virtud, y la segunda, para que el libro se extendiera entre todos los pueblos y en una larga consecución de siglos.

La adivinación con el libro de *Thot*, o dicho de una forma más corriente aún, la cartomancia egipcia, no era, pues, la adivinación de los pueblos idólatras. Sus oráculos no se expresaban como los de Delfos, de Trofonius, de Calcas o de Dódona, que envilecían la razón de los hombres y no les instruían, pues ¿no tendían la mayoría de las veces a satisfacer la insaciable codicia de los sacerdotes? Sin embargo, en aquella época la ignorancia y los prejuicios de los pueblos les llevaba a acudir desde todas partes en pos de sus sacerdotes embusteros, mientras que hoy, a la inversa, la misma ignorancia nos hace alejarnos de los verdaderos Sabios.

El intérprete del libro de *Thot*, el lector de los signos, el médico del espíritu a quien sin razón han calificado de adivino realiza un trabajo penoso y largo. La pereza hace a los bribones. En estos caracteres se puede reconocer y distinguir a los sabios de los impostores.

La ciencia de los signos, llamada adivinación humana por el libro de *Thot*, es una ciencia natural establecida en base la ciencia de los números y,

además, de las medidas: es decir, sobre las formas numéricas y las figuras jeroglíficas, y estos conocimientos exigen estudios que van mucho más allá de los que han realizado esos presuntos hechiceros que abundan en todos los países.

Sócrates mereció el nombre de sabio en un siglo de luces; pues bien, *Sócrates*, que no era adivino, admitía y respetaba la adivinación: respetaba esta ciencia divina porque había experimentado por sí mismo su sublimidad. Dijo que su *genio* le había demostrado que el común de los hombres era incapaz de comprenderla por falta de estudios suficientes, pero que para alcanzar los más sublimes conocimientos de los que eran capaces los seres humanos había que dedicarse a la ciencia *adivinatoria*.

Gregorio de Tours, y muchos otros, condenaron sin embargo la costumbre de recurrir a los oráculos, sin duda, a causa del abuso que se hacía de ellos, pero ¿no se puede abusar de todas las ciencias igual que de las cosas más sagradas? Mucho antes que *Gregorio de Tours*, los mismos sabios que compusieron el libro de *Thot* escribieron en él que les estaba expresamente prohibido comunicar sus claves a los ignorantes, e incluso decir que su obra encerraba todas las ciencias humanas. Pero en aquella época los Sabios enseñaban ellos mismos estas ciencias a los que juzgaban dignos de ser instruidos.

La ciencia que el libro de *Thot* llama adivinación es completamente natural y no se parece nada a la de los inspirados, ni a las que se realizan a partir de las entrañas o la sangre de los animales y que acompañan una y otra vez a los falsos cultos. Si en nuestros días, si en un siglo tan instruido como el nuestro, la adivinación natural seguía estando prohibida, no haría falta buscar otras pruebas de la veracidad de esta ciencia, pues esa prohibición demostraría el temor natural de los malvados a ver arrancada la máscara de su impostura.

El hombre que vulgarmente llamamos adivino, dijo *Etteilla*, es un filósofo: si no lo es, esta calificación no le conviene porque no hay adivinación sin filosofía, y de ello resulta que un verdadero adivino debe estar situado en el rango de los primeros.

Después de haber hablado de la ciencia adivinatoria, resulta indispensable enseñar a nuestros lectores que por encima de la ciencia se encuentra la magia, que es su continuación y perfección. La verdadera magia de los antiguos no es otra cosa que lo que ocurre en el universo entero. Es,

dijo Etteilla, lo que ocurre en la bellota que produce un roble, y en el roble que produce bellotas.

Aquel que descubre, añade, que el fuego y el agua se agarran amorosamente por medio del aire, que no les abandona, es mago reputado, porque conociendo la magia de algunas parcelas de la naturaleza, imita a esta sabia madre actuando en parcelas semejantes. La magia existe en la naturaleza, lo siento en mi seno que ella anima: yo le debo el día, la vida y el pensamiento, como a la causa segunda de mi ser.

No se puede anunciar más enérgicamente que el germen de la ciencia que se llama adivinación natural se encuentra implantada en todos los seres humanos. Los juicios que con frecuencia se pronuncian sobre el futuro, apoyados sobre diferentes cadenas de acontecimientos, son una prueba de ello.

Pero la previsión de estos acontecimientos está mucho más asegurada cuando vemos claramente en el libro de *Thot* esta cadena *hablante* que indica lo que ha pasado, lo que pasa y lo que pasará. Aquel que quiera convencerse de la verdad de los pronósticos que presenta el divino libro de *Thot*, puede aproximarse para ver y, después de haber visto, creerá.

No pasemos demasiado a la ligera sobre esta afirmación: en el libro de *Thot* se ve la cadena de los acontecimientos, la cadena *hablante* que indica, etc.

Si los pronósticos que se pronuncian únicamente se basan en lo que se ve, eso no es adivinar, rigurosamente hablando. ¿Aquél que se pronuncia no es, pues, *adivino*? ¿Y menos aún hechicero? En efecto, el libro de *Thot* se lee como cualquier otro libro, y toda la magia del presunto adivino no consiste más que en saber leer.

Digamos, pues, de una vez por todas, que rigurosamente hablando no es adivino, ni tampoco se trata de una ciencia de adivinación, sino que lo que llamamos adivinación es una ciencia divina de prudencia o de previsión humana basada en los signos, los caracteres, los números, las formas e incluso los colores que presenta la naturaleza.

Los antiguos compusieron el libro de *Thot* según la naturaleza misma por medio de todas las cosas que acabamos de decir: así pues, para hacer uso de este libro basta con saber leerlo, es decir, conocer primero su alfabeto y después la fórmula numérica y el valor de los jeroglíficos. Cuando se posee un profundo conocimiento de todas las cosas y de las diferentes

permutaciones de las cartas, basta entonces con abrirlo con arte y leer con sabiduría para descubrir en él, bajo el velo de los jeroglíficos, los acontecimientos pasados, presentes y futuros que puedan interesarnos.

Por eso, leer los acontecimientos escritos o físicamente trazados no es adivinarlos, y tampoco es profetizar, se trata simplemente de anunciar con antelación los acontecimientos que se han leído, como se podría anunciar con antelación la descripción de una fiesta pública de la que se tendría el programa.

No obstante, estos conocimientos pertenecen al auténtico intérprete del libro de *Thot* y si a veces la descripción es demasiado limitada como para permitir penetrarla en todos los detalles, al menos se puede estar seguro de que sobre miles de oráculos expresados, no habrá dos que se puedan rechazar de una manera absoluta. Además no hará falta acusar a la ciencia o al intérprete, porque lo más frecuente es que la falsa interpretación provenga del consultante mismo o de sus predisposiciones interiores.

La ciencia de los signos llamada también cartomancia es una ciencia de cálculo, pero de cálculo intelectual basado en números físicos e intelectuales al mismo tiempo. Ahora bien, toda ciencia que tiene los números por fundamento es una ciencia matemática y, en consecuencia, sus resultados son exactos.

La certeza matemática de los resultados de la ciencia de los oráculos por el libro de *Thot* debe probar que si algunos parecen falsos, no se puede atribuir esta inexactitud más que al defecto de correspondencia entre el intérprete, el consultante y el libro de *Thot*.

Para establecer esta correspondencia tan necesaria a la ciencia de los signos en general las partículas aéreas físicas, intelectuales y celestes que rodean, en el momento de la consulta, *al intérprete, al libro de Thot y al consultante* deben estar íntimamente unidas para que el objetivo de la consulta pueda ser el mismo para el intérprete, las permutaciones de las láminas y el consultante.

Si de esta manera la correspondencia recíproca no se forma, la verdadera cadena de la vida del consultante no se desarrolla, o bien los diferentes anillos de la cadena se presentan tan confusamente que es casi imposible percibir en esta contrariedad de propósitos una secuencia de acontecimientos suficientemente bien ordenada como para distinguirse con claridad.

TERCERA SECUENCIA, PRÁCTICA.

Esta tercera secuencia, llamada las tres épocas de la vida medida por los acontecimientos, se practica así:

Después de haber mezclado en todos los sentidos las cartas del libro se retira la 1, o la octava, según el sexo de la persona que hace la consulta. Habiendo previamente cortado o hecho cortar, se forman dos columnas cada una de 11 cartas rematadas con un capitel de otras 11; en total 33 cartas.

En el interior se coloca una rueda formada por tres veces 11 cartas, para corresponder a las 33 precedentes; en conjunto, pues, hay 66 cartas a interpretar. Las 11 cartas que restan se dejan a un lado y quedan sin explicar, pero la que se ha tenido que retirar de la totalidad del libro, la 1 o la 8, según el sexo de la persona que realiza la consulta, se coloca en el centro de la rueda. Fig. 5.

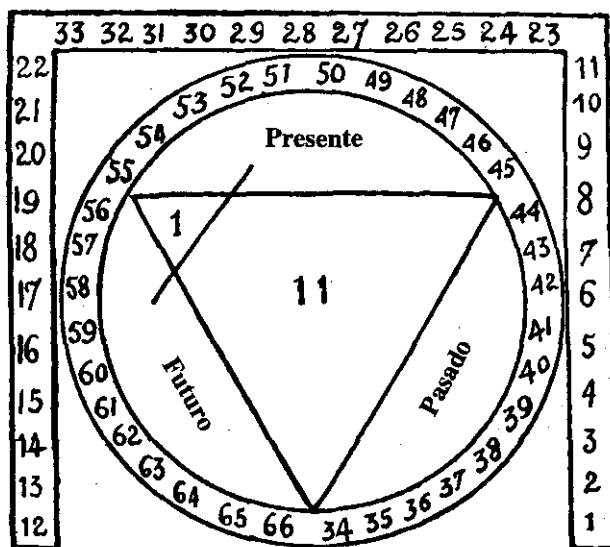


Fig 5.

Supongamos, pues, la secuencia sacada de 66 cartas, sin incluir la del consultante que hay que retirar del libro y colocar en el centro de la rueda, como hemos dicho antes:

La primera columna a la derecha, de 11 hojas, desde 1 hasta 11 inclusive, corresponde a la primera parte de la rueda, las cartas 34 a 44 inclusive. Estas dos partes evocan conjuntamente el pasado.

Las 11 cartas del capitel, desde la 23 a la 33 inclusive, se corresponden a las 11 cartas segundas de la rueda, desde la 45 a la 55 inclusive. Estas dos partes indican conjuntamente el presente.

Las 11 cartas de la segunda columna, la de la izquierda, desde la 12 hasta la 22 inclusive se corresponden con las 11 últimas situadas en la rueda, desde la 56 hasta la 66 inclusive. Revelan, junto con las últimas, el futuro del consultante.

Pasemos a la operación; después de haber mezclado en todos los sentidos las cartas del libro, se le da a abrir al consultante. A continuación, cogiendo la primera carta después del corte como la apertura de la secuencia de la tirada, se colocan sucesivamente y en orden de salida las primeras cartas en los lugares señalados 1. 2. 3. 4. etc., de la columna derecha. Las 11 segundas en los lugares señalados 12. 13. 14. 14. 15. etc. de la columna de la izquierda. Las 11 terceras en los lugares señalados 23. 24. 25. 26. etc. del capitel. Con las 33 cartas siguientes se forma una rueda en tres partes de 11 hojas cada una. La primera parte en los lugares señalados, desde 34 hasta 44 inclusive. La segunda parte desde 45 hasta 55 inclusive. Y la tercera y última parte desde 56 hasta 66 inclusive. Véase la fig. 5.

De esta operación quedan 11 cartas que se apartan y no reciben ninguna explicación.

En total, pues, hay 7 veces 11 cartas o 77, más la que representa al consultante, que completa el número total del libro, 78.

En esta tercera secuencia, el número 11 es singularmente relevante. Este número fue señalado en la tercera operación de la primera secuencia, como el de la anterior, 17, lo fue también en la operación de esta misma primera secuencia 26. 17 y 11.

La lectura de esta tercera secuencia se hace por *desplazamiento*. Las cartas de la rueda dominan sobre las de las columnas y el capitel, tanto unas como otras dominadas por el consultante, 1 u 8, según el sexo.

Las láminas 34 a 44 dominan las de 1 a 11, y conforman el repertorio de los acontecimientos pasados. Las láminas 45 a 55 dominan las de 23 a 33, y son los acontecimientos del presente. Las que van de 56 a 66 dominan a las situadas de 12 a 22, que son los acontecimientos que se preparan para el futuro del consultante.

Para mayor facilidad, aunque en contra de la ciencia que no permite descuidar la forma de las secuencias, dispondremos sobre tres columnas las 66 cartas representativas de los acontecimientos de las tres épocas de la vida, pasado, presente y futuro, para leerlas sucesivamente, una después de otra, de derecha a izquierda y de arriba abajo. Además, dividiremos cada columna en cuatro espacios denominados A. B. C. D. Fig. 6.

FUTURO				PRESENTE				PASADO			
D.	C.	B.	A.	D.	C.	B.	A.	D.	C.	B.	A.
	.12.	56.		.23.	45.			. 1.	34.		
	.13.	57.		.24.	46.			. 2.	35.		
	.14.	58.		.25.	47.			. 3.	36.		
	.15.	59.		.26.	48.			. 4.	37.		
	.16.	60.		.27.	49.			. 5.	38.		
	.17.	61.		.28.	50.			. 6.	39.		
	.18.	62.		.29.	51.			. 7.	40.		
	.19.	63.		.30.	52.			. 8.	41.		
	.20.	64.		.31.	53.			. 9.	42.		
	.21.	65.		.32.	54.			.10.	43.		
	.22.	66.		.33.	55.			.11.	44.		

Fig. 6.

El espacio B será ocupado únicamente por las cartas de la rueda; el espacio C únicamente con las láminas de las columnas o del capitel. El espacio señalado por A es el lugar ordinario del consultante que se desliza accidentalmente a D, cuando el espacio B se encuentra ocupado por una figura que, en este caso en particular, domina la lámina en C y empuja al consultante a D.

LECCIÓN CUARTA

Teoría

Ya hemos demostrado suficientemente que los que se vanagloriaban de su ignorancia o despreciaban las ciencias superiores no hacían más que esforzarse en merecer el desprecio de los Sabios y en ser ellos mismos perpetuamente ignorados. Hemos dicho que las ciencias superiores son tres, la religión, la filosofía oculta y las ciencias y artes liberales y mecánicas que componen las diferentes profesiones de la sociedad.

La primera de las ciencias superiores, la religión, es, de alguna manera, el *trono* de las demás y única en toda la tierra. Comprende los números y la moral, o las formas celestes; los primeros, como influencia y la última como retorno de las influencias a su autor.

La sublimidad de los números *celestes* que influyen en nosotros a través de los números intelectuales sobre los números *físicos* excita nuestra admiración, nos obliga naturalmente a la contemplación de las cosas divinas. Por los números elevamos nuestros pensamientos hasta la moral, con la que creamos los discursos religiosos que nos dirigen a Dios, que es uno.

Como hemos visto anteriormente, la segunda de las ciencias superiores o filosofía oculta tiene siete ramas y comprende, además, los números y la moral bajo sus formas intelectuales: y la tercera, que toma el espíritu y el alma de las dos primeras, tiene miles de ramas diferentes bajo todas las formas sensibles o físicas.

La ciencia de los signos, que es la que aquí tratamos más en particular (hija de la astrología, segunda rama de la filosofía oculta) no es más que un arte humano si la consideramos simplemente por lo que respecta a los sentidos o sus principios físicos, pero se convierte en *ciencia* cuando tenemos en cuenta todas sus relaciones físicas, intelectuales y celestes.

El primer principio de la cartomancia tiene por objeto los *sentidos*; el segundo, el *entendimiento* y el tercero, *la sabiduría*. Tres es siempre el espíritu de todas las cosas.

Si nos ceñimos únicamente a lo físico de esta ciencia, o a lo que afecta solamente a los sentidos, no debemos tenernos por auténticos intérpretes, aunque en el orden en que presentan las cartas del libro de *Thot* se pueden leer y pronunciar diferentes pronósticos, puesto que sin los otros dos principios siempre se corre el riesgo de anunciar cosas falsas o peligrosas al consultante, a su familia y a la sociedad en general.

El segundo principio (la inteligencia del libro de *Thot* y la de su intérprete) se relaciona con la ciencia y la constituye, de manera que en la confusión de los numerosos pronósticos visibles en una hilera considerable de hojas, la inteligencia indica al operador que no debe extraer de ellas más que la sustancia, con el fin de poder componer con mayor facilidad un discurso razonado sin pretender todo lo que se presenta a la vista.

El tercero principio de la cartomancia, la sabiduría, eleva el alma del verdadero intérprete hacia la moral superior, a la política sublime y la observancia exacta de las leyes divinas, naturales y humanas.

Aquellos que no poseen más que el primer principio de la cartomancia pueden resultar peligrosos sin saberlo. Los que no poseen más que el primero y el segundo, suelen vacilar. Los que, por el contrario, se apoyan a la vez en los tres principios *físicos*, *intelectuales* y *celestes*, siempre pronuncian oráculos que tienen por objeto el bien y la virtud.

El primero de los principios físicos de la ciencia de los signos es el orden de las cosas, pero puesto que este orden puede ser infinitamente variado, los principios físicos de esta ciencia son innumerables. Los filósofos lectores de signos, dice Etteilla, casi todos han tenido los suyos, como los filósofos herméticos tuvieron sus caminos: pero unos y otros veían en sus principios *físicos* los principios intelectuales y en estos los *celestes*. Añade que si en los principios físicos, sin importar la rama de la cábala que se siga, no se tiene en cuenta más que los números y la influencia de los *astros*, no se puede establecer un alfabeto que conduzca a la ciencia.

¿Entonces, sin los números ni la astrología no se debe aspirar a conocer las ciencias ocultas superiores? Hay que distinguir entre la astrología *física* o las influencias de los astros y la astrología *moral* o del gobierno del cielo sobre la tierra por las criaturas celestes que tienen alma, vida y cuerpo, y que se encuentran en las regiones más puras de todos los mundos.

Estas criaturas surgieron de la *unidad* divina. De los números celes-

tes surgieron los números *intelectuales* que unen todo y, de estos, los números *físicos* que conservan todo, centro, círculo y radios de todos los cuerpos.

Por la fuerza de los números *celestes* se puede hacer cualquier cosa con los números *intelectuales* y, a través de estos, con los números *físicos* que han producido las formas, los signos, los caracteres, los jeroglíficos o figuras y, en general, todos los cuerpos visibles e invisibles que se pueden someter al cálculo.

Los que contemplan las ciencias superiores en los movimientos *intelectuales* de la naturaleza tienen razón, pero como este movimiento intelec

Si la unidad no puede ser considerada como número, ¿será 2 el primero de los números? El creador, nos dice Moisés, creó a Adán macho y hembra, y separó este número 2 con el fin de que pudiera extenderse a la generación 3. Pero después del número 3 viene necesariamente el universo 4, cuya raíz se encuentra en el número microcósmico 2, compendio del microcosmos 4.

Así pues, de estos cálculos concluimos que los números proporcionan toda clase de discursos, o que tienen los números por principios. Por eso, nuestras ideas, nuestros pensamientos, nuestras voluntades, también están sometidas a los números, como nuestras acciones, operaciones, obras, como las formas, los colores y las propiedades de todos los cuerpos.

Siendo así, los números pueden, además, dirigir nuestras virtudes morales en los discursos que provienen de ellos, como ocurre con las matemáticas en las ciencias y las artes. En efecto, si en el conjunto de todas las cosas, las más sutiles y las más tenues son las que tienen más virtudes, sin duda lo que presenta mejor esta idea sutil es el número.

En el libro de *Thot* se lee que los números son los principios de las formas y, en consecuencia, de las cosas, y que las cosas han producido sus nombres. Platón, instruido por los egipcios, dijo al respecto que las formas han creado sus propiedades, y que el número es la causa eficiente del bien.

Si las formas han dado la propiedad de las cosas, no resulta sorprendente que los egipcios hayan escrito el libro de *Thot* en jeroglíficos y en caracteres o formas numéricas, y que a partir de las formas jeroglíficas y numéricas compusieran otros caracteres llamados *letras* para representar los discursos ordinarios.

De donde debemos concluir que los números físicos son también

jeroglíficos y letras; que los jeroglíficos indican números y letras, y que las letras formadas a partir de los números y los jeroglíficos presentan al espíritu y la inteligencia de los estudiosos números y jeroglíficos.

Los *números* no están compuestos más que de puntos imperceptibles, puntos que forman los signos, las figuras o las formas de los *jeroglíficos*, los caracteres o *letras*. También vemos constantemente letras formadas de puntos, líneas rectas o curvas, figuras cuadradas, triangulares y circulares. Tanto las letras como los jeroglíficos y los caracteres numéricos no son, pues, más que imitaciones de las *formas* exteriores de la naturaleza.

Por eso, de los números o de las formas interiores y de las letras imitadas de los números y de los jeroglíficos se formaron necesariamente tres clases de escrituras diferentes: la cabalística, la jeroglífica y la normal. Cada una de ellas tiene su propio idioma y sus distintos estilos más o menos elevados, más o menos eficaces.

¿No distinguimos en las distintas obras literarias el estilo *ordinario*, el medio y el superior? Lo mismo sucede con las auténticas escrituras jeroglíficas y cabalísticas, y con sus interpretaciones más o menos sabias.

Así, los diferentes grados de conocimiento que se poseen respecto a la interpretación de estos jeroglíficos y de los números que son sus principios, establecen diferentes talentos o distintos grados de ciencia entre los intérpretes del libro de *Thot*.

El pueblo egipcio conocía la escritura jeroglífica, pero la escritura cabalística estaba reservada a los Sabios. Si la primera era común, la cabalística les era propia, porque leerla exigía un estudio sólido y particular de los números con el fin de conocer la propiedad de las formas, y después la estructura de estas formas para llegar al espíritu o a las virtudes de cada cosa.

Por otra parte, la escritura jeroglífica copiada de las formas exteriores o sensibles estaba infinitamente más al alcance de los hombres que la escritura cabalística imitada de las formas interiores e intelectuales producidas por números o por la magia de la naturaleza.

En cuanto a la escritura vulgar, o letras, que los Sabios no tenía de ningún modo necesidad de enseñar a sus discípulos en las ciencias superiores, debe observarse cuán alejada está de los primeros principios de la naturaleza —aunque copiada en ella— y formada a partir de ellos, puesto que las

letras comunes no derivan más que de las figuras geométricas, ellas mismas derivadas de los números.

Sin embargo, como estos caracteres físicos del discurso, antiguamente llamados *bellas letras*, se remontan a los caracteres físicos de los números, y a su origen en las figuras geométricas y jeroglíficas, los filósofos dieron a las letras significados y propiedades en conformidad con lo que las había engendrado.

De esta manera la letra A significa 1 y la letras O significa 7. Del mismo modo, se hizo que las letras se refiriesen a las diferentes partes del cuerpo humano. Así, A también significa la cabeza del hombre, etc.

Pero puesto que nunca se podrá gritar con la suficiente fuerza como para aniquilar los prejuicios que existen sobre las expresiones propias a todas las ciencias superiores, añadiré unas palabras sobre las de la *cábala* y la magia de la naturaleza.

La magia de la naturaleza, dice Etteilla, no es una ciencia, es lo que sucede en la naturaleza misma, pues está en acción, es decir, actúa sin descanso.

La palabra *magia* se refiere, pues, únicamente a quien conoce la *magia* de la naturaleza, los secretos más profundos de lo que ocurre en la naturaleza, y que posee la ciencia para traspasar a su persona la verdadera magia de la naturaleza, pero para conocer esta magia hay que poseer la ciencia de los números que permite avanzar rápidamente en todas las ramas de las ciencias superiores.

La *cábala* no es una ciencia, como tampoco la *magia*. No se trata más que de una transmisión de ciencia: de manera que el título de *cabalista* no puede convenir sino a aquellos que reúnen en sí mismos el perfecto conocimiento del espíritu de las tres ciencias humanas, a saber: medicina del alma, medicina del espíritu y medicina del cuerpo, o religión, adivinación y filosofía hermética.

La palabra *cábala* significa literalmente reunión de doctrina y ciencia transmitida oralmente, o alegóricamente escrita, siempre con el objeto de instruir en la triple ciencia de Dios, el hombre y la naturaleza.

CUARTA SECUENCIA. PRÁCTICA

Con la cuarta secuencia se resuelven las preguntas suscitadas en el trabajo precedente, así como las planteadas abiertamente por el consultante.

Las preguntas abiertas tienen sobre todo lugar cuando después de haber actuado para una persona, esta no ha encontrado en las tres secuencias anteriores la solución de le afecta particularmente. En este caso, el que pregunta propone y expone de una manera clara y precisa el tema que le afecta. Entonces el operador, tras mezclar en todos los sentidos las cartas del libro, se lo ofrece al consultante para que lo abra. Hecho esto, y con el libro de nuevo completo, cogerá las siete primeras cartas según el corte y las ordenará de derecha a izquierda, sucesivamente y en el orden natural de su aparición, leyendo primero la secuencia seguida, después por desplazamiento de dos en dos cartas. Entonces resolverá la pregunta, si la solución se presenta, pero si la respuesta es dudosa u oscura, en este caso hay que coger el mismo número de las cartas siguientes, ordenarlas como la primera vez, leer primero la secuencia seguida y después por desplazamiento, y pronunciarse si ha lugar. Si no se consigue se toma de nuevo el mismo número de cartas, y se actúa como hemos dicho. Véase la fig. 7.

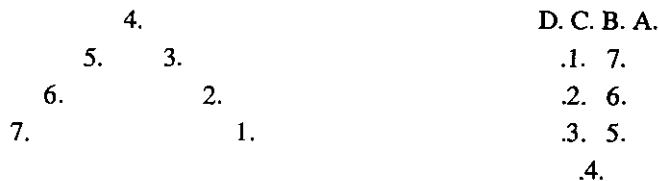


Fig. 7.

Cuando a la tercera vez no se puede resolver la pregunta, se la deja sin solución por el momento, pero se invita al consultante a esperar que el cielo sea propicio y a presentarse otro día.

Para resolver preguntas concretas, el médico del espíritu no sigue rigurosamente los significados de los jeroglíficos del libro de *Thot*, sino que, sin apartarse de su espíritu, amplía sus posibilidades expresivas y prescinde de las inutilidades.

Supongamos, por ejemplo, la siguiente pregunta a resolver: ¿cuál es mi enemigo más temible, tanto moral como físicamente? Se han tirado las cartas siguientes, ordenadas de derecha a izquierda.

47 : 31 : 69 : 33 : 32 . 57 . 41:

Observe que las cartas que van acompañadas de dos puntos han salido invertidas y las demás *derechas*. Dicen: otorgas ingenuamente toda tu confianza a una sociedad que podría poner fin al malestar que experimentas, pero el astuto envidioso interpone estorbos sobre la necesidad de los asuntos en los cuales se burla de tu candor. La injusticia te reduce a permanecer a la expectativa. El engaño predomina en la sociedad, y tu mala fortuna subsiste.

Resumen: en consideración a lo evidente de la cuestión, tienes que temer, *en lo moral*, la excesiva franqueza, y *en lo físico*, pérdidas fraudulentas.

LECCIÓN QUINTA

Teoría

Hemos demostrado suficientemente que todo lo que existe procede de la unidad y de los números esta que produce.

En los resultados de la ciencia de los signos, los oráculos no pueden ser pronunciados o articulados más que por medio de ciertos discursos inteligibles a todos los seres humanos. La forma de los discursos, o de los oráculos articulados no puede ser considerada como generadora de los números que son los verdaderos generadores del discurso. Únicamente los números pueden producir los pronósticos o los oráculos y dar la forma a todas las cosas.

Así pues, lo mejor que puede hacer el que quiere conocer o sacar ventaja del conocimiento de las diferentes formas físicas, intelectuales o celestes que han creado los diferentes acontecimientos de su vida, es consagrar su espíritu al sublime estudio de los números.

Según Etteilla, los sentidos se pueden apoyar en los principios físicos; el espíritu humano puede vincular los principios *intelectuales* al espíritu de la naturaleza que desarrolla su marcha, sus causas y sus efectos y, por último, en base a los principios *espirituales* que a veces llamamos celestes e incluso divinos es como descubrimos la verdad.

En la ciencia *celeste* el hombre puro ve la beatitud que anhela.

En la ciencia *intelectual*, su inteligencia le hace planear entre el cielo y la tierra.

En la ciencia *física* ve todas las operaciones de la naturaleza. Los conocimientos que adquiere en ella y el uso que sabe hacer de ellas, demuestran que el ser humano es la obra maestra del creador del universo.

En efecto, nada demuestra mejor esta verdad que la ciencia de los signos, llamada adivinación por la astrología y por el libro de *Thot*, puesto que sólo el ser humano en el universo es capaz de poseerla y de prever gracias a ella todos los acontecimientos que interesan a su tranquilidad, su felicidad y su vida.

Aquel que no se opone a esta calificación augusta de obra maestra del creador de la naturaleza no puede dejar de estudiar las tres primeras ciencias humanas.

La primera le enseñará que todos los seres humanos adoran un único Dios, en la única forma que es conveniente al creador del cielo y de la tierra.

La segunda le enseñará los misterios más secretos de la naturaleza o la sabia cábala en todas sus ramas, que elevará sus pensamientos hacia la primera ciencia humana, la religión.

La tercera, por último, que no contiene nada inútil o contrario a la felicidad de los seres humanos, abarca todos los conocimientos familiares y necesarios a las necesidades comunes a toda la especie humana.

En el espíritu moral de las tres primeras ciencias humanas se deben reconocer tres principales virtudes morales: la fe, la esperanza y la caridad.

La fe en un Dios, único creador del cielo y de la tierra, alma y primer principio de la religión.

La esperanza de una vida feliz y eterna, espíritu único de la religión.

La caridad, o el amor a Dios y a los seres humanos, cuerpo moral y complemento de la religión.

De estas tres virtudes morales emanadas de la misma divinidad deben salir las cuatro virtudes cardinales, la justicia, la templanza, la fortaleza y la prudencia. Así, 3 engendra 4 y ambos dan 7 alfabetos físicos y morales del libro de *Thot*.

Las virtudes cardinales señaladas en el libro de *Thot* con los números 9, 10, 11, 12 suman = 42, y este número triangular, 42, es igual a 6, o a los seis días que se emplearon en la creación del universo, en los 21 trabajos del creador, cuya prueba se encuentra en la pirámide 6. Y si se añaden a 42 las tres primeras virtudes morales, se tiene $42 + 3 = 45 = 9$, o el más alto grado de la ciencia que ser humano puede alcanzar, siendo 10 el círculo de la misma divinidad.

Dediquémonos, pues, a la naturaleza 4 para conocer, remontando 3 y 1, estando nosotros mismos situados en 2, y encontrar el divino reposo universal en 8, 9, 10, 11 y 12.

En el momento mismo de su más alta perfección el ser humano no debió ser tan perfecto como el creador del universo. Por eso, y por su naturaleza, es un compuesto de fortaleza y debilidad.

Pero al no ver nada a su alrededor que le pudiera acercar a su dignidad, su alto rango en la tierra le llenó de orgullo. Tuvo la desgracia de creerse independiente y descuidó la primera ciencia humana. Poco después perdió de vista la segunda y a partir de entonces la tercera, la que más apremiantemente necesitaba, no fue para él más que un confuso montón de molestos preceptos y casi sin pensarlo se hundió en la ignorancia.

Sin embargo, como en su alma estaba profundamente grabada la primera ciencia, nunca llegó a borrar el carácter divino de la religión ni el obligado recuerdo de su autor. Esta es la razón por la que en todos los tiempos, y en toda la tierra, los seres humanos nunca han dejado de adorar a un Dios, de observar un culto y de profesar una religión.

Pero como en los diferentes cultos, la ignorancia introdujo todas las locuras imaginables. Los hombres sensatos primero y los sabios después se esforzaron mediante sus luces por disipar las tinieblas de la ignorancia. Enseñaron a los hombres que sus padres habían cultivado ciencias infinitamente superiores y preferibles a todas las supersticiones que la ignorancia había engendrado.

Con constancia llegaron a hacerse oír por algunos, que sin duda se asociaron a ellos y con el tiempo aparecieron los Magos.

Estos filósofos, instruidos por la sabia naturaleza, nos enseñaron a continuación sus preceptos y sus consejos. Desarrollaron los verdaderos principios de las ciencias superiores, y los depositaron por último en el precioso libro de *Thot*, digno tema hoy de nuestras investigaciones y del más ardiente deseo que nos anima, el de incitar a su estudio a todos lo que tengan la valentía de emprenderlo y la fuerza de afrontar, a la sombra del gabinete, la cruel ignorancia que se perpetúa de siglo en siglo.

Tal es la tarea que me he impuesto. Confieso que no he consultado mis fuerzas, no he seguido los consejos de mi *genio* y no he escuchado sino a mi amor por estas ciencias divinas: la de Dios, la naturaleza y el hombre, las del divino ternario y las de las virtudes humanas, físicas y morales.

Que no se sorprendan, pues, mis lectores si les invito a correr conmigo una carrera tan hermosa: mis fuerzas son las tuyas, y sus fuerzas son también las mías. Nada se resiste a la unión. Que nunca no pierdan de vista que 3 unos separados no tienen sino tres por fuerza total, que 1 y 1 unidos valen 11, como tres unos forman 111.

Antes de abrir el libro de *Thot* es esencial volver a recordar que tres es el espíritu de todas las cosas, que el ser humano es un compuesto de *alma, espíritu y cuerpo*; que estas diferentes partes del ser humano están sometidas a todas las variaciones que producen los movimientos generales y particulares, y que, por consiguiente, experimentan distintas enfermedades.

Por eso, hay que distinguir entre las enfermedades del cuerpo, las del espíritu y las del alma. Comienzo por las del cuerpo porque son enteramente físicas; las del espíritu son intelectuales y las del alma, me atrevo a decir, *celestes*, porque la primera de las ciencias superiores, los números y la moral pura es la verdadera medicina del alma.

Pero si el espíritu y el cuerpo presentan sus enfermedades particulares, deben también tener su medicina particular, y como hay tres partes distintas en el ser humano, hay también tres medicinas diferentes en las ciencias superiores.

Todo el mundo conoce a los médicos del cuerpo, y la ciencia a la cual se ha dado el nombre de medicina, pero muy pocos saben qué es una medicina del espíritu, y que esta medicina es la ciencia de prever las enfermedades, o de curar las que le atacan.

Las enfermedades en general son las más grandes plagas de la humanidad. Sobrepasan infinitamente las desgracias de la pobreza en el hombre sano y robusto, pues el pobre que trabaja y goza de la fuerza que le es necesaria está contento, mientras que el rico enfermo o incluso simplemente enfermizo se cree y es, en efecto, el ser más desgraciado.

Es cierto que estos tipos de enfermizos a menudo no están más que enfermos de espíritu o en su imaginación, pero precisamente estos tipos de enfermedades son las que más afligen a la humanidad.

Se soporta más fácilmente una grave enfermedad que se acaba en poco tiempo, volviendo a la salud o perdiendo la vitalidad sin llegar a perecer del todo, que verse morir todos los días, a todas horas, en todo momento, mientras dura una enfermedad crónica. Ciertamente, hay que tener una gran reserva de coraje para soportar este triste estado.

Desgraciadamente, para que los médicos actuales pudieran curar este tipo de enfermedad necesitarían la medicina universal, pero su ignorancia es para ellos una verdadera piedra filosofal pues con ella podrán transformar en oro la sangre y los excrementos de sus enfermos.

¿Entonces, la mayor parte de las enfermedades crónicas o de postración no son de la incumbencia de nuestros médicos del cuerpo? ¿A quién hay que recurrir para conseguir curarse?

En primer lugar hay que saber en qué parte del ser humano se encuentra el foco de la enfermedad, y se puede asegurar que casi siempre estas enfermedades ideales no provienen más que de un determinado calor de la imaginación que es la consecuencia de algunas desgracias que atacan directamente al espíritu. Es, pues, el espíritu quien está enfermo y a quien hay que curar.

Un hombre de honor a quien la pérdida de su fortuna, por ejemplo, ha secuestrado de la sociedad y aislado en su gabinete cae, en poco tiempo, en el marasmo, su alegría se eclipsa, su complexión adquiere un color plomizo, sus rasgos se alargan, su carne adelgaza, una crispación general ataca sus nervios, surgen dolores de riñones, ardor urinario, embotamientos, ¿qué sé yo? Mil y una dolencias agobian su cuerpo. Pues bien, yo digo que si este hombre sólo recurre a las medicinas del cuerpo, está perdido.

¿Queremos conservarle para el género humano? Que se le restituya su fortuna, que se le permita volver a sus ocupaciones habituales y recrearse: pronto las enfermedades de su cuerpo se marcharán solas para la satisfacción del espíritu: sin embargo, como, según están las cosas, no es presumible que la sociedad le devuelva la fortuna perdida, lo que hace falta es que este hombre aprenda cómo actuar para recuperarla: no hay más que un sabio médico del espíritu que pueda enseñarle el medio.

Por eso, un buen médico del espíritu es capaz de curar al mismo tiempo el espíritu y el cuerpo: yo añadiría tal vez el alma.

En efecto, cuando el espíritu de una persona dotada de razón está sano, no veo que el alma pueda padecer.

Sin embargo, la realidad es que carecemos de médicos de espíritu, y harían falta varios: tenemos muchos médicos del cuerpo, cuando unos pocos bastarían. Tenemos una cantidad prodigiosa de presuntos médicos del alma, mientras que bastaría con un pequeño número si fueran auténticos.

Si nuestros sacerdotes quieren ser útiles y respetables, que sean médicos del espíritu, que prevengan y curen las enfermedades del espíritu, del cuerpo y del alma, que profesen las segundas ciencias superiores predicán-

do la primera; y por último, que en todo lugar y en cualquier momento divulguen la ciencia del divino ternario, *Dios, el hombre y la naturaleza*.

Hacen falta nuevos sucesores de los venerables sacerdotes de Egipto, nuevos sacerdotes filósofos y sabios cuya principal virtud sea la templanza. Es preciso que los pueblos paguen a estos nuevos maestros y que toda su ocupación consista en instruir a todo el mundo en las tres primeras ciencias humanas: entonces serán queridos y honrados.

Pasemos al estudio práctico del divino libro de *Thot*. Con el fin de ser fácilmente entendidos sólo lo abordamos de una manera elemental, porque aunque resuma la ciencia del universo entero se trata de un libro elemental y abarca todo lo que significa *Thot*, es decir, *Dios, los hombres y la naturaleza*.

Es elemental porque lo abarca todo en un pequeño número de páginas elementales. Por otra parte, es imposible describir todo lo que contienen estas 78 cartas en sus innumerables permutaciones. En su conjunto es incomparablemente sencillo y de lo más sublime; está al alcance de todo el mundo e infinitamente por encima de nuestros conocimientos ordinarios. Es un punto que en su desarrollo alcanza la más inconcebible extensión, etc.

El libro de *Thot* está por encima de todos los elogios; por ello, contentémonos en primer lugar con admirarlo tal y como es, y a continuación abrirlo, deletrearlo, aprender a leerlo y, por último, a perfeccionar con él nuestro ser.

El libro de *Thot* cerrado presenta la unidad que contiene en sí misma el divino ternario universal, *Dios, naturaleza y hombre*.

1° Los números y la moral o la religión; 2° la filosofía superior; 3° todas las ciencias y artes útiles.

Abierto debe ser leído bajo diferentes divisiones para comprender su clave. Debe leerse en un solo volumen, en dos, en tres, en cuatro, en cinco, en seis y en siete libros.

1° Las 78 láminas, sucesivamente desarrolladas en un solo volumen, presentan el desarrollo de un círculo, en el que 1 y 78 son al mismo tiempo comienzo y fin. Como 1 ofrece la unidad y como círculo la eternidad. De 1 hasta 78 inclusive constituye una conversación sobre el universo en la forma y el gobierno de tres mundos, *superior, armónico e inferior*.

2° En dos libros ofrece el comienzo y el fin de las cosas físicas: por ejemplo, el ser humano que sale del seno del Eterno, y el ser humano volviendo a entrar en el seno del Eterno, 1 hasta 21; bondad, permiso y orden divino, el cero y de 22 hasta 77 inclusive, poder humano y falso orden.

3° En tres libros ofrece el comienzo, el medio y el fin de todas las cosas relativas a toda la naturaleza: de 1 a 12, Dios hablando a los hombres; de 13 hasta cero, debilidad humana; de 22 hasta 77, todas las ciencias, la historia, la física vulgar, la medicina, todas las ciencias, en fin, y artes útiles a la vida del hombre y para su felicidad.

4° En cuatro libros ofrece la figura de la extensión que remite a 12, mientras describe circularmente el universo que ofrece 2. 3. 4. 6 y $12 + 1 = 28$, que juntos logran el cumplimiento de las perfecciones morales y físicas: de 1 a 12. *Dios creó, santificó y descansó*; de 13 a 17, de 18 a 21 y cero; de 22 a 77.

5° En cinco libros ofrece la reunión de la unidad en el centro de 4, en el cual se describe el ternario 1. 8. 9. 10. 11. 12. el signo de la unidad 1. Los cinco últimos números suman 50 y representan a la perfección el divino nombre del Eterno. 2. 3. 4. 5. 6. 7. las obras de Dios; 13. 14. 15. 16. 17. todo lo es del hombre y está en el círculo del hombre; 18. 19. 20. 21. 0. debilidad humana; de 22 a 77, la debilidad del hombre considerada como orgullo.

6° En seis libros ofrece la solidez de la obra entera, la perfección en el gran orden. De 1 a 8, Dios, su reposo en él; de 2 a 7, los seis días de la creación; de 9 a 12, el sello de la armonía en la naturaleza sensible; de 13 a 17, la naturaleza física; de 18 a 21 + 0, el carácter defectuoso visible en los movimientos generales, y el carácter defectuoso real en los movimientos particulares; de 22 a 77, virtudes y vicios confundidos por la ignorancia de los seres humanos; y las ocho veces siete caminos que se les ofrecen para llegar a la falsa felicidad.

7° En siete libros ofrece una inteligencia perpetua de ciencia y de sabiduría humana: 1, Dios mismo, solo, por él y en él; 8, movimiento y reposo, o la perfección que no está sino en Dios; de 9 a 12, todo lo que es Dios mismo, justicia, templanza, fortaleza y prudencia; de 2 a 7, presciencia divina de la eternidad comunicándose por sus obras que, puestas en su verdadero número, $1. 2. 3. 4. 5. 6. = 21 = 12 = 3$, total 36; se extiende sobre los hombres por $1 + 6, 2 + 5; 3 + 4$ que proporciona números infinitamente

justos; de 13 a 17, virtudes del hombre por 31, 41, 51, 61; 71 en calidad de cuerpo, vida y alma; de 18 a 2 + 0, inocencia turbada, inquietud, pasos inseguros; de 22 a 77, naturaleza remediando perpetuamente y en todo lugar la ignorancia de los hombres.

En cualquier división que se ofrezca la obra, como ya lo hemos dicho, siempre es en 78 cartas; y si cambiáis 78 por 87, añadiendo los dos números separados, $8 + 7 = 15$, todo junto sumará 180, que es la mitad de la esfera y la suma de los tres lados de todos los triángulos, lo que constituye la prueba de que las primeras divisiones más naturales son en 1, 4, 7 porque después de 12, viene 12 por reposo, o 15 por movimiento, 4 volviendo a 3, 3 a 4, y 4 a 5; siendo 15, por otra parte, la última descomposición de 78 del que resta 3, y el cociente de 180 dividido por 12, de 3 viene 4, y si dividís el cociente 15 por 3 o por 5, encontraréis el orden de los libros de esta manera, 4, 1, 7, 3, 5, 2, 6.

QUINTA SECUENCIA, PRÁCTICA.

Mediante la quinta secuencia se despliegan en la cadena de la vida del consultante los acontecimientos ocurridos o por ocurrir en un espacio de tiempo de tres meses, tanto en el pasado como en el presente o en el futuro.

Este desarrollo se lleva a cabo mediante la *trituration* de toda la baraja, de esta manera: después de haber barajado, mezclado en todos sentidos, cortado o hecho cortar, se forma una sola columna con todas las láminas del libro de *Thot* o cartas del juego del Tarot que tenga dos jeroglíficos de ancho por treinta y nueve de alto, es decir, que se recorren sucesivamente de dos en dos, todas las láminas u hojas del libro.

Las dos veces trece primeras láminas que salen se refieren al pasado, las dos veces trece segundas expresan los acontecimientos del tiempo presente y las dos veces trece que aparecen en tercer lugar desvelan los acontecimientos que se preparan para el futuro del consultante: el total en un tiempo o periodo limitado de tres meses.

En esta operación, las láminas o cartas se explican como en un *alzado*, de dos en dos láminas. El consultante siempre las domina, a menos que salga una en primer lugar y le obligue a colocarla accidentalmente en el cuarto lugar, en 8.

54.	53.	28.	27.	2.	1.
56.	55.	30.	29.	4.	3.
58.	57.	32.	31.	6.	5.
60.	59.	34.	33.	8.	7.
62.	61.	36.	35.	10.	9.
64.	63.	38.	37.	12.	11.
66.	65.	40.	39.	14.	13.
68.	67.	42.	41.	16.	15.
70.	69.	44.	43.	18.	17.
72.	71.	46.	45.	20.	19.
74.	73.	48.	47.	22.	21.
76.	75.	50.	49.	24.	23.
78.	77.	52.	51.	26.	25.

Fig. 8.

Para mayor comodidad, pero en contra de la ciencia, se pueden formar tres columnas, una para el pasado, otra para el presente y una tercera para el futuro, como ya lo hemos hecho en nuestra tercera secuencia de tres épocas de la vida determinadas por los acontecimientos.

SEXTA LECCIÓN

Teoría

Alfabeto del libro de THOT.

Y primeras claves para practicar con éxito la medicina del espíritu.

Este libro se basa en diez alfabetos principales y setenta y siete pequeños.

Los diez principales son:

1. El numérico	1.	} Primer orden
2. El cabalístico	2.	
3. El jeroglífico	3.	
4. La clasificación de las láminas	1.	} Segundo orden
5. El septenario	2.	
6. Los 4 denarios = 40	3.	
7. El denario de bastos	1.	} Tercer orden
8. El de copas	2.	
9. El de espadas	3.	
10. El de oros	4.	

Lectura del libro de THOT, de siete en siete láminas.

1 8 15 0 28 35 42 49 56 63 70	77 7 14 21 27.
2 9 16 22 29 36 43 50 57 64 71	1 8 15 0 28.
3 10 17 23 30 37 44 51 58 65 72	2 9 16 22 29.
4 11 18 24 31 38 45 52 59 66 73	3 10 17 23 30.
5 12 19 25 32 39 46 53 60 67 74	4 11 18 24 31.
6 13 20 26 33 40 47 54 61 68 75	5 12 19 25 32.
7 14 21 27 34 41 48 55 62 69 76	6 13 20 26 33.

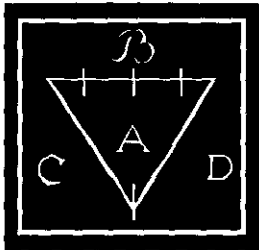
Y así continuar las lecturas de 7 en 7 láminas hasta que el libro quede restablecido en su primer estado, cada libro de 7 cuadernos, cada cuaderno de 11 láminas. El primer cuaderno es 1. 8. 15. 0. 28. 35. 42. 49. 56. 63. 70.

Cuadro general de las siete primeras divisiones del libro de THOT sobre el alfabeto, 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7.

4 - 1 2 3 4 5 6 7	1 4 7 12 3
5 - 2 3 4 5 6 7 1	2 5 1 8 8
6 - 3 4 5 6 7 1 2	3 6 2 11 2
7 - 4 5 6 7 1 2 3	4 7 3 14 3
1 - 5 6 7 1 2 3 4	5 1 4 10 1
2 - 6 7 1 2 3 4 5	6 2 5 13 4
3 - 7 1 2 3 4 5 6	7 3 6 16 7
49	28
77	
28 28 28 28 28 28 28	28 28 28 84 30

$7 \times 28 = 196 = 16 \times 7$. $3 \times 28 = 84 = 12 \times 3$. $16 + 12 = 28 = 10$. $7 + 3 = 10$.

Normalmente se cuenta según la línea horizontal 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, pero cabalísticamente se cuenta según la línea diagonal 1, 3, 5, 7, 2, 4, 6. Véanse las láminas.



A = 1. C. = 4

B = 2. D = 6. *3 fuegos celeste,
elemental, material,
mas*

A = 1 fuego divino.

1 x 1 = 1 x 1 = 1
 2 x 2 = 4 x 2 = 8
 3 x 3 = 9 x 3 = 27
 4 x 4 = 16 x 4 = 64
 5 x 5 = 25 x 5 = 125
 6 x 6 = 36 x 6 = 216
 7 x 7 = 49 x 7 = 343



Cuadrados cúbicos de los siete primeros números.

Los 7 motores, los 7 ternarios y los 7 cuaternarios de tipo universal de número y creación, según el libro de *Thot*.

⊕ Dios, motor del caos, unidad 1, inmensidad 0; todo poder
Ⓛ, círculo divino 10.

7 veces 3 principios ternarios = 21 obras de Dios.

7 cuaternarios..... = 28 perfecciones físicas y morales.

$$49 = 13 = 4.$$

4, Tabla de la naturaleza.

7 veces 3 y 7 veces 4 deben ser expresados por 343, número cúbico de 7, de esta manera:

Dios, el caos, emanación divina.

	3	Primer ternario contenido en el caos.....	<i>Alma</i>
1	1. 4	primera materia.....	} <i>del mundo.</i>
	3	Segundo ternario.....	
2	1. 4	vapor.....	} 343
	3	Tercer ternario.....	
3	1. 4	tierra.....	} 343
	3	Cuarto ternario.....	
4	1. 4	limo.....	} 343
	3	Quinto ternario.....	
5	1. 4	el hombre.....	} 343
	3	Sexto ternario.....	
6	1. 4	la vida.....	} 343
	3	Séptimo ternario.....	343
7	1. 4	los sabios.....	} 8. <i>retorno a Dios.</i>
		santo reposo.....	

$$28 + 49 = 77 + 1 = 78.$$

Cuando no se trata más que de inteligencia humana, según los egipcios hay que considerar 1 : : 12.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12.
12 11 10 9 8 7 6 5 4 3 2 1.

Pero en la inteligencia divina, 1 remite a 10.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
10 9 8 7 6 5 4 3 2 1.

La medicina del espíritu no es en absoluto *magia negra*, como ya he demostrado, y a falta de ideas claras algunos de mis consultantes se convencieron de ello asombrados al reconocer la cadena, completa y seguida, de los acontecimientos de sus vidas extraída de mis combinaciones científicas. No puede practicarse, al más alto nivel, más que disponiendo de puntos de apoyo suministrados por el consultante. Es con estos puntos, además de la sabiduría y el arte del médico del espíritu, como se establece la pirámide intelectual y celeste: concibiéndolos en el entendimiento, trabajándolos, comparándolos, vinculándolos con exactitud y separándolos permiten remontarse a la verdadera magia de los magos y de los pueblos primitivos; conocer e imitar a la naturaleza y, en fin, llevar a cabo la perfecta curación de las enfermedades del espíritu sin *inspiración* ni *conjuro*.

Estos puntos de apoyo o columnas son cuatro, a saber: 1° el año y el día de nacimiento; 2° las letras iniciales de los nombres de creencia; 3° un número; 4° el color que más gusta o se prefiere.

Habiéndome acostumbrado desde hace más de veinte años a trabajar con estas columnas, gracias a ellas actúo con más facilidad y exactitud sin tener ningún otro conocimiento respecto a mis consultantes. Sin verles ni hablarles, puedo descubrir su situación pasada, presente y futura, y lo que son interior y exteriormente.

Por el año y el día de nacimiento o el instante en que son hechas las preguntas concretas, se consultan físicamente las influencias de los astros y moralmente el cielo dominando la tierra: esto se llama ciencia de los cielos.

Por las letras se deduce y conoce el espíritu de los que rodeaban al

consultante desde su nacimiento y considerándolas respecto al tiempo y lugar, pasándolas por el crisol de la ciencia de los números, este arte negativo se transmuta en ciencia positiva.

Las letras referidas al cuerpo humano se corresponden con los acontecimientos de su vida, con o sin añadir el estado o país, o algunas letras.

Los nombres que terminan o comienzan por tal o cual letra son más o menos favorables, así como los nombres enteros traducidos, anagramatizados, numerados, si son pares o impares, su sexo o el número de vocales o de consonantes; en general hay que analizar los nombres en todos sus aspectos y, por lo común, unirlos con las letras del nombre del estado o país.

Si al nombre y al estado, añadís el nombre del genio, es decir, las letras que los componen, quedaréis maravillados de su relación con la vida corriente o tumultuosa de quienes tenéis delante.

Por el color, que aquí es un arte, se descubren las pasiones, los gustos, las sociedades y, en general, todo lo que proviene del exterior del consultante. Los colores designan, en parte, el carácter, el espíritu y la inteligencia de cada uno, salvo las ecuaciones que debe resolver el médico del espíritu cuando tiene que describir los siniestros signos del lila, del rojo apagado e incluso del rosa, etc., sin juzgar con demasiada precipitación y recordando que el color solo no basta para afirmar nada, pues hay muchas personas, como *Sócrates*, que sufren tendencias hacia el mal pero saben oponer la suficiente resistencia como para vencer sus pasiones y, en consecuencia, si una persona se inclina por un color que expresa determinados defectos no se deben sacar conclusiones hasta después de remitirse a las otras tres columnas para encontrar la verdad buscada.

Por el número, que revela las fuerzas, virtudes y propiedades, así como sus debilidades, se juzga la solidez o la frivolidad interior, moral y física del consultante, lo que se llama cultura. Comparad, pues, este número con la carta astral, las letras y el color favorito del consultante con el fin de que la ciencia y el arte actúen a la vez y os sirvan con utilidad.

El análisis del número selectivo del consultante se hace, evitando la búsqueda de la propiedad intrínseca de todos los números en particular, mediante la tabla de los doce primeros números, 1. 4. 7 = 12. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12 = 78, dividiendo el número dado por 12. Ejemplo: supon-

gamos el 26 : 12 queda 2, que es el número del hombre, es decir, que el consultante en el momento que realiza la consulta es moralmente *fuerte* y *débil*. Pero todavía hay que tomar en consideración el 2 de sustracción, el 2 de principio 12, y el 2 de multiplicación 24: lo que da 2, 4, y 6: vinculados por 2, 2, 2, o, mejor, 2 y 4 = 6, que dicen tres números directos para el consultante.

Observad que 26 remite a 2, que es el verdadero gobernador de 26, así como de una multitud de otros números pasado el de 12. Sin embargo, estos números tienen unas propiedades directas propias y los unos de los doce primeros números no son más que su generador en el estudio de números tan poderosos como 1, 2, 3, etc.

Recordad que en las *ciencias superiores* el círculo humano es 12, y que si se encuentra un número mayor, hay que dividirlo por 12 y consultar el de la fracción, en el cual, si se encuentra el 4, descubriréis que hay que hablar de la naturaleza en el tema o pregunta propuesta.

Lo mejor es formar tablas de la propiedad de los números, lo que se llama conocer a fondo los principios físicos de la ciencia de los números. Entonces sólo falta realizar una investigación profunda que es infinitamente más fácil que conocer la propiedad de cada número. Una vez descubiertas se pueden hacer maravillas y sorprender en la rama que se practique.

He aquí en resumen los números en potencia: 1 todo lo que es motor del tema; 2, el hombre; 3, los principios, pues en todo asunto hay tres; 4, es la naturaleza del asunto; 5, es misterioso; 6, será siempre perfecto; 7, no se puede nada sin él; 8, separación o desarrollo; 9, el reposo; 10, círculo divino, también se llama retorno al tema; 11, número de debilidad, y 12, el círculo humano.

LECCIÓN SEXTA

Práctica

Esta última lección es la repetición de las cinco secuencias seguidas de la ciencia de los signos que se hacen sin interrupción siguiendo las reglas y los principios prescritos en las cinco lecciones anteriores.

La primera secuencia forma parte del desarrollo completo de la vida: de alguna manera concierne al círculo del presente, igual que la segunda secuencia, no es, se podría decir, más que un sondeo, un reconocimiento del lugar o, mejor, de la cadena de sucesos de la vida. La segunda secuencia es más concreta, sobre todo cuando confirma algún tema de la primera.

En general, las tres operaciones de la primera secuencia, 26, 17, 11, indican y señalan rasgos característicos que hay que analizar para conocer los vicios y las virtudes, la salud y la enfermedad, tanto corporal como espiritual, del consultante.

Si en la primera secuencia no aparece en el primer cuaderno el jergológico que representa al consultante, es un prejuicio desfavorable que adquiere una mayor certidumbre cuando tampoco aparece en el segundo o, al menos, en el tercer cuaderno la lámina que le representa. El consultante, en este caso, no está centrado en lo que debe interesarle, piensa poco en ello o no está en el buen camino. Casi siempre las primeras láminas de este primer cuaderno 26 indican el vicio u obstáculo que perjudica la correspondencia entre el consultante y el médico, pero si aquel no aparece y se presenta la lámina que legítimamente le interesa más, es la más atenta.

Por último, si ambas aparecen juntas en el mismo cuaderno se puede afirmar que están unidas en legítimo matrimonio.

Cuando en la relación de las láminas se presenta una figura a la derecha del operador, esta domina obligatoriamente a la lámina siguiente, a la izquierda del operador, y obliga al consultante a ir el tercero. Pongamos, por ejemplo: 62. 23. Por desplazamiento se debe leer: una mujer buena manifiesta su amistad hacia el consultante. Así debe ser en las secuencias semejantes.

Si la lámina 1, para un consultante, aparece en el primer lugar de la primera línea 26 de la primera secuencia, la virtud domina los sentidos del que consulta. Si 1 aparece en último lugar, son los sentidos, las pasiones, las que vencen a su virtud.

Pero, se preguntarán, ¿en la primera secuencia cuál es la operación relativa al cuerpo? ¿Y sucesivamente, cuál se relaciona con el espíritu y cuál concierne al alma? La ciencia de los números nos conducirá en esta búsqueda siguiendo la ruta que hemos trazado en la teoría de esta lección: 26 es el número del nombre más grande de Dios. El cuaderno que lleva este número está relacionada con la parte más excelente del hombre, el alma. 11 es el número de la debilidad humana; es el símbolo de los sentidos: el cuaderno que lleva este número está relacionado con los sentidos. Finalmente, el cuaderno de 17 láminas se relaciona con el espíritu.

La enfermedad o impedimento se encuentra casi siempre designado en las primeras 26 láminas, pero el remedio aparece indicado más o menos lejos en la extensión de vuestras cinco secuencias.

Después de haber tirado una a una, en la segunda secuencia, las 17 láminas que la componen, dais la vuelta y miráis la décimo octava y la septuagésimo octava que es la última del montón. La inspección de estas dos cartas, único privilegio que nos han acordado los sabios, revela dos cosas: 1º la opinión del consultante a favor o en contra del operador; 2º cuando la correspondencia no ha quedado establecida en la primera secuencia, estas dos láminas indican la causa.

Es necesario que las preguntas se hagan con franqueza, no hasta el fondo del secreto, pero de manera que se pueda reconocer si la pregunta propuesta es o no falaz.

A veces, pero rara vez, sucede que las siete láminas sacadas no responden en modo alguno la pregunta propuesta por el consultante, pero observad entonces si la pregunta es injusta o frívola. En ese caso, las siete láminas explicarán su desorden o proporcionarán información sobre lo que verdaderamente deberían expresar.

Como la quinta secuencia da pie a hacer preguntas, se podría estar tentado a recurrir en seguida a la cuarta secuencia para resolverlas, pero no hace falta.

Sólo Dios puede acertar en el tiempo, pero existen varios métodos

para indicar la época de un acontecimiento. Pongamos por ejemplo: 50, 45, 59. Siendo aquí el suceso 59, según una de las tres reglas hay que asignar el momento a la segunda lámina. Después del acontecimiento, que aquí es 50, es decir 50 horas, días, semanas o meses. Por la segunda regla: contad el tema de la cuestión como 13, multiplicad por el número de la segunda lámina, que aquí es 50, y dividid el producto por 12. El cociente, 54, más la duodécima parte de 5 será la época. Por último, con la tercer regla, en este ejemplo siempre hay que multiplicar 50 por 13, y dividir el producto por 72. En todos los casos, antes de operar, hay que determinar qué regla de las tres se empleará.

En general, la práctica de las virtudes conduce al consultante a la felicidad; en caso contrario caminará por el camino de la perdición. Así, cuando en el trabajo se constata que el consultante ama y practica la virtud, la felicidad anunciada le corresponderá. Si no es así, le afectarán las desgracias descritas.

Como ya hemos dicho, una vez que se haya evaluado bien este curso se comprenderá que la ciencia de los signos exige que el médico del espíritu, o por hablar vulgarmente, del cartomántico, posea los tres principios directos, es decir: el primero, que tiene por objeto los *sentidos*; el segundo, el *entendimiento* y el tercero, la *sabiduría*.

Siempre tiene que tener en cuenta el bien general de la sociedad, la felicidad de su consultante y su reposo.

Que se interese por aquellos que le desprecian; que pacifique, sea tolerante y no débil.

Sobre todo, que no haga nunca creer que opera por *inspiración* o por *sortilegio*, sino exclusivamente gracias a la ciencia aprendida a través de sus estudios y de su inteligencia.

El cielo le guarde de aprovecharse de la ciencia de los signos para revelar los secretos o para seducir a las personas para las que actúa, pues tarde o temprano será severamente castigado.

Finalizamos aquí la cita de la *ciencia de los signos* de d'Odoucet. El autor supo resumir muy bien y restituir la obra de su maestro, pero el lector habrá advertido que, al dejarse seducir por el orgullo de la ciencia, se olvida de los consejos del libro de *Thot*. ¿Cómo escapar a este escollo? ¿No cree acaso en la doctrina de la emanación, y surgido de Dios, no debe volver a Dios? Mientras que, por el contrario, Dios creó al hombre y al universo de la *nada*.

Por lo demás, siempre es la misma canción respecto a los magos y su magia, una magia que después de una iniciación más o menos larga confiere *poderes milagrosos*, y restituye, por así decirlo, ¡los que poseíamos en la vida subjetiva!

Tampoco encontramos nada en el texto de d'Odoucet que nos recuerde la *Ley* y la *Revelación*; nada en este estudio numeral del Tarot, sin embargo tan interesante desde tantos puntos de vista que nos eleva el alma y nos enseña la sencillez.

Tantos hombres, tantas células pensantes del cuerpo de la humanidad. Todas las filosofías son ciertas con relación a sus autores y falsas en relación al conjunto de los hombres. Diremos, incluso, que lo mismo ocurre en las más elevadas especulaciones de la metafísica donde, a pesar de todo, se desliza el error, y, para terminar, diremos también que, sin humildad, la ciencia no es más que frivolidad y locura, añadiendo con san Bernardo estas palabras de la Verdad absoluta: *Mi filosofía es conocer a Jesús, a Jesús crucificado*. Solamente ahí está la paz, la salud y el resumen de todo el saber.

QUINTA PARTE

ALGUNOS MÉTODOS DE TIRADA

LO QUE HACE FALTA PARA TIRAR EL TAROT

Procuraos una mesa rectangular de alrededor de un metro por sesenta centímetros que recubriréis con un tapete de un solo color y sobre el cual dibujaréis el círculo del zodiaco con sus doce casas y sus signos.

1º, Procuraos el Tarot de Etteilla.

2º, El Tarot de Marsella o de Schaffouse, ambos parecidos al que hemos reproducido en los arcanos mayores o, si no, el Tarot italiano en el que la *Papisa* es reemplazada por *Juno* y el *Papa* por *Júpiter*.

3º En estos Tarots sólo los arcanos mayores están numerados. Hay, pues, que numerar los menores para poder distinguir las cartas que aparecen derechas o invertidas y poder hacer las combinaciones de números.

4º Un tratado de astrología para estudiar las influencias planetarias.

5º Un diccionario hebreo, o la *Langue Hébraïque restituée* de Fabre d'Olivet. Pero estas últimas obras no son útiles más que para investigaciones y estudios muy complicados.

N. B.: El Tarot de Etteilla os acostumbrará poco a poco a conocer los demás Tarots en los que no aparecen los títulos de las cartas, pues los mudos son más cómodos para los estudios.

TIRADA DE LOS TAROTS

Habríamos podido limitarnos a las lecciones de Etteilla, que son suficientes para el lector, pero sin intención de llegar a escribir un tratado de cartomancia queremos dar un idea de algunos métodos nuevos de tirar el Tarot que hemos adoptado.

Como hemos constatado en las lecciones de Etteilla, la costumbre no consiste en hacer tirar las cartas, sino, al contrario, el operador las tiraba seleccionándolas en el juego. Hoy, se hace tirar al consultante un número de cartas determinado según la importancia de la cuestión. Estas tiradas se hacen con 4, 5, 7, 12, 21, 36 y 42.

TAROT ASTROLÓGICO

Después de Etteilla, Christian, Lenain, Papus y muchos otros ocultistas adaptaron el Tarot al círculo astrológico. Ya hemos suministrado las correspondencias astrológicas de los arcanos mayores. Nos queda distribuir las que se ajustan a los arcanos menores.

Los Reyes, Reinas y Caballos gobiernan cada uno un signo astrológico.

<i>Aries</i>	Rey de Bastos.
<i>Tauro</i>	Reina de Bastos.
<i>Géminis</i>	Caballo de Bastos.
<i>Cáncer</i>	Rey de Copas.
<i>Leo</i>	Reina de Copas.
<i>Virgo</i>	Caballo de Copas.
<i>Libra</i>	Rey de Espadas.
<i>Escorpio</i>	Reina de Espadas.
<i>Sagitario</i>	Caballo de Espadas.
<i>Capricornio</i>	Rey de Oros.
<i>Acuario</i>	Reina de Oros.
<i>Piscis</i>	Caballo de Oros.

Nueve cartas de los cuatro palos se corresponden con de tres en tres con cada una de las casa del zodiaco y gobiernan cada una 10°; 5° la derecha y 5° la invertida, lo que equivale a 10 días por carta.

<i>Aries</i>	1. 2. 3. de bastos.
<i>Tauro</i>	4. 5. 6. “
<i>Géminis</i>	7. 8. 9. “
<i>Cáncer</i>	1. 2. 3. de copas.
<i>Leo</i>	4. 5. 6. “
<i>Virgo</i>	7. 8. 9. “
<i>Libra</i>	1. 2. 3. de espadas.
<i>Escorpio</i>	4. 5. 6. “
<i>Sagitario</i>	7. 8. 9. “
<i>Capricornio</i>	1. 2. 3. de oros.
<i>Acuario</i>	4. 5. 6. “
<i>Piscis</i>	7. 8. 9. “

Las sotas y los 10 son figuras y números de transición entre los palos, como los niños constituyen la transición entre la familia que les ha dado la vida y la que ellos van a formar.

Por lo demás, Lenain, en su *Science Occulte* reprodujo la adaptación de los genios, los grados, las horas y los días con las láminas del Tarot, así como la correspondencia de los versículos de los salmos de David. Sin embargo, la tirada de un Tarot astrológico es más difícil de hacer que una carta astrológica normal.

TIRADA DE LOS ARCANOS MAYORES

Se pueden utilizar sólo las cartas de los arcanos mayores para responder a preguntas y asuntos determinados, pero hay que conocer a fondo su significado. Este método procede de los estudios numéricos de Etteilla. En esta lectura, entran en juego los significados numérico, alfabético, simbólico y astrológico para formar mutaciones de números y raíces hebraicas. Vamos a dar un ejemplo de tirada de 4 cartas y mostrar lo que se puede sacar de este sencillo análisis aplicando las combinaciones indicadas anteriormente.

análisis investigando las raíces hebreas: el número 4 corresponde al Daleth y el 1 a Alpeh, lo que forma la raíz D. A. Este medio de ampliar el análisis os proporciona sobre todo matices muy sutiles cuando queréis adentraros en el dominio psicológico.

En este tipo de análisis, el cuarto término es el de transición y de resultado, o sea: 1, 2, 3, fecundación = 4 producción, multiplicación.

En cuanto a la tirada de los Tarots mayores, podemos decir que se emplea muy poco, puesto que hay que hacerles producir arcanos menores por combinaciones de números, pero, en todo caso, esta tirada es muy interesante y se puede simplificar mediante un procedimiento divertido. Si en una reunión una persona os solicita una respuesta a una pregunta, le dais a escoger 4, 5, 6 o 7 números, y así podéis responder sin necesidad de usar cartas. También podéis excitar todavía más la curiosidad pidiéndole que os designe unos arcanos menores. Cuando os haya señalado cuatro cifras, supongamos que 2, 7, 9, 3, le pedís que escoja un objeto cualquiera para acompañar cada número y os encontraréis así los *Bastos*: bastones y todo objeto largo o vegetal; las *Copas*, todo objeto hueco, además de los ríos, los afluentes, el mar; las *Espadas*, cuchillos y cualquier objeto cortante y los *Oros*, cualquier objeto redondo, etc.

El número de las cartas que hacéis tirar siempre debe estar relacionado con el valor de un arcano mayor o con sus 3 cuadernos de 7 láminas.

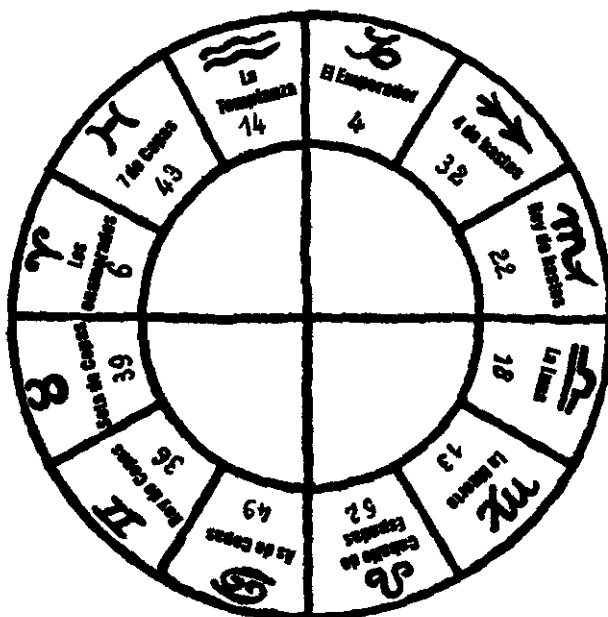
TAROT ASTROLÓGICO

Hemos simplificado la tirada del Tarot astrológico de la manera siguiente: Después de haber barajado las cartas en todos los sentidos, hacemos abrir cortando y leemos de derecha a izquierda las siete primeras cartas levantadas; esto se llama lectura del corte. Se vuelven a barajar las cartas y: 1º hacemos tirar 12 cartas que distribuimos en las 12 casas del zodiaco; 2º en primer lugar hacemos una lectura seguida sin ocuparnos de las casas zodiacales; 3º leemos a continuación por trigonos teniendo en cuenta los significados de las casas y de las cartas que en ellas han caído. Ejemplo: supongamos que he-

mos sacado las cartas siguientes 6* 39* 36. 49. 52. 13. 18. 22. 32. 4. 14. 13. (Los números seguidos por un asterisco están invertidas).

- Primer trígono. Aries, Leo, Sagitario.
FUEGO.
- Segundo trígono. Tauro, Virgo, Capricornio.
TIERRA.
- Tercer trígono. Géminis, Libra, Acuario.
AIRE.
- Cuarto trígono. Cáncer, Escorpio, Piscis.
AGUA.

Hay que tener en cuenta que la acción elemental se manifiesta en su comienzo en la primera casa del trígono, su mayor extensión tiene lugar en la segunda y su influencia más débil en la tercera. *Aries* es el comienzo de la ascensión del sol, *Leo* su máxima elevación y *Sagitario* su alejamiento.



En este ejemplo, tenéis que tener en cuenta cartas que no están en sus moradas, como el *Rey de Copas* que es el amo de la cuarta casa y que está en la segunda; el arcano 6, que domina en la segunda, está aquí en la primera, etc. Podréis encontrar significados exactos y muy interesantes únicamente con el simbolismo de la carta. Si queréis hacer un análisis astrológico más detallado, el tratado de Julevno puede resultar muy útil.

De esta forma podéis tirar un horóscopo muy interesante que resumirá las cualidades morales e intelectuales del consultante además de los acontecimientos materiales, pero siempre quedará una parte imprevista. Ningún horóscopo, por exacto que sea, proporciona la realización completa de los hechos, lo que demuestra la especial influencia de la Providencia y del alma en la vida humana; además, en el Universo hay siempre lugar para el milagro, lo que supera nuestra comprensión.

TIRADA DE 36 CARTAS

Esta tirada se corresponde también con el círculo zodiacal, pero cada casa es aquí más detallada, es decir, aparecen representados los tres mundos y hay que analizar tres cartas por casa. Hay que distribuir las cartas dando tres veces la vuelta al zodiaco. Se hace primero la lectura seguida y se concluye a continuación por trígonos teniendo en cuenta el significado de las casas. Disponéis de los significados de cada una de estas casas o signos en el análisis de los arcanos mayores y también el de los planetas.

TIRADA DE 21 CARTAS

Esta tirada esta relacionada con las 21 láminas mayores del Tarot o con los 3 septenarios que contiene; se analizan en tres filas de 7, que se corresponden al pasado, presente y futuro y también al espiritual, moral y físico.

TIRADA DE 42 CARTAS

Esta tirada se corresponde con el hexagrama o gran estrella. Se hacen seis hileras de 7 cartas, 1° en lectura seguida y 2° por desplazamiento.

ENCUENTROS

Cuando en una hilera de cartas aparecen varias del mismo valor se les da el significado siguiente:

	<i>Derechas</i>	<i>Invertidas</i>
4 Reyes	Gran honor.	Celeridad.
3 “	Consulta.	Comercio.
2 “	Pequeño consejo.	Proyectos.
4 Reinas	Gran conversación.	Mala sociedad.
3 “	Engaño de mujer.	Glotonería.
2 “	Amigos sinceros.	Obra.
4 Caballos	Asuntos serios.	Alianza.
3 “	Debates animados.	Duelo.
2 “	Intimidad.	Susceptibilidad.
4 Sotas	Enfermedad peligrosa.	Privación.
3 “	Disputa.	Pereza.
2 “	Inquietud.	Sociedad.
4 Diez	Condena.	Acontecimiento.
3 “	Nuevo estado.	Contrariedad.
2 “	Cambio.	Espera justificada.
4 Nueve	Buen amigo.	Usura.
3 “	Éxito.	Imprudencia.
2 “	Ingreso.	Pequeño beneficio.

4 Ocho	Revés.	Error.
3 “	Matrimonio.	Espectáculo.
2 “	Nuevo conocimiento.	Contratiempos.
4 Sietes	Intriga.	Pendenciero.
3 “	Debilidad.	Alegría.
2 “	Noticia.	Cortesanías.
4 Seis	Abundancia.	Facilidad.
3 “	Éxito.	Satisfacción.
2 “	Irritabilidad.	Caída.
4 Cinco	Regularidad.	Orden.
3 “	Determinación.	Duda.
2 “	Vigilias.	Revés.
4 Cuatro	Viaje próximo.	Paseo.
3 “	Tema de reflexión.	Inquietud.
2 “	Insomnio.	Disputa.
4 Tres	Progreso.	Gran éxito.
3 “	Unidad.	Serenidad.
2 “	Calma.	Salvación.
4 Dos	Altercado.	Acercamiento.
3 “	Seguridad.	Aprensión.
2 “	Acuerdo.	Desconfianza.
4 As	Azar favorable.	Deshonor.
3 “	Pequeño éxito.	Libertinaje.
2 “	Engaño.	Enemigos.

Terminamos aquí nuestra exposición personal sobre las tiradas del Tarot. Simplifica todos los métodos y demuestra que cada operador puede crearse una siempre que tenga relación con la constitución numeral y simbólica de las 78 láminas del Tarot.

CONCLUSIÓN

El Tarot es una obra magistral que nos dejaron los antiguos egipcios, pero qué importa su origen cuando sabemos que la Providencia permitió la creación de esta obra de arte, el monumento más importante de la lingüística.

Su estudio no hará que os volváis supersticiosos. La superstición se pega a todo lo que encuentra en su camino, está en todas partes y gracias a ella nuestros modernos fanfarrones de la publicidad tienen tanto éxito. Por el contrario, igual que se estudian los monumentos de la antigüedad desde el punto de vista artístico, histórico y arqueológico, lo mismo ocurre con el Tarot. Sin embargo, los monumentos son casi mudos, y el Tarot es el Verbo vivo del pasado y el que anuncia el *Futuro* que, ¡ay!, es muy limitado.

Ciertamente son muchos los que ignoran que la cartomancia es una ciencia filosófica, y de ahí procede el alzamiento de hombros de los incrédulos. Para la mayoría de la gente, la cartomancia es una estupidez y hay que ser muy necio para creer en semejantes tonterías, se dice. ¿Es lógico suponer que vuestro futuro, éxito o fracaso, alegrías o penas, salud o enfermedad vayan a depender de las cartas que vais a tirar al *azar*? Pero como ya hemos dicho, no hay *azar*.

Si entre las personas que leyeron esta obra se encuentran algunas que me hayan consultado ya, comprenderán por qué la he escrito. Estas personas saben que el Tarot no les ha engañado... que he leído sinceramente el oráculo sin hacerles jamás ninguna pregunta... y que los hechos anunciados se han producido... No siento por ello ninguna vanidad. El horóscopo estaba echado, y yo no tuve más que leerlo añadiendo los consejos que los arcanos proporcionaban.

Si amáis la meditación y tenéis curiosidad por las cosas de la vida, estudiad el Tarot, preguntadle y veréis hasta qué punto está relacionado con vuestra vida física y moral, y cómo en su juego podéis seguir todas las manifestaciones de vuestro espíritu y el estado de vuestra alma. Divertios también con este juego magnífico que nada tiene de macabro, y en él encontraréis alegría y distracción. Pero permitidme un consejo: si algún día os sentís atraídos a preguntarle

sin cesar, si vuestra voluntad se siente cada vez más cautiva de su influencia, *no lo toquéis más, no os sirváis más de él*, pues el mal que está en vosotros aumentará sin cesar. La superstición y el abandono de todo juicio son el comienzo de la locura.

En cuanto a los que profesan la cartomancia, les aconsejo que saquen alguna enseñanza de esta obra. Su papel es fácil, pues el consultante *revela escrito* el mal de su vida, el de su corazón y también toda la angustia de su alma buena o mala como consecuencia de un cuerpo que está compuesto de elementos en conflicto o en armonía.

Contrariamente a lo que se cree, el Tarot, por su enseñanza y sus consejos siempre de acuerdo con la *Razón* y la *Moral*, no puede más que fortalecer la fe en las enseñanzas de la religión, sean cuales sean las opiniones y las creencias profesadas.

Pero como el mal no pierde nunca sus derechos y se propaga por todas partes, la cartomancia ha sido y sigue siendo desacreditada merced a las prácticas deshonestas de un número demasiado grande de estafadores y servidores del diablo que abusan de un pseudo-poder y siembran el dolor y el terror en espíritus demasiado confiados a los que no tienen ningún escrúpulo en prodigar incluso consejos criminales.

El último buen consejo que daré a mis lectores es este: Creed en la cartomancia (aunque esta palabra casi suponga un desprecio), pero desconfiad de los estafadores.

N. del T.

Algunas de las obras que se citan en este libro están traducidas y publicadas en español:

Livre de Thot. Versión de Aleister Crowley: *El Libro de Thoth* (Tarot egipcio) publicado por Luis Cárcamo, editor. Madrid. España.

Dogme et Rituel de Haute Magie, de Eliphas Lévi: *Dogma y ritual de alta magia*, publicado por Editorial Humanitas. Barcelona. España.

Tarot des Bohémiens, de Papus: *El tarot de los bohemios*, publicado por Editorial Humanitas. Barcelona. España.

Langue Hébraïque restituée, de Fabre d'olivert: *La lengua hebraica restituida* publicado por Editorial Humanitas. Barcelona. España.

Este libro fue distribuido por cortesía de:



Para obtener tu propio acceso a lecturas y libros electrónicos ilimitados GRATIS hoy mismo, visita:

<http://espanol.Free-eBooks.net>

Comparte este libro con todos y cada uno de tus amigos de forma automática, mediante la selección de cualquiera de las opciones de abajo:



Para mostrar tu agradecimiento al autor y ayudar a otros para tener agradables experiencias de lectura y encontrar información valiosa, estaremos muy agradecidos si

["publicas un comentario para este libro aquí"](#)



INFORMACIÓN DE LOS DERECHOS DEL AUTOR

Free-eBooks.net respeta la propiedad intelectual de otros. Cuando los propietarios de los derechos de un libro envían su trabajo a Free-eBooks.net, nos están dando permiso para distribuir dicho material. A menos que se indique lo contrario en este libro, este permiso no se transmite a los demás. Por lo tanto, la redistribución de este libro sin el permiso del propietario de los derechos, puede constituir una infracción a las leyes de propiedad intelectual. Si usted cree que su trabajo se ha utilizado de una manera que constituya una violación a los derechos de autor, por favor, siga nuestras Recomendaciones y Procedimiento de Reclamos de Violación a Derechos de Autor como se ve en nuestras Condiciones de Servicio aquí:

<http://espanol.free-ebooks.net/tos.html>